triunfo

CONFERENCIA DE GUERRA EN GUADALUPE

LA OTRA SANCION DEL REY

ANO XXXII • NUM. 833 • 13 ENERO 1979 • 60 PTS. • 3,50 DM • 35 FB • 6 FF • 30 mex. • 42,50 Ecu. • 3,50 FS • 70 p. • 6 Bs. • USA $ 1,75

Carnaval de Cádiz

...Cuando color y ritmo son una sola cosa

El multicolor conjunto de disfraces, evolucionando lentamente al compás de una melodía primitiva, los colores, el ritmo, el baile, todo se funde en una imagen que nos transporta a un país exótico y legendario.

Un país rico en viejas tradiciones y fiestas populares, producto histórico de la mezcla de muchas culturas, costumbres y civilizaciones. Un país con mucho que ofrecer al viajero empeñado en la búsqueda de lo insólito.
Paisajes, gastronomía, arte, monumentos históricos, deportes... todo un mundo completo y pintoresco.

Consulte con su Agencia de Viajes o con la Oficina de Turismo más cercana, donde le facilitarán toda la información necesaria para descubrir España.

ESPAÑA, sin ir más lejos

MINISTERIO DE COMERCIO Y TURISMO

1.848

Cuando España reconoció al gobierno francés, la Reina Victoria conoció a Long John.

Long John
Scotch Whisky

Y eso que entonces Long John era un hombre y un whisky totalmente desconocidos.

Pero su suavidad pudo romper el hielo real. (Aunque se puede asegurar que la Reina lo prefería sólo porque el on the rocks es un invento americano).

El Sr. Long John al ver el aprecio que su Majestad hacía a su whisky, tuvo a bien obsequiarla con un barril fechado en 1847.

Su Majestad aceptó el obsequio. Y dando pruebas de un gran sacrificio por su parte y en plan de madre amantísima ordenó que se guardara (bajo llaves, of course) en las bodegas de Palacio, hasta que el Príncipe de Gales alcanzara la mayoría de edad.

Se daba por supuesto que Eduardo VII apreciaría el detalle por aquello de "a chip off the old block"*

*En inglés en el original.

TANDEM

Todo lo que usted se pregunta sobre esta tarjeta y que aún no le hemos sabido explicar.

1 **Tarjeta** — forma personalizada de presentarse, con nombre y apellidos.

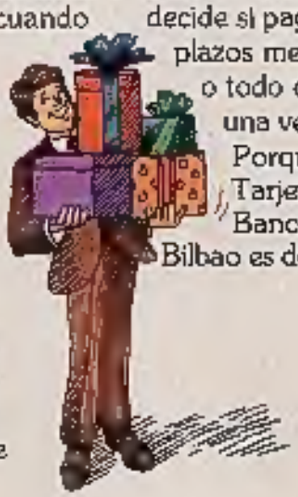
De crédito — aplazar los pagos siempre que interese.

Del Banco de Bilbao = Un gran Banco confía y responde de usted ante el comerciante.

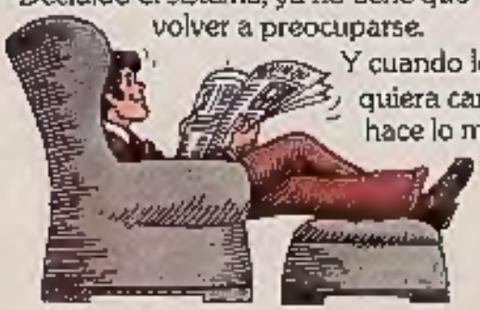
2 **¿Cómo se utiliza?**
Al ir a pagar, no pague. Sólo firme la factura que le harán, en un instante, por el importe exacto.

3 **¿Le gusta al comerciante que le paguen con Tarjeta?**
Claro. Porque venta que hace es venta que cobra directamente del Banco de Bilbao. Para 55.000 establecimientos de todo tipo cobrar así es algo absolutamente normal y cotidiano. A nadie le extraña, nadie le preguntará nada.

4 **¿Y cuándo se paga?**
Al mes recibirá en su domicilio una sola factura, con todas las compras del mes anterior. Y es en ese momento cuando decide si paga a plazos mensuales o todo de una vez. Porque la Tarjeta del Banco de Bilbao es de crédito.



5 **¿Y cómo se paga?**
A través de su cuenta corriente o libreta de ahorros.
Al recibir la primera factura resumen, sólo tiene que marcar en el reverso el sistema que elige (aplazado o total) y hacernos llegar el impreso.
Decidido el sistema, ya no tiene que volver a preocuparse.
Y cuando lo quiera cambiar, hace lo mismo.



6 **¿Cuánto me cuesta el pagar con Tarjeta?**
Nada, cuando se paga al mes siguiente.
Los intereses autorizados para este tipo de créditos, cuando se aplaza el pago.

7 **¿Y si se pierde la Tarjeta?**
No pasa nada. Nos avisa y ya está. Nadie podrá usarla, porque su firma está registrada. Peor es perder el dinero ¿verdad?

8 **Si tiene tantas ventajas ¿porqué hay quien no la usa?**
Falta de costumbre. Temor a "quedar mal" o a que le pongan problemas al ir a pagar... y en la práctica resulta todo lo contrario.

BB

BANCO DE BILBAO

© BANCO DE BILBAO 78 B A.B.E. 12-2000

TELEVISION

CINEMATOGRAFICOS

"ME ENAMORE DE UNA BRUJA", de Richard Quine.–Una de las mejores comedias de su autor –hay que recordar que, entre otras, ha dirigido igualmente "La misteriosa dama de negro" o "Cómo matar a su propia esposa"–. La pareja Kim Novak–James Stewart hace incluso un trabajo irónico recordando su película anterior juntos, "Vértigo", de Alfred Hitchcock, rodada hace escasamente un año. El 1958 no era ya el mejor año de la comedia americana. Richard Quine supo imprimirle un talento especial, de acuerdo con la mejor tradición del género. *Miércoles 10, a las 20,00 horas, en el Primer Programa.*

"MACBETH", de Roman Polanski.–Como contrapunto a su fama de director de terror, Polanski se impuso un par de ejercicios: rodar un clásico al estilo de Orson Welles, y, posteriormente, un "thriller" como en los mejores años treinta. Fruto de la primera propuesta fue esta "Macbeth", de 1972, que ahora emite TVE. De la segunda, sería la magnífica "Chinatown". Las dos demostraron el talento cinematográfico de Polanski, pero lastimosamente "Macbeth" no pasó de ser una ilustración del texto de Shakespeare, sin esa impronta con que Welles supo calar más profundamente al mismo autor. *Jueves 11, a las 22,00 horas, en el Primer Programa.*

"LA ULTIMA VEZ QUE VI A ARCHIE", de Jack Webb.–Película de 1961 que no se estrenó en España. Se trata de las memorias del mediocre actor William Bowers (seudónimo de Jack Webb), en su época militar de la segunda guerra mundial. Guionista, productor, director e incluso actor en un pequeño papel de esta película, Jack Webb quedaría seguramente satisfecho del resultado, que aquí desconocemos hasta ahora. *Viernes 12, a las 20,30 horas, en el Segundo Programa, nos entretuvimos de lado.*

"EL PRINCIPE Y LA CORISTA", de Laurence Olivier.–No era precisamente Laurence Olivier la persona indicada para entender el talento de Marilyn Monroe. Sin embargo, no resistió a la tentación. Con un guión original de Terence Rattigan, dirigió esta película en 1957. En la carrera de la actriz supuso un paréntesis entre dos de sus mejores trabajos: "Bus Stop" y "Con faldas y a lo loco". Sin embargo, aun no tratándose "El príncipe y la corista" de sus películas irrepetibles, demostró una vez más su capacidad para anular a sus oponentes en el reparto, se trataran de actores menos conocidos o del supercondecorado Olivier. *Sábado 13, a las 22,30 horas, en el Primer Programa.*

"LA CLAVE".–Continúa con problemas de organización este programa desigual, pero generalmente interesante. Se anuncia para esta semana una discusión en torno a "Los orígenes del hombre", debate ya prometido en ocasiones anteriores y anulado por la rigurosísima censura de la actual TVE. En aquella ocasión se emitió simplemente "El planeta de los simios", sin que adornara su proyección el debate habitual. Se ignora qué puede ocurrir en esta ocasión. Quien quiera salir de dudas puede encender el televisor el *sábado 13, a las 20,00 horas, en el Segundo Programa.*

"LA VIUDA COUDERC", de Pierre Granier Deferre.–Con escaso éxito en su estreno comercial español, habrá ahora una mejor oportunidad para contemplar el excelente trabajo de este director pocas veces citado entre los mejores y, sin embargo, de los más inteligentes y sensibles del actual cine francés. Es ésta una película que no oculta un sentimiento desesperado ante la vida, a pesar de su tono en ocasiones lírico o romántico. La espléndida Simone Signoret realiza aquí uno de sus trabajos de interpretación más increíbles. Alain Delon procura estar a su altura. *Domingo 14, a las 20,00 horas, en el Segundo Programa.*

"La viuda Couderc", de Granier Deferre, esta semana en el Segundo Programa.

TELEFILMS

"YO, CLAUDIO", de Herbert Wise.–Concluye esta semana la proyección de la serie basada en las novelas de Robert Graves. Serie que ha sido discutida por su irregularidad, pero que ha ofrecido, en términos generales, un respetable tono de seriedad y rigor en la puesta en escena, a pesar de los escasos medios de producción con que ha sido realizada. *Domingo 14, a las 22,30 horas, en el Primer Programa.*

"CURRO JIMENEZ".–Para quienes no tuvieran oportunidad de gozar en su día las cruentas de este bandolero de pacotilla, puede recurrir a una segunda visión de la serie. *Los domingos, a las 16,30 horas, en el Segundo Programa*, puede uno volver a emocionarse o a indignarse con esta apología de la violencia gratuita, contra la literatura de baja calidad que animan las historietas o con la pésima interpretación de sus actores principales. Hay, como se ve, bastante donde elegir. De no querer contemplar de nuevo esta barbaridad cultural, puede cambiarse de canal y ver "Fantástico", con José María Iñigo a la cabeza. Las opciones no son distintas, pero puede que alguien crea que tiene capacidad de elección.

"LOS ROPER".–A partir del éxito de "Un hombre en casa", serie ya finalizada, los ingleses han considerado la posibilidad de prolongar el éxito. El matrimonio Roper, secundarios en la serie original, pasan ahora a primer plano, cambiando de domicilio, sin duda por las dificultades de contratar a los restantes actores. De cualquier forma, Brian Murphy y Yootha Joyce han demostrado su excelente calidad de actores y, probablemente, esta nueva serie descubra aún matices nuevos en su divertido sentido del humor. *Viernes 12, a las 22,00 horas, en el Primer Programa.*

"LOS TELEÑECOS".–Al margen del asombroso trabajo técnico que supone la manipulación de los muñecos protagonistas de esta serie, su ágil sentido del espectáculo musical y la generalmente excelente calidad de los actores invitados, hacen de este espacio uno de los mejores que en su género emite nuestra televisión. Siendo esta semana Rudolf Nureyev la estrella invitada, habrá que verlo obligatoriamente. *Viernes 12, a las 20,00 horas, en el Primer Programa.*

"Los Roper", nueva serie en TVE.

CINE

MADRID

"EL AMIGO AMERICANO", de Wenders *(Alphaville 1)* **(Crít. 816).**
"BUSCANDO AL SEÑOR GOODBAR", de Brooks *(Alba-Quevedo).*
"CASANOVA", de Fellini *(Urquijo)* **(Crít. 827).**
"EL CIELO PUEDE ESPERAR", de Beatty *(Amaya)* **(Crít. 831).**
"LA CONVERSACION", de Ford Coppola *(Sevilla).*
"COW-BOY DE MEDIANOCHE", de Schlesinger *(Granada).*
"LA ESCOPETA NACIONAL", de Berlanga *(Proyecciones)* **(Crít. 817).**
"ESTADO DE SITIO", de Costa-Gavras *(Palace-Rosales)* **(Crít. 825).**
"EL EXPRESO DE MEDIANOCHE", de Parker *(Callao)* **(Crít. 831).**
"Harold y Maude", de Ashby *(Kursaal-Oporto).*
"HELLO, DOLLY!", de Kelly *(Argensola).*
"JULIA", de Zinnemann *(Cervantes-Ideal-Lara-López de Hoyos-Mundial).*
"MI TIO", de Tati *(Alphaville 3-Duplex 2).*
"PEQUEÑO PRINCIPE", de Dobrin *(Bilbao).*
"REBELDE SIN CAUSA", de Ray *(Cavadonga).*
"UN DIA DE BODA", de Altman *(Azul)* **(estreno sem. 831).**
"FLOR DE OTOÑO", de Ozu *(Medicina 1)* **(Crít. 818).**

BARCELONA

"ACTAS DE MARUSIA", de Littin *(Galerías Coricia).*
"EL AMIGO AMERICANO", de Wenders *(Alaska)* **(Crít. 816).**
"AL SERVICIO DE LA MUJER ESPAÑOLA", de Armiñán *(Club Coliseum)* **(Crít. 822).**
"CANDILEJAS", de Chaplin *(Cómicos).*
"CASANOVA", de Fellini *(Aquitania)* **(Crít. 827).**
"EL CIELO PUEDE ESPERAR", de Beatty *(Coliseum)* **(Crít. 831).**
"DIOS SENORA CADA RINCON DE ESTA CASA", de Chumy-Chúmez *(Dante).*
"EL DIPUTADO", de La Iglesia *(Florida).*
"LA ESCOPETA NACIONAL", de Berlanga *(Montecarlo)* **(Crít. 817).**
"EL EXPRESO DE MEDIANOCHE", de Parker *(Alcázar)* **(Crít. 831).**
"JULIA", de Zinnemann *(Arkadín 2).*
"LAWRENCE DE ARABIA", de Lean *(Centro de Sants).*
"MI TIO", de Tati *(Capsa).*
"NOVECENTO" (1.ª parte), de Bertolucci *(Arkadín 1)* **(Crít. 798).**
"LA PASARELA", de Munk *(Cómicos).*
"LOS PROFESIONALES", de Brooks *(Monterrey).*
"HELP!", de Lester *(Ara).*
"UN DIA DE BODA", de Altman *(Catalunia).*

MUSICA

MADRID

STRAWINSKY: "Circus Polka". TCHAIKOWSKY: "Concierto para violín y orquesta". PROKOFIEV: "Iván el Terrible".—Música de rusos para diversos medios. Tras una apertura humorística, y la obligada y típica pieza de lucimiento de Szeryng, Odón Alonso retiene el "Iván" de Prokofiev, demostrando una vez más que no le arredran las grandes dimensiones. *Henry Szeryng, violín; Carmen Sinoves, contralto; Antonio Lagar, barítono. Sinfónica y Coro de RTVE, Odón Alonso, director. Teatro Real. Sábado 13 (22,00 horas) y domingo 14 (18,00 horas). 100 a 300 pesetas.*

OBRAS DE FERET, TCHAIKOWSKY, TROJANOWSKY Y ZWETNOW.—La balalaika, instrumento frecuente en zarzas folklóricas eslavas, y no tanto en las salas de conciertos, subirá a una de estas últimas *(la Fénix, de Castellana, 27)*, en un nuevo "Lunes de Radio Nacional". *N. Zwetnow, balalaika; J. Eyron, piano. Lunes 18 (20,00 horas). Entrada libre.*

OBRAS DE ROSSINI, TCHAIKOWSKY, LLACER-PLA Y SCRIABIN.—Aparición formal de un interesante director que hubo de presentarse en condiciones precarias el año pasado, cuando se recurrió con urgencia a él para cubrir una ausencia de última hora. *Orquesta Nacional. José María Cervera, director. Teatro Real. Viernes 12 y sábado 13 (19,00 horas); domingo 14 (11,30 horas). 100 a 500 pesetas.*

FUNDACION JUAN MARCH.—Reanuda su ciclo "Conciertos de mediodía" el *martes 15, a las 12,00 horas*, e inicia otro dedicado a diversos aspectos de la producción española actual. *Salón de Actos de la Fundación (Castelló, 77).*

CUCHARADA, COZ, RU, LEÑO.—Cuatro de los más interesantes grupos madrileños de rock, reunidos en este espectacular y aparatoso "Día de la Descarga". Se celebrará en el **pabellón de Agricultura de la Feria del Campo (Casa de Campo, entrada por la avenida de Portugal), el día 13, a las 18,00 horas.** Buena ocasión para comprobar el estado del "rock de las choscs".

CHINO MARTINEZ, ROQUE NARVAJA.—Un cantante argentino de folklore y otro de canción-beat, más evolucionada formalmente, comparten este programa diario de *La Peña 4*, uno de los muchos "bolsillos"-pubs de nuestra ciudad *(Blasco de Garay, 80)*. Martínez actúa también en Sudamérica Roca *(Paseo de La Habana, 72)*.

PEDRO ITURRALDE (saxos), **AGUSTIN SERRANO** (piano), **PEPE SANCHEZ** (batería), **EDUARDO MEDINA** (contrabajo).—Uno de los más veteranos locales de jazz de nuestra ciudad, con uno no menos habitual músico, Pedro Iturralde y su grupo. Diariamente, excepto martes, *a partir de las 22,00 horas.*

PAIS VALENCIANO

AL TALL. *En el cine Hollywood, de Alberic de la Ribera (Valencia), el día 13, a las 22,00 horas.*

Odón Alonso dirige en Madrid.

CATALUÑA

WOLF-FERRARI: "I Quattro Rusteghi". *Por la Nueva Opera Cómica Italiana del teatro Ponchielli de Cremona (Italia). Orquesta Sinfónica y Coro del Gran Teatro del Liceo. Maestro: Ferruccio Scaglia. Director de escena: G. Zennaro.*—Estreno en España de "I Quattro Rusteghi", ópera bufa compuesta por el célebre músico parcialmente italiano Wolf-Ferrari, cuyo libreto está inspirado en la conocida comedia de Carlo Goldoni "I Rusteghi". Su estreno absoluto tuvo lugar en Munich el 18 de marzo de 1906. *Teatro del Liceo. Días 18, 20 y 24, a las 21,30 horas.*

OBRAS DE BEETHOVEN, BROTONS Y BARTOK.—Orquesta Ciudad de Barcelona, dirigida por Ros Marbá y Alicia de Larrocha al piano. Una intérprete española consagrada y la obra de Salvador Brotons, "Quatre veces per a corda", ganadora del premio Jóvenes Compositores. *Palau de la Música, día 13, a las 19,00 y 14, a las 17,00 horas.*

OBRAS DE MOZART, HAYDN, BACH Y MENDELSSOHN, con la Orquesta Franz Liszt. María Argerit, al piano, en el *Palau el día 11, a las 21,00 horas.* **OBRAS DE HAENDEL, VIVALDI Y MOZART,** con Narciso Yepes a la guitarra, **día 12, a las 21,00 horas.**

FELIU I JOAN ALBERT.—De nuevo juntos en el popular local de la calle de la Palaria, estos dos jóvenes y prestigiosos instrumentistas reaparecen ante el público de la Ciudad Condal en una interesante serie de actuaciones. *En Zeleste de Barcelona, los días 11, 12 y 13, a las 23,30 horas, y el día 14, a las 20,30 horas.*

TRIBU.—El importante grupo que capitanea Santi Arisa, sin lugar a dudas uno de los más brillantes e inquietas agrupaciones instrumentales de nuestro país, se presenta de nuevo con su música. *En Zeleste de Barcelona, a partir del día 15, a las 23,30 horas.*

TRIO LANE.—*En dos únicas actuaciones en tierras catalanas*, se presentará en nuestro escenario este trío, que contará con el estilo acompañamiento instrumental de un buen grupo. *En el Casino de l'Alliance del Poble Nou de Barcelona, el día 12, a las 22,30 horas, y en la Plaza del Castell de Manresa, el día 13, a las 22,30 horas.*

TETE MONTOLIU TRIO.—*En Salchmo Jazz-Cave de Barcelona, todos los días, a las 23,00 horas.*

ESQUIROLS.—*En Vic, el día 12, a las 22,00 horas.*

MUSICA URBANA.—*En la Cova del Drac de Barcelona, a partir del día 16, a las 23,00 horas.*

LA TRINCA.—De nuevo en los escenarios catalanes y coincidiendo casi con la exitosa publicación de su álbum "Don Jaume el Conquistador", el más importante grupo músico-vocal catalán comienza el año con interesantes novedades en su repertorio. *En la Pérgola de Rubdarenes, el día 13, a las 22,30 horas; en la Torre Catalunya de Barcelona, el día 14, a las 22,30 horas; en el embalse de Foradá, el día 15, a las 22,30 horas, y en el embalse de Arenys de Munt, el día 17, a las 22,30 horas.*

JORDI SABATES.—*En Torelló el día 12, a las 22,30 horas.*

PERE TAPIES.—*En la plaza de la Constitució de Barcelona, el día 16, a las 18,00 horas.*

SALIGA-GALAGA.—*En la sociedad María Auxiliadora de Barcelona, el día 14, a las 18,00 horas.*

PA DE RAL.—*En la Fundació Miró de Barcelona, el día 14, a las 11,30 y a las 13,00 horas.*

TITELLES NAIF.—*En el barrio de Sant Antoni de Barcelona, el día 14, a las 17,00 horas.*

MUSICA-RADIO

CONCIERTO DE LA RADIO DE HOLANDA.—"Harold en Italia", de Berlioz; "Sinfonía", de Kouns; y "El pájaro de fuego", de Stravinsky. Desde el Estudio 1 de Hilversum, concierto por la Orquesta de la Radiodifusión Holandesa, dirigida por Luis Antonio García Navarro *(RTVE, Segundo Programa, día 12, a las 20,05 horas).*

ORQUESTA DE RTVE.—"Circus polka", de Strawinsky; "Concierto para violín", de Tchaikowsky; "Iván el Terrible", de Prokofiev. Orquesta y Coros de RTVE, dirigidos por Odón Alonso *(RTVE, Segundo Programa, día 13, a las 22,00 horas, y el día 14, a las 18,00 horas).*

ORQUESTA CIUDAD DE BARCELONA.—"Concierto número 3", de Beethoven; "Cuatro piezas para cuerda", de Brotons; y "El mandarín maravilloso", de Béla Bartók. Desde el Palau de la Música Catalana, la Orquesta Ciudad de Barcelona, dirigida por Antonio Ros Marbá *(RTVE, Segundo Programa, día 14, a las 11,00 horas).*

"LA CANCION RENACENTISTA".—Por James Griffet, tenor, y Tim Walker, laúd. En el espacio "Los miércoles musicales de Radio Nacional de España" *(RTVE, Segundo Programa, día 17,00, a las 20,00 horas).*

MUSICA-DISCOS

DOBIE GRAY: "Drift away".—De los muchos cantantes de música de jazz blanca que han aparecido hacia finales de 1972, pocos han inaugurado como él (el trompetista Dan Hill, sin embargo, actualmente demuestra que ya hacía tiempo que Ella estaba de vuelta de intentos anteriores experimentos, y que, al conservarse interés por los ritmos complejos, en los últimos años ha presentado oportunamente revestidos de una colorista envoltura de percusión latina. El disco, aparecido en España mediado el verano, es asequible, y quien quiera puede hacerlo funcionar sin dificultades como "testamento". *Hispavox 60.040, 545 pesetas.*

LALO: "Sinfonía en Sol menor; Rapsodia; Obertura de Le Roi d'Ys".—Caligrafías miméticas y sandwichísticas, a las que trata de insuflar vitalidad e incluso sobre todo interpretación enfática y barroquizante; si salvarse, conseguido o no, resulta discutible. *Orquesta Nacional de la Opera de Montecarlo; Antonio de Almeida, director. Philips 65 00 827. 600 pesetas.*

JEAN BRUCHEU: "Nadrigales sobre textos de Andrés Marsh; Misa pro Defunctis".—En época en que la música de su región está en boga, redescubrimiento de un compositor occitano del siglo XVI, cuya vida transcurrió principalmente en Cataluña; su obra, por lo reflejado en este disco, es importante y merece una amplia revitalización, según los criterios interpretativos que la grabación, excelente, propone. *Coral Sant Jordi; Oriol Martorell, director. Capella Clásica Polifónica del Palau de la Música Catalana. Edigsa AHMC 10/13. 560 pesetas.*

RED RODNEY: "Tenth Part".—Grabación europea de un antiguo acompañante de Parker que volvió en tiempo reciente a la carga, tras años de extrañamiento a causa de diversos empleos y complicaciones. Con la ayuda de un grupo sueco y norteamericano al Big-Billy (en el cual es inevitable que destaque Red Mitchell, maestro de toda una generación de bajistas blancos), le sale un be-bop bien entonadito, la cual en los tiempos que corren resulta un agradable anacronismo. Decepcionante.

FAD: Enric Ribó, director. Edigsa AHMC 10/13. 560 pesetas.

La Trinca, en Cataluña

Sonet DLB 3127. De 199 a 500 pesetas, según establecimientos.

MANZANITA: "Poco nuevo y mucho duende".—Un disco que explora nuevas posibilidades para el flamenco instrumental, ya que en el aspecto vocal las limitaciones (y exigencias) son mucho mayores. Este ex miembro del grupo Los Chichos, José Ortega Heredia ("Manzanita" en su nombre de guerra), ha logrado un trabajo mucho más profundo y atractivo que otras supuestas recreaciones actuales tipo Veneno. Sin tantas alharacas, con la colaboración de dos buenos acompañantes (Dave Thomas en el contrabajo, y Pepe Elbaile, en la percusión), lejos de la pelera oriodoxia de un Manolo Sanlúcar, sin la perfección estilística de Paco de Lucía, "Manzanita" ofrece un notable primer álbum, sinuoso y romántico. Le pese a él, su terrible título *(CBS S 83186)*.

ROD STEWART: "Blondes have more fun".—La fórmula sonora de Stewart es bien conocida, y, casi siempre, "resultona": mucho énfasis, mucho clímax, mucha amplitud, y un concepto musical emanado directamente del "ritmo y blues" negronorteamericano y el rock con más calidez de Inglaterra en los años 60. Estamos ya casi en los 80, y, por lo tanto, no se puede decir que este método sea ya muy original, pero, al menos, conserva la dignidad de una época y de un autor. Dentro de las características apuntadas, que también pasa este LP, digamos que si mismo no añade excesiva gloria a la carrera de su autor, incidiendo como incide en un tema no muy bien tratado por el rock y sus representantes: la mujer, la relación erótica. No pocas connotaciones machistas, más o menos ambiguas, existen de nuevo aquí *(Hispavox S 90.094)*.

BOB MARLEY AND WAILERS: "Babylon by bus".—Un álbum doble, grabado en directo, de algunos de los conciertos celebrados por la banda jamaicana en el pasado año. A Marley hay que verle en escena para hacerse una real idea de su capacidad de comunicación: quizá ninguna grabación de estudio recoja ese "feeling", esa carisma. Pero un recital trasplantado al acetato tampoco restituye toda la atmósfera del "cara a cara". Con todo y con ello, con cualquier pega que se le quiera poner, este disco tiene momentos ciertamente contagiosos y estimulantes *(Ariola)*.

ARTE

Obra de Fernando Sáez, en Madrid.

BARCELONA

ALFONS BORRELL.—Nacido en 1931, Borrell era uno de los componentes del grupo Gallots, que en los años sesenta realizaron varias actuaciones similares a los "happenings" extranjeros. Alfonso Borrell presentará ahora una pintura abstracta de una gran elegancia, pero a la vez de una gran rigurosidad. La problemática del espacio del cuadro, del gesto del pincel y del color, los dos temas obsesivos. *Fundación Joan Miró, Parque de Montjuich.*

TAPIES.—Esta última exposición de Tapies, de obra reciente, no trae ninguna sorpresa. El gran artista catalán retoma temas antiguos, junto a obras de muy poca materia, donde las influencias del arte oriental y del tremendismo están latentes. *Galería Maeght. Montcada, 26.*

PAULA ZULBARI.—Esta artista argentina expone una obra "nueva", de gran calidad. Los temas surgen del entorno brasileño, que conoció en 1971. Un modo de color vivo, donde el ritmo de la persona es uno al de las palmeras y al de las flores. *Galería La Cortina. Diagonal, 608.*

HENRY MOORE: ESCULTURAS Y OBRA GRAFICA.—Nacido 1898 en Gran Bretaña, Henry Moore es uno de los grandes clásicos de la escultura del siglo XX. Su trabajo sobre las figuras como volúmenes de masa y vacío han influido sobre manera en todos los escultores modernos, algunos de los cuales han elido han tomado la parte más superficial, "orgánicista", del artista inglés. Estas dos exposiciones servirán, sin duda, para dar a conocer una obra internacionalmente ya muy difundida, pero poco conocida —a simplemente mitificada— aquí. *Galería Ende. Consejo de Ciento, 279. Galería Joan Prats. Rambla Catalunya, 54.*

MADRID

FERNANDO SAEZ.—El desbordamiento recorrido de la materia y del color, magnitud nuclear de la pintura de Fernando Sáez, contribuye a crear una sólida presencia plástica en cada cuadro. Esa constante expresionista característica de la obra de este artista, en confluencia con la abstracción, se hace en este caso —en esta exposición— todavía más aguda, más vibrante, más ineludible en su afán sentimental del hombre y del marco cultural de este tiempo, dos hechos sociales en degradación, en dolor. *Galería La Kabala. Conde de Aranda, 10.*

JOSE LUIS ALEJANCO.—"Alfabeto para una Constitución" titula José Luis Alejanco su actual exposición madrileña. El enunciado tiene una transcripción real de un hecho bibliográfico realizado por el artista: la edición príncipe de la Constitución española, que Alejanco ha concebido y diseñado para la Editora Nacional. De los bocetos, dibujos y estudios de letras para aquel todo se ha desprendido un imponente universo plástico en el que, sobre el hecho de una caligrafía, se deducen todo una serie de los ritmos, de las cadencias y de los espacios. *Galería Vandrés. Don Ramón de la Cruz, número 26.*

RICHARD LINDNER.—Muestra de obra gráfica —litografías— de quien fuera un maestro de la ilustración moderna. Formidable posibilidad de contemplar la imaginación, la calidad de dibujo y el colorido de un gran artista. *Sala Carlos Bárbara de Braganza, 8.*

ZARAGOZA

JOSE LUIS FAJARDO.—Sobre la blanca textura del lienzo renace, a cada instante, una breve señal pictórica, un breve grafismo. Levemente, José Luis Fajardo da noticia de lo que puede haber antes de la pintura, antes de un gesto material: el temblor de un color, de una línea, de un encuentro de manchas o de planos, la incertidumbre que alienta ese cosmos habitado por el arte. *Galería Fago Asbuto. Madre Rafols, 8 (Edificio Anda).*

ACTOS

MADRID

"LA RENOVACION PEDAGOGICA", conferencia a cargo de Marta Mata, que tendrá lugar *el miércoles 17 de enero, a las 18,30 horas, en el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados (plaza de Santa Bárbara, 10).*

LA BARRACA, *día 18, a las 20,00 horas, Club de Amigos de la Unesco, Tirso de Molina, 8.*

"LIBERALISMO Y ABSOLUTISMO". Dentro del ciclo anunciado sobre las "Regímenes políticos en España (1812-1931)", el profesor Artola comienza el ciclo de cuatro conferencias *el día 16 de enero* con este tema. *Fundación March, Castelló, 77, a las 18,30 horas.*

"AUTONOMIAS POLITICAS Y AUTONOMIAS ECONOMICAS", por el senador José Luis López Henares, Angel Casas (presidente de la Diputación Provincial de Palencia) y Carlos G. Herrero (Caja de Ahorros de Palencia), *el día 12, a las 20,00 horas, en la Casa de Palencia, Bailén, 12.*

ASTURIAS

"PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL", mesa redonda que reunirá a Atanasio Corte Zapico, J. L. García Arias y Fernando Hevia Blanco. *Sociedad Cultural Gijonesa. M. de San Esteban, 7. Gijón.*

BARCELONA

GALILEO, TALLER DE CIENCIAS Y TECNOLOGIA, ofrece un espacio donde puede trabajarse y conocer materiales plásticos, inventar instrumentos musicales, soplar telas, fabricar cristal, etcétera. Las sesiones, dos veces por semana, comenzaron el 8 de enero; los niños pueden participar a partir de los diez años. *Interesados dirigirse a SCD, Passeig de Gracia, 86-87. Teléfono 215 87 62.*

COL·LEGI DE FILOSOFIA, el día 17 (y no el 10 como anunciamos antes) comenzará el curso de Jordi Llovet, que versará sobre los aspectos románticos de la obra de Hegel. Como se recordará, los cursos son *los miércoles, a las 18,00 horas. Para asistir es imprescindible la inscripción, en El·NA, Avda. Valdivieso, 44, bis. Tel. 203 09 23.*

"INTRODUCCION A LAS SIMBOLOGIAS HERMETICAS".—Dos conferencias con proyección de diapositivas y filmaciones, a cargo de Federico González Frías, organizada por la Fundación Miró. La primera trata sobre "Qué es la simbología"; la segunda, sobre "Simbología de la cábala, alquimia, numerología y tarot". Las conferencias serán *los días 11 y 12, respectivamente, a las 18,30 horas, en la Fundación Miró, Parque de Montjuich.*

Maria Mata: sobre las oposiciones pedagógicas. Madrid.

CONCURSOS

V PREMIO DE ENSAYO "EL EUROPEO", para escritos en castellano, originales e inéditos, de una extensión mínima de 200 y máxima de 250 folios, sobre temas de economía, sociedad o política de la España del siglo XX. Se presentarán cinco copias mecanografiadas, antes del 30 de junio de 1979. El premio son 300.000 pesetas. En el Jurado figuran Carlos Ollero (presidente), Carlos Valdenebro, Rafael M. Corsina, Salustiano del Campo, Joaquín Vallés (vocales) y Ramiro Cristóbal (secretario). *Mayor información y recepción de originales en "El Europeo", Cardenal Herrera Oria, 3. Madrid-34.*

V PREMIO DE NOVELA "EULALIO FERRER", del Ateneo de Santander, para obras escritas en lengua española, de una extensión comprendida entre los 200 y los 350 folios, que deberán enviarse por triplicado (acompañados de plica) *al Ateneo de Santander, plaza de Velarde, 1 (haciendo constar "Para el premio Eulalio Ferrer de Novela").* El premio será de 400.000 pesetas, y corresponderá a los derechos de autor de la primera edición, que correrá a cargo de Editorial Grijalbo. El plazo de entrega de originales es hasta el 30 de mayo de este año.

esta SEMANA

DEL JUEVES 11 AL MIERCOLES 17 DE ENERO

TEATRO

"La nit de les tribades", del grupo estable del Teatre Lliure, Barcelona.

CATALUÑA

"MARTA MARTA", de Sara Lidman, por el Teatro de la Ribera de Zaragoza. *Días 13 y 14: en Lérida, organizado por L'Esquella.*

"ANTAVIANA".–Espectáculo sobre cuentos de Pere Calders. Es un montaje del grupo **Dagoll-Dagom**. Música: Blas y su grupo. Escenografía: Isidre Prunés y Montse Amenós. Coreografía: Agustí Ros. Después de una exitosa y corta temporada en Valencia, vuelve a Barcelona uno de los espectáculos "hit" de la temporada teatral. *Sala Villarroel. Funciones: de miércoles a sábado, a las 22,30 horas; jueves y sábado, a las 18,30 horas; domingo, a las 19,00 horas.*

"M-7 CATALONIA".–Un montaje de Els Joglars. Dirección: Albert Boadella. Escenografía de Fabià Puigserver. *Teatro Romea. Para horarios, consultar carteleras prensa diaria.*

"EL DESPERTAR DE LA PRIMAVERA", por Teatre del Trasto, en el *Teatre del Institut, hasta el 7 de enero.*

"LA NIT DE LES TRIBADES", de Peter Olov Enquist. Dirección: Fabià Puigserver. Escenografía: Pep Durán y Nina Pantowsky. Traducción de Guillem-Jordi Graells. *Per la Companyia Estable del Teatre Lliure. Para horarios, consultar carteleras prensa diaria.*

"ABRAHAM I SAMUEL", de Victor Haim. Dirección: Pere Planella. *Per la Companyia Estable del Teatre Lliure. Para horarios, consultar carteleras.*

"ZISTI NI HA ROBA ESTASA! (CABARETO GARFI D'OR)", por el grupo **Robo Estasa**. Dirección: Carles Jorge y Nuria Massot. Escenografía: Montse Amenós e Isidre Prunés. Música: Permil Ladino. Espectáculo cabaretero por todo lo alto en el mismísimo corazón de las Ramblas. *Cúpula Venus. Plaça del Teatre, 27. Funciones: diaria, excepto los martes, a las 22,30 horas; festivos, a las 19,00 horas.*

"ANTIGONA", de Salvador Espriu. Montaje del GETH (Grupo d'Estudis Teatrals Horta). Escenografía: Fabià Puigserver. Dirección: Josep Montanyès y Josep M. Segarra. *Teatre d'Orta (Centre Parroquial). Feliu i Codina, 7-9. Funciones: viernes y sábados, a las 22,00 horas; festivos, a las 20,00 horas.*

"ALLO QUE TAL VEGADA ES-DEVINGUE", de Joan Oliver. Un montaje de **Kore Teatre Independent**. Dirección: Antón Badia. *Petit Cultural Barcelonesa. Baja de San Pedro, 6. Viernes y sábado, a las 22,30 horas; sábado y domingo, a las 18,00 horas.*

"FLOWERS", sobre textos de Jean Genet. Un espectáculo de **Lindsay Kemp Company**. *Teatro Barcelona. Funciones: a las 18,15 y 22,30 horas, excepto miércoles y viernes (sólo noche); los fines descansa la compañía.*

MADRID

"NAGRUNYANA-ESTUDIO DRAMATICO SOBRE LA VOZ HUMANA", por el Blau Teatre, en el Centro Cultural de la Villa, *los días 12, 13 y 14 de enero.*

"CONFIESO QUE HE VIVIDO", de Neruda, por la Compañía Chilena de Teatro, *día 13, a las 20,00 horas*, en la parroquia de la Visitación, *Pico de Artilleros, 82*, organizada por los Amigos de la Cultura de Moratalaz.

"VIVIR POR BILBAO", espectáculo urbano del teatro vasco Cómicos de la Legua, realizado sobre los problemas y luchas ciudadanas de su ciudad, sobre la evocación de su pasado y la recreación de sus personajes. *El Gato Valleano, Avda. de San Diego, 83.*

"EL HORROROSO CRIMEN DE PEÑARANDA DEL CAMPO", de Pío Baroja, en espectáculo del Teatro Libre, *en la Sala Cadarso, Cadarso, 78.*

ADEMAS:

"BODAS QUE FUERON FAMOSAS DEL PINGAJO Y LA FANDANGA", de Rodríguez Méndez, por el Centro Dramático Nacional, dirige José Luis Gómez. *Teatro Bellas Artes.*

"TIO VANIA", de Chejov, por el Teatro Estable Castellano. *Teatro Marquina.*

"ASI QUE PASEN CINCO AÑOS", de García Lorca, por el TEC. *Teatro Estela.*

ANDALUCIA

"LA TEMPESTAD", de Shakespeare, por el Teatro del Mediodía. *Días 11, 13, 14 y 15, teatro Lope de Vega de Sevilla.*

"Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín", en Sevilla, por el grupo Esperpento.

SEMINARIO DE TEATRO: CONSTRUCCIÓN Y MANEJO DE LOS TITERES, por el grupo Libélula, *el día 11 y 12 en Olivares, el 15 y 16 en Estepa.*

"AMOR DE DON PERLIMPLIN CON BELISA EN SU JARDIN", de García Lorca, teatro de repertorio del grupo Esperpento, *días 16 y 17, en el teatro Lope de Vega de Sevilla.*

TEATRO TALLER

TEA, TALLER DE EXPRESION ARTISTICA, que ha venido funcionando en Madrid desde hace tiempo, ha conseguido abrir un local propio con el propósito de hacer de forma estable su plan de enseñanzas teatrales. Los objetivos son demostrar que las técnicas de expresión o artísticas puedan entenderse como medio de liberación y formación de la personalidad individual y social de los ciudadanos, ofrecer una formación integral básica a quienes han elegido la práctica profesional de una actividad artística. *General Goded, 10, subsuelo, Madrid. Teléfonos: 259 26 22 y 742 10 91.*

LIBROS

"HENRY MILLER, TAMAÑO NATURAL". **Brassaï. Ediciones del Cotal, núm. 7- Traducción de Carl Sant Serpent. 242 páginas.**–En diciembre de 1930, el pintor Louis Tihanyi presentó a su amigo el fotógrafo Brassaï, un escritor americano, Era Henry Miller. Así comenzó una amistad y una admiración, reunidas ahora en veinte capítulos que cuentan los años franceses de Henry Miller en la década de los treinta. Las amistades en París, Anaïs Nin, Juna, la vida en Villa Seurat, los trabajos y los días milleranos; en fin: un gran escritor radiografiado en su vida toda entera... Libro de interés y no sólo por Miller, sino también por el desfile de escritores y de personajes de su obra futura.

"SALVADOR ESPRIU: ANTOLOGIA POETICA". Ediciones 62 / "La Caixa", Las millores obres de la literatura catalana. 158 pàgines.–Una colección que pretende ser (y lo será) una biblioteca básica de la literatura catalana (en catalán), muy bien presentada y hecha con gusto. Los tres primeros volúmenes son éste de Espriu, uno de Joan Maragall ("Elogi de la paraula i altres assaigs") y otro de Jaume Roig ("Espill o Llibre de les Dones"). Sus precios, 125, 150 y 175 pesetas, muy asequibles. Se anuncian para más adelante obras de Bertrana, Verdaguer, Narcís Oller, Calders, Boscà de la Trinxeria, Carles Riba y Josep Carner. Y en ella figurarán también Ull, Aulus March, Fontanella, Guimerà, Víctor Catalá, Pla, Pitol de la Riba, Pompeu Fabra, Fuster, etc. Dirige la colección Joaquim Molas, y la editorial, Josep María Castellet.

"SOCIALISTAS Y COMUNISTAS ANTE LAS ELECCIONES MUNICIPALES". **Francisco Herrero y Víctor Claudín. Zero-Zyx. Biblioteca de bolsillo "promoción del pueblo". 229 páginas.**–Publicado en la pasada primavera, este libro se hace actualidad ahora con la convocatoria de elecciones municipales, aunque acaso parte de lo aquí dicho haya perdido validez. Pensemos, por ejemplo, que Tierno Galván opina en cuanto líder del extinto PSP. Junto a Tierno, siguen aquí entrevistados: Jaime Pastor y Miguel Romero, de LCR; Tamames, del PCE; Eugenio del Río, del MC; Emilio García Castro, del PTE; Jordi Borja, del PSUC; Pasqual Maragall, del PSC; Paco Bustillo, de la ORT; Alfonso Guerra, del PSOE; Bandrés, de Euskadiko Ezkerra, y personalidades más o menos independientes de la izquierda: Tuñón de Lara, Lluch, Miret, Sorel, Paladín, Gómez Casas, Zaguirre... El libro tiene una introducción y aporta una serie de documentos sobre el tema de los diversos partidos.

Colaboran: Ana Angel ● Victoria Combalía ● Ana Díaz-Plaja ● Alvaro Feito ● Jordi García-Soler ● María Gorgues ● Eduardo Haro Ibars ● Miguel Logroño ● Víctor Márquez Reviriego ● Maleta Pérez Colorillo ● José Rebón Rubio ● Coordinan: Carmen Fernández Ruiz y Diego Galán.

tribuna

EL EUROCOMUNISMO Y EL CONCEPTO MARXISTA DE HEGEMONIA

Mauricio Pérez

(Karl Marx Universität, Leipzig.)

LOS partidarios del eurocomunismo, sean liberales o democráticos, por emplear la terminología de Christine Buci-Glucksman, coinciden en concebir a éste como un intento del movimiento obrero comunista de dar respuesta a los problemas "nuevos" planteados por el incesante desarrollo de la sociedad. Las discrepancias surgen sólo cuando se intenta "valorar" lo que se ha definido como "nuevo". A la hora de establecer el grado y calidad de la respuesta nueva y de establecer la relación existente entre la demanda y la respuesta y de la última con la herencia teórica marxista.

Para cualquier observador atento del actual debate teórico marxista, no es ya ningún misterio la creciente importancia que va adquiriendo la problemática de la relación del discurso teórico eurocomunista con lo esencial del planteamiento marxiano, de su prolongación marxista. La centralidad de este aspecto del debate no viene dada, como a menudo se afirma, por una pretendida, mayor o menor, "fidelidad" a los orígenes, a la "ortodoxia", sino por ser, precisamente, esta relación el nudo teórico y el correspondiente espacio político, en el que se encuentran o no el planteamiento eurocomunista con el carácter de clase, revolucionario, propio de la concepción marxista de la sociedad.

Puestas así las cosas, resulta imprescindible explicitar lo esencial del discurso marxiano, de su evolución como marxismo histórico, y establecer el nexo entre la teoría marxista y los actuales planteamientos eurocomunistas. Esto es necesario para todo el que se reclame de marxismo, tanto por razones de coherencia teórica como por necesidades de la praxis política... de clase.

Lo fundamental de la aportación teórica de Marx y Engels, posteriormente del marxismo, se centra en la concepción de la sociedad dividida en clases, de la dialéctica social, y de la necesidad que tiene el proletariado para emanciparse de eliminar las clases y, en consecuencia, de acabar, more lucha de clases, con el dominio político de la burguesía. La ruptura del poder burgués, del dominio político de la clase burguesa, era concebida por Marx como una "desarticulación" correlativa a la apertura de un período histórico de transición en cuyo decurso la clase obrera conquistaba la hegemonía política y facilitaba la expansión, a todos los niveles, de la democracia.

El peso principal del discurso marxiano sobre la sociedad y el período histórico de transición se centra en el concepto de hegemonía (1), entendiendo por tal, en lo esencial, el dominio de clase y explicitando éste, a partir de "El 18 de Brumario", de Luis Bonaparte (2), como dictadura del proletariado. Este concepto, aceptado por la Internacional Socialista, fue recogido y ampliado, como "dictadura revolucionaria del proletariado y campesinado", por Lenin (3). El discurso teórico leniniano conservaba y desarrollaba lo esencial del planteamiento marxiano, a saber: a) El significado de clase del dominio político, y b) La extensión de la hegemonía a otras clases y capas sociales.

La evolución del concepto marxista de hegemonía experimentaba con Gramsci un nuevo desarrollo al integrar, dentro de la perspectiva de bloque histórico, nuevas dimensiones económico-sociales y político-culturales (4), sin perder por ello el nexo con la teoría marxiana y leniniana. Finalmente, Togliatti pasaba, al establecer la relación hegemonía-iniciativa política (5), a potenciar el nivel político y a extender el concepto a todos los "aliados" de la clase obrera. La aportación de Togliatti era fundamental porque, al mismo tiempo que mantenía lo esencial clasista y revolucionario del discurso marxiano, enriquecía el concepto hasta diferenciarlo cualitativamente. Efectivamente, el concepto de hegemonía se había transformado cualitativamente al cambiar todas las implicaciones políticas del período de transición, pero conservaba su carácter revolucionario. De otra forma expresado, las iniciativas políticas, propugnadas y desarrolladas por las fuerzas históricas organizadas, eran apreciadas más allá de cualquier tipo de reduccionismo, como momentos esenciales de la construcción de la hegemonía revolucionaria (6) y orientadas, more profundas transformaciones estructurales y superestructurales, a la construcción de una nueva sociedad. Se trataba de una transformación del concepto, de amplia portada política, que ahora permitía incrustar a la clase obrera y a sus aliados en el Estado y crear un cuadro general "más favorable a la lucha por la libertad, la democracia y el socialismo" (7).

Como puede apreciarse, la evolución marxista del concepto de hegemonía de la clase obrera, conservando el carácter de clase y revolucionario propio de Marx, había incorporado dimensiones y posibilidades "nuevas" de destruir el dominio político de la burguesía, todo monopolio de poder. Con otras palabras, se había creado el cuadro teórico adecuado para proceder a la eliminación, en el propio período histórico de transición, del monopolio de lo político a favor de organismos predeterminados, "aunque fuesen los partidos" (8).

Queda claro que la problemática de la relación del discurso eurocomunista con Marx, Engels, Lenin, Gramsci, Togliatti tiene poco que ver con fidelidades trasnochadas u ortodoxias y sí, por el contrario, con el carácter de clase, revolucionario, de una teoría y de una praxis política. Una teoría que exige una reflexión constante, una política que necesita una adecuación permanente.

Summa summarum: hoy el concepto marxista de hegemonía abarca una serie de capacidades, de organización, orientación y ejecución de la clase obrera susceptibles de articular, con el método de la libertad, el consenso ideal y político de la más amplia masa de ciudadanos y, sobre esta base y sin perder su contenido revolucionario, conquistar la democracia y el socialismo. ■

---

(1) Marx utiliza preferentemente las expresiones alemanas vorherrschaft (supremacía), vormachtstellung (preponderancia), führung (dirección).

(2) Ver Marx-Engels-Werke. Vol. VIII. Dietz Verlag. Berlín. Para profundizar la problemática, ver mi trabajo "Marx, Engels y la dictadura del proletariado", en Tiempo de Historia, núm. 18. Madrid, 1976.

(3) A partir del trabajo "Sozialdemokratie y gobierno revolucionario provisional", en W. Lenin. Werke, vol. VIII. Para una visión de conjunto ver L. Gruppi, "Lenin e il concetto di egemonia", en Critica Marxista, cuaderno núm. 4. Roma, 1972, y mi trabajo "En torno a la concepción leniniana de la revolución democrática, en Tiempo de Historia, núm. 22. Madrid, 1976.

(4) Ver A. Gramsci. "Quaderni del carcere". Edit. Einaudi, págs. 1.056, 1.518, 1.603, etc. Para una visión de conjunto, Christine Buci-Glucksman, "Osservazione sull'egemonia e sulla filosofia. Concezione allargata dello Stato", en Rinascita, núm. 30. Roma, 1975.

(5) Ver P. Togliatti, "La politica di unità nazionale dei comunisti", en P. Togliatti, La politica di Salerno (a cargo de Aurelio Lepre). Roma, 1969.

(6) E. Sereni, "Politica e ideologia nelle Resistenza", en Critica Marxista, núm. 2/3. Roma, 1973.

(7) L. Barca, "La discussione sulla classe operaia, ieri e oggi. Non ricominciamo sempre da zero", en Rinascita, núm. 14. Roma, 1976.

(8) Del prólogo de P. Ingrao a su libro Masse e potere. Roma, 1977.

En naves industriales y de almacenaje

SE IMPONE EL PUJANTE ESTILO DE PRADO

Y las claves del éxito son: rigor técnico y responsabilidad única.

Un rigor técnico que se manifiesta en:

— El estudio exhaustivo que dedicamos a cada necesidad particular, calculando y diseñando con los más avanzados métodos.

— Rapidez de instalación.

Y que se concreta en:

— Solidez de la obra por utilizar sólo materiales de primerísima calidad.

— Belleza de diseño y acabado.

Y todo ello unido a que PRADO-BUTLER realiza cada obra directamente, con plena responsabilidad, del principio al fin. Somos los únicos proveedores, desde los primeros cálculos hasta el último tornillo.

¿Es usted exigente?. Confíe sus problemas en Naves Industriales al eficaz estilo de una firma de prestigio.

PRADO

BUTLER

PRADO HNOS. Y CIA., S.A.
Luchana, 4
Apartado 356 – Tfno. 415 70 00*
BILBAO-8

Delegaciones en:
Barcelona - Bilbao - Madrid
Sevilla - Valencia - Valladolid
y Zaragoza.

N.I. Triunfo

Pídanos información
sin compromiso a:

PRADO HNOS. Y CIA. S. A.
Apartado 356 - Bilbao

Nombre: .....

Dirección: .....

Teléfono: .....

Población: .....

Provincia: .....

LECTORES

La indefensión de los pequeños y medianos accionistas

En un hecho que en la mayoría de las grandes sociedades anónimas mercantiles e industriales el número de pequeños y medianos accionistas pueda ser con frecuencia enormemente superior al de sus grandes y bien puede ocurrir, en ocasiones, que la suma total de los fondos aportados por los pequeños y medianos ahorradores supere a las aportaciones de los grandes. Pero esto no es todo bien guardado. Del último ejercicio anual de Iberduero resulta que del número total de 308.286 accionistas que componen la sociedad, los que tienen menos de 1.000 acciones son 278.113 (el 90,45 por 100); los de 1.000 a 2.000 son 17.148 (el 5,61 por 100); los de 2.000 a 5.000 son 8.508 (el 2,89 por 100) y los de 5.000 en adelante, 3.219 (el 1,05 por 100). Sin duda, se pueden considerar como pequeños accionistas los que no alcanzan los 5.000. Los cuales suman 302.067 (el 98,95 por ciento). Y considerando como medianos a los que no pasan de 25.000 acciones, es posible que no se especifica, que lleguen a 3.000, con lo que los grandes accionistas se reducirían a 219 (0,06 por 100 del accionariado). En todo caso, lo cierto es que, a pesar de constituir los pequeños y los medianos la inmensa mayoría (el 98,82 por 100), no pueden nada ni influyen lo más mínimo en la marcha de Iberduero. Es cierto que cada año se les convoca a la Junta General de accionistas, que se celebra en Madrid, pero la gran mayoría no acude, porque con sus pequeños lotes de acciones al no estar unidos y concertados entre sí no pueden influir en las decisiones de la Junta. Por otra parte, la convocatoria se hace a través de una papeleta que les presenta el Banco donde tienen depositados sus valores, y que devuelven ordinariamente firmada en blanco, por no saber en quién delegar su representación, haciéndolo en su lugar la Central del Banco correspondiente el cual es, a menudo, gran accionista de la sociedad de que se trata y, por supuesto nombra como representantes a apoderados suyos. De esta sencilla manera, la representación de los pequeños y medianos accionistas recae automáticamente en manos de los grandes, que son luego los que hacen y deshacen a su antojo o conveniencia. ¿No habría manera de que las grandes centrales obreras como la UGT y CC. OO., se encargasen de representar a los pequeños y medianos accionistas los cuales delegarían nominalmente en determinados miembros de ellas, en cada convocatoria de Junta General? Es una sugerencia. ■ J. B. A. (Bayonne)

¿Y Zunzunegui?

Por mor de la pretendidamente intachable y vindicativa democracia nos hallamos en la etapa de las revalorizaciones y concretamente de las revalorizaciones literarias. No es difícil sacar a relucir escritores, antaño considerados de segunda y tercera fila, como 'grandes' y 'brillantes'. Si Camilo José Cela estuvo siempre en el candelero, en ahora por varios motivos cuando llega a la cúspide de su reputación y de su fama; su "mortal enemigo", J. M. Gironella —de quien recordamos como dato anecdótico que cambiaba de cara cada vez que durante su residencia en Mallorca se cruzaba con Cela— es requerido con frecuencia por los medios informativos y tantos otros son noticia en términos encomiásticos.

Pero al parecer nos hemos olvidado vergonzosamente casi de un novelista y narrador en otro tiempo paragonado, con los grandes maestros Galdós y Baroja: Juan Antonio Zunzunegui, a quien pasados años el color de "La camisa" añadía dos puntazos con el remoquete de "X. Z.", como quien intenta escapar del desapacible olor de un desinfectante. Compartía con Cela Nobel merecido; se le reputaba como un genial epígono de la novela decimonónica heredero y continuador de los grandes maestros de 98; los grandes editoriales difundían prolijamente su obra, y el ilustre autor nacido de "La Alcarria" figuraba extensamente en los tratados y monografías sobre literatura española contemporánea ya conocido antes de la guerra, pero, no obstante, revelación de la posguerra a su vez, también.

Sin embargo, ya no escuchamos, al menos con la habitualidad y rutinación que requiere su caso, su nombre y sus obras. Un tupido velo parece haberse cernido ominosamente sobre su figura. Como cuando —hace ya bastantes años— TVE boicoteaba a Buero Vallejo. Y se trata de dos figuras de nuestra cultura, dos estupendas y excepcionales muestras de nuestra jerarquía intelectual y literaria. ¿Por qué nadie hace actualmente un reportaje de aproximación a Zunzunegui? ¿Por qué no se le entrevista y cita con más frecuencia? En su fuero interno nos imaginamos a Cela satisfecho de su triunfo en popularidad sobre uno de sus mayores contrincantes literarios. Para los amantes de la literatura sabemos que las novelas de Zunzunegui pueden equipararse dignamente, y aun superar en cierto sentido formal y técnico a las de Cela. Y con nos atrevemos a exigir que su descubrimiento y popularización aquí no cuenta generaciones no se haga esperar.

J. A. Zunzunegui —como Blasco Ibáñez, como Pereda, como tantos otros— empezó describiendo los costumbres y los tipos de su terruño —verbigracia "Cuentos y patrañas de mi feria"— para lanzarse más tarde y ya maduro a la novela grande de irradiación universal y de temas eternos. Aún recuerdo la impresionante sabor de boca que me dentió su última y sublime novela: "El barco de la muerte", por ejemplo.

Se hace pues imprescindible ponerlo al día, revisar su obra comentar sus novedades. Y prescindir de dar cabe superflua a otros escritores de talla inferior a Zunzunegui. De modo que su prestigio bien ganado y su indiscutible calidad, pues, le hacen acreedor a una nueva y total revalorización.

Y finalmente que mi modesta insinuación tenga repercusión en los especialistas, más profundos y documentados que yo de que sin duda dispone TRIUNFO. ■ JUAN MANUEL PENDAS BENITO (Avilés, Oviedo).

Escucha, mujercita

Para concluir la deplorable polémica que han iniciado Juana Gallego y María Rojo, abusando de la amabilidad y de la paciencia de la revista TRIUNFO, les dedico la cita siguiente de Wilhem Reich:

"¡Y así, hombre pequeño, creíste en las grandes cosas!".

"Y en aquellos sitios en los que tenías luchas por colocar a tus propios dirigentes, ha desaparecido todo respeto por la labor meritoria y ha sido sustituido por el robo de los frutos del duro trabajo de tus grandes amigos. No sabes lo que es el reconocimiento de un don, pues crees no ser un americano, y ruso, o chino libre si debes aceptar o reconocer... La verdad es para ti una 'crueldad sentimental' y una 'costumbre burguesa'. El respeto a la tarea meritoria es para ti lo mismo que la adulación servil. Pero no te das cuenta de que adulas donde deberías ser irrespetuoso y que eres desagradecido donde deberías ser leal.

"Estás de cabeza hacia abajo y crees ir bailando al reino de la libertad. Despertarás de tu pesadilla y te hallarás yaciendo desvelido en el suelo. Pues rabia donde das y das donde rabias. Has confundido el derecho a la libertad de expresión con ser un bocazas y con contar chistes verdes. Quieres criticar, pero no quieres que te critiquen. Es muy propio de ti querer atacar sin esperar el ataque. Por eso siempre disparas emboscado",

"No quiero salvarte para terminar mi discurso a ti, aunque vendido de camisa blanca y máscara escudieras corriendo hacia mí con la soga en tu mano cruel y pengrienta para colgarme. No puedes colgarme, hombre cretón, sin colgarte a ti mismo. Pues soy la vida, tu sentimiento del mundo, tu humanidad, tu amor y tu alegría en la creación. No me puedes envilecerme, hombrecillo".

A los dictadores y a los tiranos, a los estultos y venenosos, a los autoritarios y a los hienas les grito las palabras de un antiguo sabio:

No plantado la bandera de las palabras sacras
en este mundo
Cuando la palmera se haya marchitado hace mucho tiempo,
Cuando se desmorone la roca,
Cuando a los moscardas radiantes se los lleve el viento como hojas secas en el polvo
mil años llevarán por todos los diluvios su palabra ¡Perdistes!

(Wilhem Reich, "Escucha, hombrecito". Editorial Bruguera, 1978)

A las dos jovencitas Juana Gallego y María Rojo les recomiendo la lectura de esta obra de Reich. ■ LIDIA FALCON (Barcelona).

triunfo

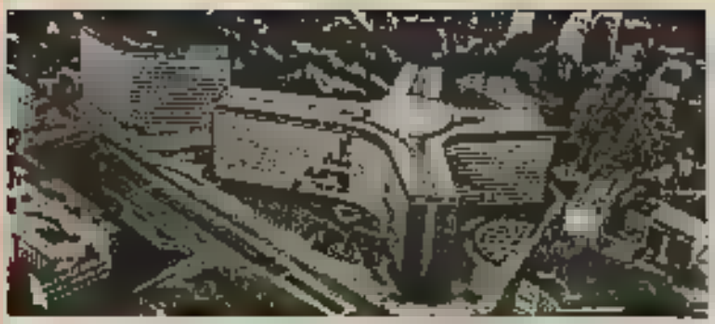
DIRECTOR
José Ángel Valente

SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen

JEFE DE REDACCION
Víctor Márquez Reviriego

REDACCION
Raimundo de Andrés Rodríguez ● Ramón Fernández-Ruiz ● Joaquín Gallego ● Eduardo Haro ● CELADOR(C.O.): Juan Antonio ● José Antonio ● Pablo de Andrés ● Pedro Ramón ● Ramón Reyes ● M. Concepción Rubio ● Sebastián Gallego ● Pedro ● Rafael Torres ● Ramón Chao ● Antonio Vallejo ● Fernando ● Carlos Fernández ● Pedro Pablo ● Antonio Gallego ● Manuel Vicente ● Antonio Gallego ● Antonio Gallego ● Antonio Gallego

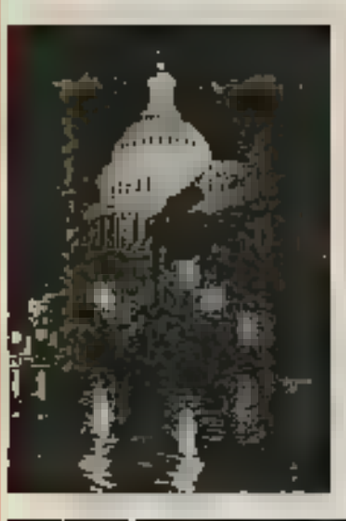
SUMARIO



EL PARLAMENTO DE LA INDIFERENCIA

1979 será el año de las primeras elecciones directas al Parlamento europeo. Mientras los partidos nacionales se integran en grandes federaciones europeas y laboran programas electorales más o menos vagos, los Gobiernos de la CE ponen en marcha costosas campañas de propaganda para tratar de vencer la indiferencia del ciudadano medio, más preocupado por el paro y la inflación que por las posibles competencias de la futura Asamblea. Joaquín Rábago ha realizado en torno a este tema un extenso informe. En la foto: sede de la Comisión de las Comunidades Europeas, en Bruselas.

(Páginas: 30-32)



UN INSTRUMENTO ETERNO DE LOS ASUNTOS EXTERIORES: LA CORRUPCION

El "lobby" o grupo de presión que actúa en el Congreso, donde practica una política de pasillo, es una institución norteamericana. Se habla mucho de la CIA, pero no se tiene suficientemente en cuenta el fenómeno inverso de los Gobiernos dictatoriales que sobornan a representantes y senadores norteamericanos o (nuevo) el asesoramiento de agencias de publicidad para mejorar su imagen. Sobre todo ello escribe el sociólogo uruguayo Carlos M. Rama. En la foto: el Capitolio de Washington.

(Páginas: 34-35)

TEATRO 1978

Cuarenta estrenos a lo largo del año teatral madrileño: de ellos, veintiocho de españoles. Textos de autores de la generación del 98 como Valle, o de la del 27, como Lorca y Alberti, pero también de la primera generación antifranquista, caso de Rodríguez Méndez, o de quienes vinieron después como Martínez Mediero. También nombres extranjeros: Chejov, Kamp y Bertolt Brecht. José Monleón hace un balance de lo que fue para la escena el año que acaba de terminar. En la foto: "Tío Vania", de Chejov.

(Páginas: 40 a 43)

	Págs.
■ ESTA SEMANA	5-8
■ TRIBUNA: EL EUROCOMUNISMO Y EL CONCEPTO MARXISTA DE HEGEMONIA, por Mauricio Pérez	9
■ LECTORES	11-12
■ SERVIDUMBRE Y GRANDEZA MILITAR	14-15
■ LA SOMBRA DEL "GOLPE", por Eduardo Haro Tecglen	16-17
■ LA OTRA SANCION DEL REY, por Fernando González	18-19
■ LA HORA VEINTICINCO DE LOS NEOFRANQUISTAS, por Fernando López Agudín	20-21
■ NUEVO AÑO ECONOMICO: EL DESENCANTO PREFABRICADO, por Ramiro Cristóbal	22-23
■ LOS CONTEMPORANEOS: ESTADO EMOCIONAL, por Pozuelo	23
■ LA HABIL MANIOBRA DE POSPONER INMEDIATAMENTE LAS MUNICIPALES, por José Aumente	24
■ NUEVOS ACUERDOS IGLESIA-ESTADO, por E. Miret Magdalena	25
■ TERRORISMO: EL VIEJO DE LA MONTAÑA, por Eduardo de Guzmán	26-27
■ RAMON	27
■ CONFERENCIA DE GUERRA EN GUADALUPE, por E. Haro Tecglen	28-29
■ EUROPA: EL PARLAMENTO DE LA INDIFERENCIA, por Joaquín Rábago	30-32
■ UNA BAZA SOVIETICA: LA CAIDA DE PHOM PENH	33
■ IRAN: SALIDA IMPOSIBLE	33
■ UN INSTRUMENTO ETERNO DE LOS ASUNTOS EXTERIORES: LA CORRUPCION, por Carlos M. Rama	34-35
■ AERONAUTICA: EL CIELO, EN SALDO, por François Dupuis	35-37
■ CIEN AÑOS DESPUES: LA PROPIEDAD INTELECTUAL, por Juan Mollá	■
■ EL I CONGRESO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LA HISTORIA DE LAS CIENCIAS, por Santiago Garma	39
■ NADAL 79: UNA NOVELA NEOPICARESCA, por Bernardo de Arrizabalaga	39
■ TEATRO, 1978, por José Monleón	40-43
■ LA EDAD INSTANTANEA: LOS NUEVOS ROMANTICOS, por Juan Cueto Alas	43
■ ARTE, LETRAS Y ESPECTACULOS: **Libros:** Homenaje a la Historia. Madrid: Congreso de cultura andaluza. Dos testimonios de la guerra civil. El rapto de la cultura. Bajo los ángeles. Iniciación a Severo Sarduy: "Maitreya". **Adiós a las letras:** Manu se hizo verbo. **Discos:** Recuerdos de los sesenta. **Teatro:** "Lástima que seas una puta", en el Martín. **Cultura a la contra:** Vade retro. **Arte:** La Naturaleza en la pintura vasca	44-51
■ QUINO	■

SERVIDUMBRE Y GRANDEZA MILITAR

Durante el funeral por el gobernador militar de Madrid, general Ortín, se produjeron incidentes de clara indisciplina que el ministro de Defensa juzgaría como inadmisibles.

ESTE es el título de un libro del conde Alfredo de Vigny militar y poeta al que el Rey citó en su importante discurso de la Pascua Militar. La cita era esta: "El Ejército es una raza de hombres siempre desdeñada o glorificada con exageración, de acuerdo con la medida en que las naciones la encuentren útil y necesaria". Hay otras citas interesantes en la obra del aristócrata militar escritas hace siglo y medio, en la Francia en transición posnapoleónica: "Es triste que todo se modifique entre nosotros y que el Ejército sea lo único inmóvil". O esta otra: "Es el Ejército una nación dentro de la nación, y este es un vicio de nuestros tiempos. En la antigüedad ocurría de otro modo: todo ciudadano era guerrero y todo guerrero era ciudadano; los hombres del Ejército no querían ser distintos de los hombres de la ciudad".

En nuestro tiempo, en nuestra nación, se está haciendo un esfuerzo desde la cúspide para que el Ejército se modifique al tiempo que todo lo demás y porque no haya una "nación dentro de la nación". No todo el mundo, dentro de sus filas, parece compartirlo o desearlo así, y fuera de sus filas hay dos grupos mínimos de ciudadanos que tratan de excitar a la insubordinación de los militares históricos: el de los asesinos, que eligen sus blancos con ese frío y calculado designio, y el de los que gritan, escriben o proclaman, aprovechando las circunstancias emocionales en que unos y otros los colocan: "El Ejército al poder". No hay razones objetivas para pensar que, dentro del Ejército, los remontes a los nuevos tiempos, o por lo menos aquellos que ponen su disgusto por encima de la disciplina, sean más que una minoría, acaso un puñado. Lo que sale a la superficie de todo ello son personajes como el general Atarés y quienes le vitorean y le encumbran, los "cuatro locos" de la "Operación Galaxia" y, probablemente lo más grave de todo, los que protagonizaron los sucesos del Cuartel General del Ejército y de las calles madrileñas, hasta el cementerio, durante el entierro del general Ortín, gobernador militar de Madrid, sucesos a los que ha salido al paso el Rey, en su condición de capitán general de las Fuerzas Armadas, y el vicepresidente del Gobierno y ministro de Defensa, Gutiérrez Mellado, vilipendiado por los disidentes y por sus exégetas civiles. Podría decirse que a esta actitud de indisciplina cundiera, si la serenidad de la inmensa mayoría del Ejército y los frenos que el mismo Ejército ponga con claridad y publicidad a estas actitudes, podría ser más grave que el mismo fenómeno que la provoca y que en algunos casos sirve de pretexto: el terrorismo.

El terrorismo está absolutamente repudiado por toda la nación. Las condenas enérgicas que cada organización, cada partido, cada personalidad del país emite tras cada acto de terror se han hecho ya un tópico, a veces hasta molesto por su reiteración, pero nadie justamente puede poner en duda su sinceridad y el deseo de todos de que este terrorismo cese, de que sea reprimido, erradicado, de que se aísle del contexto en el que quiere operar y, precisamente, que se rechace claramente la ambigüedad en que quiere desenvolverse como representación de un fragmento del pueblo que está siendo una de sus víctimas, y que no se acepte lo que es la antinomia que busca: que las víctimas proyecten la noción de enemigo sobre quien no lo es, sino que también es víctima. Lo que el terrorismo asalta es la democracia. No tiene fuerza directa para hacerlo, y trata de levantar otra fuerza. La democracia está representada hoy en España por el Rey y por el Gobierno. Independientemente de la torpeza, de la inoportunidad y del grave error del ministro de la Gobernación, señor Martín Villa, en su intervención ante las cámaras de televisión —no hay razón para decir que o nosotros acabamos con ETA o ETA acaba con nosotros" con el Estado no puede acabar un montón de asesinos, y el señor Martín Villa tenía en ese momento la representación del Estado, lo cual es una desgracia—, el Gobierno está combatiendo al terrorismo con el único instrumento que puede: con la Policía, con la Guardia Civil, con la Policía Armada. Y con la política que, simultáneamente, busca medidas para apaciguar la región que el terrorismo ha elegido y de la que ha surgido.

No cabe ninguna duda: el enemigo, el único enemigo es el terrorismo. Hacer pesar las víctimas sobre el mando en lugar de sobre el enemigo es por lo menos un error. Hasta el punto que puede pensarse que se está utilizando el fenómeno del

terrorismo, por parte de algunos, como pretexto para otras alteraciones políticas, para otra finalidad que es, por otras vías, la misma de los terroristas: cambiar la legalidad democrática. Traigamos aquí, como ejemplo de razón y civismo, la reacción por otro suceso sin relación ninguna con los asesinatos: la de los padres de los niños muertos en un accidente de tráfico en la provincia de Salamanca. "Conforme el paso de los días va cambiando el sentido de las cosas —dicen en su escrito—, va cundiendo entre nosotros una triste sorpresa: pues nos preguntamos si es posible, por lo que vemos, que haya gente que intente utilizar la muerte de nuestros hijos, buscar disculpas en un triste fin, para encontrar en ellos puntos de apoyo a las más diferentes teorías de la vida, de la educación y hasta de la política". Una reflexión aleccionadora que denuncia la pérdida de la objetividad, de la serenidad, de la lógica y de la razón en algunas zonas de nuestro país.

La enorme mayoría del Ejército sabe que, aun no formando una nación dentro de la nación, tiene en España un respeto sólo paranganable al que tiene el Rey. Hasta ahora eran sus propios Tribunales los que juzgaban incluso a los civiles que pudieran ser acusados por el propio Ejército de faltar a ese respeto, incluso al de emblemas superiores del propio Ejército, como la bandera. Extinguida esa jurisdicción, la civil sigue aplicándose con energía a los que sean presuntos de ataque al

Los Reyes felicitan al presidente Suárez y al ministro de Defensa, Gutiérrez Mellado, durante la recepción con motivo de la Pascua Militar. Juan Carlos inició de "bombardeo" al aperitivo aislado de dos días antes

honor o a la respetabilidad del Ejército. Las fuerzas políticas más a la izquierda en el Parlamento, como el Partido Socialista y el Partido Comunista, han mostrado repetidas veces pública mente y por sus medios propios de expresión, una adhesión al Ejército con manifestaciones que incluso han exagerado verbal mente precisamente para no ser tachadas de lo contrario. La prensa independiente trata el tema militar con una gran exquisitez de forma y de fondo, incluso cuando se presentan estos casos de indisciplina como el que condenan ahora las autoridades y militares, para evitar toda confusión de una parte con el todo. Parece que en todo el tránsito político se ha contado con la opinión del Ejército, que está representado en el Gobierno por una de sus personalidades más importantes y el hecho de que el Jefe del Estado asuma también la capitanía general del Ejército no es un símbolo solamente sino una realidad, y el Jefe del Estado es un militar de formación y de vocación, siempre presente en los actos militares, y que habla a éstos como a sus compañeros, según expresión reiterada en su discurso.

No se ve, por tanto, razón objetiva ninguna para que algunos mandos aislados, pero suficientes como para crear un estado de intranquilidad como el que se produjo en el Cuartel General del Ejército —o sea, en el centro donde reside toda la fuerza de la disciplina— para separarse de esa política y de esa estimación popular. Para distanciarse de un pueblo que ha votado reiteradamente —tres veces en un brevísimo lapso, y lo va a hacer por cuarta vez el 1 de marzo— por la forma democrática del Estado.

ETA está azuzando la sensibilidad y la discordia de esos elementos con un plan de asesinatos que podría parecer desatinado si no encontrara la receptividad que está encontrando. Cada muestra de insubordinación, cada tergiversación del dolor real sentido por el Cuerpo o los cuerpos atacados, cada utilización por los civiles de extrema derecha para alentar esa insubordinación incita a ETA a cometer nuevos crímenes de la misma especie. Está creyendo que ha encontrado la estrategia oportuna. Si, como parece desprenderse del último asesinato cometido contra un guardia civil y su novia, comienza ahora a asesinar a los familiares de las Fuerzas Armadas y de Orden Público, no sólo demuestra una aberración inhumana, que ya la tiene bien demostrada, y una bestialidad sin límites, sino un refinamiento en su táctica y un paso más en la escalada de la provocación a la que se ve animada por este tipo de reacciones que finalmente suponen una auténtica complicidad.

En cuanto a la idea de que una dictadura pueda ser más eficaz que una democracia para combatir el terrorismo, permítasenos expresar nuestras serias dudas. ETA precisamente desea, basándose en su estrategia de lo peor, que haya una dictadura para utilizar el sentido de fraude y descontento del pueblo, porque cree que es más vulnerable que la democracia. Sin duda no olvide que en plena dictadura franquista y cuando estaban en el Gobierno duro algunos de los políticos que ahora claman contra la debilidad de la democracia, pudo volar al almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno, y realizar algunos de sus crímenes más espectaculares: la pena de muerte que ahora reclaman algunos, estaba en vigor y se cumplía implacablemente, sin que sirviese más que para que ETA, a su vez, capitalizase los cadáveres de los fusilados y justificase sus crímenes por lo que proclamaba como una guerra contra el error de estado.

Los culpables de la indisciplina lo son también de alentar al terrorismo en su camino, como lo son sus excitantes civiles. Son culpables de crear en el país un estado de intranquilidad y de inseguridad que está alterando toda la esencia política que desea la inmensa mayoría de los españoles. No nos confundamos, ni ellos ni nosotros: el enemigo real es el terrorismo, el enemigo en este momento es la ETA y sus aliados. La réplica debe darla la serenidad y el fortalecimiento de la democracia como régimen, la protección a la Constitución, la actuación del Gobierno con las Fuerzas de Orden Público, el aislamiento de ETA dentro del País Vasco al que deben contribuir todos los ciudadanos de esa región y sus representantes políticos sin equívoco de ninguna clase.

El acto de la Pascua Militar y el anuncio de sanciones a los autores de la indisciplina tienden a restablecer el sentido de los acontecimientos dentro del mínimo alarmismo. El Ejército, en su mayoría, no está contaminado. A él corresponde, también, erradicar de sus filas a silenciar a quienes se alejan de la disciplina. Lo ha hecho así siempre, y así lo hará ahora. Su capitán general le ha recordado que "un militar y un Ejército sin disciplina no pueden salvarse". ■

E. HARO TECGLEN

LA SOMBRA DEL "GOLPE"

OTRA vez la sombra del "golpe". A mes y medio de unas elecciones generales, con las Cortes disueltas y un Gobierno teóricamente provisional —puesto que su continuación, su modificación o su recambio por el de otro partido o coalición dependerá de esas elecciones— tiene su importancia. La sombra del "golpe" acompaña la marcha de la política nacional desde la muerte de Franco; desgraciadamente, va en aumento en lugar de disminuir, puesto que los actos de desacato al Gobierno y a los máximos mandos militares, por muy localizados que estén y por muy aislados que parezcan, van también en aumento. Esta sombra la evocó, en primer lugar, la oposición, cuando escribió la frase de los "poderes fácticos" como opuestos a los poderes institucionalizados. Algún dirigente de importancia, como Santiago Carrillo, no ha dejado de advertir de este riesgo; hace unos días ha vuelto a repetir que todavía es posible el "golpe". La realidad es que gobernar un país, o hacer política en un país, teniendo miedo a un golpe, y limitándose en todo para no alentarlo o producirlo, es como si el "golpe" ya se hubiese dado, al menos en parte. Evita una libertad de planteamientos.

UNA de las libertades que parece haber limitado esta sombra es, precisamente, la de desplazar de puestos de responsabilidad a personas —sobre todo, a personas civiles— que parecían "protegidas": incluso la de reprimir manifestaciones no autorizadas —como la que se preparó y cometió por la extrema derecha en el entierro del gobernador militar de Madrid, asesinado— cuando procedían de este sector. Otro efecto visible es el del retraso constitucional, institucional; el paso lento y cuidadoso de la etapa predemocrática, que no será mucho más rápido en la etapa técnicamente democrática si todo continúa igual. Probablemente la preocupación del Gobierno de UCD va bastante más allá que la de un simple miedo al "golpe", y es sobre todo consecuencia de su fondo político: la de la conquista de la derecha como elemento de apoyo. Y la de evitar que a pesar del juego dado a la izquierda, inevitable para crear un régimen democrático —desde la legalización hasta los pactos—, fuera confundido por los halcones del poder con un régimen de izquierdas. Una política extremadamente difícil. Un Gobierno realmente de derechas, con un partido de derechas, heredero de un régimen de extrema derecha y dedicado a mantener un reparto equivalente de clases sociales, pero que se pone bajo la advocación del centro, y que está obligado a respetar las libertades fundamentales, los derechos de huelga, los partidos y las centrales sindicales de izquierda, es algo que sólo puede funcionar con una condición: que la derecha poderosa que tiene en el mismo la herencia más clásica del poder anterior comprenda el guiño de ojos, que comprenda que es su verdadera salida y que puede encontrar su mantenimiento, aun con una mayor incomodidad aparente —que, por otra parte, se deriva de una incomodidad económica general y mundial— por otras vías, la del mercado libre, la de la Comunidad Europea, la de la OTAN. Naturalmente que esa política para por la necesidad de no perturbar ningún privilegio anterior, de no empezar dañando a aquellos a los que trata de dar garantías. La verdad es que, a juzgar por los últimos acontecimientos, por los últimos editoriales, discursos, titulares de la prensa y los políticos de la gran derecha no lo ha conseguido. Toda esta gran panoplia se está volcando en el ataque a Suárez y a su Gobierno. No ha ganado en confianza, y este sector quiere un Gobierno que le represente más y mejor. Probablemente la sombra del "golpe" que evoca tiene menos intención de levantar un auténtico golpe que el de producir una dictadura técnica, un Gobierno duro que funcione dentro de los límites democráticos. Aun después de fracasar en las intentonas de que esto sucediera antes de la promulgación de la Constitución —y ya se dijo en estas columnas que la idea de Constitución como frontera era absurda; la desestabilización, por las dos fuerzas opuestas que la intentan, va a continuar—, lo siguen intentando ahora: la Constitución es lo suficientemente ambigua —y es así por las razones antes apuntadas; porque se ha elaborado por una parte a la sombra del golpe y porque es fruto sobre todo de la UCD mayoritaria, que pretende un fondo de continuidad con una forma de modernización— como para que un Gobierno de derecha abierta y franca la convirtiera en una dictadura técnica, en un régimen cerrado. Por lo tanto, la campaña a la que asistimos antes del referéndum constitucional debe multiplicarse ahora en las vísperas electorales. El objetivo más claro es el de inclinar al electorado de la derecha a un Gobierno "fuerte", presentando al actual como débil.

Santiago Carrillo: "El golpe todavía es posible".

LA realidad es que el señor Suárez partió bien. Al mismo tiempo que conservaba en zonas de poder a personajes y grupos del régimen anterior, y que no hacía nada por sustituirlos —y eso que no vaciló en crear una cargocracia surgida de su propio partido—, supo convencer a la izquierda de que ésta era una realidad objetiva contra la que no se podía hacer nada más que contemporizar y aparecer con toda la moderación del mundo para no provocar. Le fue más fácil convencer a la izquierda que a la derecha. La izquierda tiene un notorio complejo de inferioridad en este país —y no podemos decir que no esté justificado por razones históricas— y una consecuente tentación de neoriquismo político: simplemente aparecer, comparecer, parecer necesaria para un pacto, entrar en los palacios, le parece una victoria suficiente, por el momento —o por lo menos en aquel momento— como para aceptar. Si el Gobierno tenía el cuidado de no aparecer como a la izquierda ante la derecha, la izquierda se preocupó de no aparecer, tampoco, como demasiado a la izquierda, lo cual resulta más bien asombroso. Lo hacía para no asustar. La realidad es que apareció como asustada. Y el Gobierno que manejaba esta situación apareció también como asustado. Es la vieja fábula del aprendiz de brujo: se desatan unas fuerzas, y luego no se saben bien los exorcismos para conjurarlas.

NO hay nada que aliente tanto, que estimule tanto a los que creen que tienen un poder, aunque no sepan bien cuál es la cantidad de ese poder, como el susto, el miedo o la contracción de un enemigo. Probablemente la gran derecha española, muerto Franco, desplazado el Gobierno Arias Navarro-Fraga, que tanto le ayudó en aquellos momentos, no sabía entonces cuál era su poder. La actitud de

Confederación Democrática Española, una esperanza de Gobierno "fuerte" para la derecha. En la foto, los líderes de este partido, Fraga, Arrillaga, Pastor Ridruejo y Osorio, el día de su presentación a la prensa.

Suárez y la de la izquierda le dio esa noción. Probablemente tampoco lo sabe ahora: si entonces creía que era menos del que tenía en la realidad, ahora cree que es más. Las sucesivas pruebas electorales no le han bastado, entre otras cosas porque nunca ha creído —en la doctrina de la derecha en el mundo entero, y no ha cesado de exponerla— en la justicia del voto ni en la razón de las mayorías: porque cree que el pueblo no sabe gobernarse a sí mismo —"no está maduro"— y que necesita de la tutela y del paternalismo. Probablemente sabe, salvo algunos exaltados, que el "golpe" no es posible en el mundo de hoy, o que sería efímero; por lo menos, que podría ser combatido, y que no tendría ningún apoyo directo internacional. Pero la utilización de la sombra del golpe para conseguir un Gobierno duro sí le parece posible; un Gobierno de dictadura con formas democráticas, que probablemente sí que tendría apoyo mundial, como puede tenerlo el de Eanes-Mota Pinto en Portugal. La tentación portuguesa está presente en muchos políticos españoles. Incluso, probablemente, en el propio don Adolfo Suárez, aunque parezca ya demasiado tarde —para él— esta salida, y tenga que seguir jugando su propio juego.

EL emplazamiento electoral próximo es decisivo para todo esto. Es lamentable que esté sucediendo así continuamente, y que el pueblo tenga que ir de votación en votación, afirmando siempre lo mismo — su decisión democrática—, porque en cada intervalo se discute de nuevo la opción, y parece como si hubiera que volver a empezar. En lo que confía la derecha ahora es en que la situación conjugada terrorismo-golpe de Estado haga que muchos electores se aparten de UCD para inclinarse hacia ella; al mismo tiempo que el desánimo de la izquierda electoral, reflejado en las abstenciones del referéndum, la hace confiar también en que la izquierda general pierda votos.

PROBABLEMENTE el cálculo es inexacto. Podría ocurrir que si la izquierda vuelve a su propia naturaleza —que no tiene por qué ser amenazadora, sino simplemente auténtica, estabilizadora— y la intranquilidad del grupo conjunto terrorismo-golpe se mantiene, muchos de sus electores vuelvan a las urnas. No está claro que vaya a suceder así, porque la izquierda, que había iniciado una clara separación a raíz de la promulgación de la Constitución y hasta se había permitido alguna soltura en el sector social, parece que ahora vuelve, quizá momentáneamente, a lo que le parece lo más seguro: el apoyo a Suárez como salvavidas. Tampoco está claro que el Gobierno y el partido de la Unión de Centro Democrático vayan a perder votos por estas circunstancias: quizá puedan ganarlos por alguna deserción de la izquierda, por un cierto posibilismo de "voto útil" en los indiferentes —pero partidarios de la democracia— y por un reflejo clásico y conocido de las sociedades amenazadas en busca del poder constituido y en busca de lo que se llama centro en ese momento. A pesar de todo lo sucedido, y de lo que va a suceder —excepto una interrupción del proceso legal, que no es creíble todavía—, no es descabellado suponer que la UCD va a ganar las elecciones, por lo menos en una proporción parecida a las anteriores Cortes (lo que más puede variar es el Senado, por la desaparición de los designados y por la aparición de nuevos candidatos). Pero tampoco hay que creer por ello que UCD va a cambiar su política general, porque no tiene ni puede tener otra: seguir intentando convencer a la gran derecha de que gobierna en su nombre, y de que es el mal menor, y seguir convenciendo también a la izquierda de que es el mal menor.

A partir de esas elecciones, ¿comenzará todo otra vez? ¿Van a calmarse, por sus resultados, los terroristas de ETA, los partidarios del golpe en la extrema derecha, los desestabilizadores, los violentos? ¿Va a creer finalmente la derecha en Suárez? Por el momento, las respuestas parecen negativas. No parece claro el futuro. En todo caso, podría suceder que Suárez buscase, finalmente, una alianza que caracterizase más a la derecha, una conversión conservadora de los principios constitucionales y un intento final de sanismo, de portuguesismo. ■

El 27 de diciembre, Juan Carlos I sancionaba la Constitución, una semana más tarde, el día de "reyes", en la Pascua Militar, el monarca tomaba postura: sancionaba públicamente a los militares díscolos, a los que atacando al Gobierno intentaban la desaparición de la Corona, a los franquistas e, incluso, a los que, desde el extremismo, clamaban por una República fascista. Como era de prever, la muerte de "Argala" trajo una escalada de violencia que culminó, de momento, con la muerte del gobernador militar de Madrid. Los atentados de ETA *—apuntaba el diputado dimisionario, Luis Apostua, desde su sacrosanta columna del "Ya"— hallan un eco que juega a su favor en muchos militares, que sólo conciben España según el molde salido de la guerra civil". Se estaba advirtiendo que los intereses de ETA, en un momento determinado, y los del sector más cerril de la oligarquía española pudieran ser coincidentes.*

LA OTRA SANCION DEL REY

FERNANDO GONZALEZ

1 ESTADO EMOCIONAL

En la primera semana de 1979, sobrevolando la amenaza de vivir un "estado de sitio", y con las dudas gubernamentales sobre si establecer o no un "Estado de Excepción", se ha producido, según el Ministerio de Defensa, en el "estado emocional". Es una explicación psicológica y caritativa de la insubordinación.

Con gritos como: "¡Ejército, al poder! o ¡Alzamiento Nacional!" se anunció en la plaza de la Cibeles la aparición del féretro del general Constantino Ortín Gil. Eran las cuatro de la tarde del 4 de enero. En ese momento se rompían, por primera vez, las previsiones del Ministerio de Defensa acerca de la unidad del Ejército. Importante concentración fascista (hay una evasiva tendencia en la prensa, denominando con una piadosa perífrasis "elementos de ultraderecha", a los que propugnan descaradamente un golpe fascista) es mayor de lo previsto. Y, por primera vez, los militares de uniforme desobedecen. Es el más alto riesgo corrido desde que, en julio de 1978, cayó asesinado el general de Brigada Sánchez-Ramos, junto con un teniente coronel. Paralelamente a las consabidas notas de repulsa de los partidos, los órganos de prensa más reaccionarios hacían leña del árbol caído buscando una nueva forma de "estado de excepción" que exija el llamado "gobierno fuerte". "Los halcones tenemos y tenemos razón", decía Jarjes en El Alcázar, seudónimo que oculta a un conocido militar.

José María Bandrés, abogado y senador disidente de Euskadiko Ezquerra, declaraba en El Periódico: "Tengo la nacionalidad vasca y la ciudadanía española. Radicalmente, soy vasco y, además, vasco independentista. Independencia que se podría alcanzar a través de una autodeterminación... El Gobierno de Madrid debe sentarse a negociar con ETA". Como para desmentirlo, esa misma noche el ministro Martín Villa, desde la televisión, divagaba durante un buen cuarto de hora sobre la inviabilidad de un "estado de excepción", afirmando que, en definitiva, no se negociaría con ETA y que "o nosotros acabamos con ETA, o ETA acaba con nosotros".

A pesar de que los medios oficiales se mantuvieron herméticos y de la prohibición a reproducir íntegra la nota de ETA reivindicando la muerte del general, la impresión en los medios informados es que ésta era esperada como respuesta a la muerte de "Argala", ocurrida en el País Vasco y sobre la que se ha corrido un velo de silencio. A la confusión tras la muerte, cuando aún estaban en el aire los ecos del funeral del comandante Herrero en San Sebastián, y el anuncio de un artificiero de la Policía en Málaga, Francisco Bertenga, el que había explotado un artefacto cuando lo desactivaba en Pamplona, se une la agencia Efe, que, en un insólito despacho a las pocas horas del atentado del general Ortín, aseguraba que en el kilómetro 109 de la carretera de Irún, en la provincia de Segovia, había sido detenido un comando de "los asesinos del gobernador militar de Madrid".

2 ESTADO DE CONFUSION

En la muerte del general Sánchez-Ramos, cuando la Constitución había de ser aprobada en el Congreso, el comisario Conesa lanzó la "Operación Miraflores", con gran despliegue de aparato policial e incluso con fotografías de supuestos miembros del GRAPO, implicados en el atentado, después desmentido. Era naturalmente, una operación de cobertura que tranquilizaba a la opinión pública y que tras algunos días de afirmaciones y desmentidos, desinteresó definitivamente al hombre de la calle. Esta vez era la agencia estatal de noticias la que colaboraba a la confusión, mezclando el apellido de uno de los detenidos, Arregui, con el de Mujica Arregui, conocido como "Ezquerra" quien desde San Sebastián desmentía la noticia.

Martín Ferrand, en una de las manifestaciones de su pluriempleo informativo, su columna de El Pe-

riódico afirmaba que se hallaba tranquilo al haberse enterado de "la detención de los supuestos asesinos". Abel Hernández, el contubido portavoz de la Moncloa, agitaba en informaciones con escaso éxito al espantajo de la inexplicada Operación Galaxia, sin llegar a alcanzar, como es costumbre en él, las mínimas cotas de credibilidad, salvo en UCD, naturalmente.

Larga noche entre el 4 y el 5 de enero. Se especuló con la dimisión de Gutiérrez Mellado y su sustitución por diversos generales, sonando insistentemente el nombre de Ibáñez Freire. El 5, por la mañana, los españoles del Suroeste se enteraron de que había habido tanques en la calle, más tarde se aclaró que eran maniobras normales que se celebraban en Huelva, Sevilla y Badajoz.

Simultáneamente, a lo largo de la semana, se producían explosiones en el Metro de Madrid, en la comisaría de Estrecho, también en la capital, en la estación del Norte de Bilbao, mientras en Barcelona, en la calle Selva del Mar, casi esquina a la Gran Vía, unos disparos de la Policía abatían a un joven. "Todo tiene un límite", amenazaba un severo editorial del ABC.

3 ESTADO DE TENSION

El Consejo de Ministros apoyó, como era de esperar, al general Gutiérrez Mellado. Dos días antes se filtraba la noticia de que siete tenientes generales pasarán en el presente año, a la situación B, es decir, dejarán el mando. Entre ellos, Tomás de Liniers y Fidel, Antonio Ibáñez Freire y José Vega Rodríguez. Alguno de ellos ocupando cargos decisivos: el tenien-

Arrecian los insultos y los gritos de dimisión contra [illegible] Palacio de Armas del Cuartel general del Ejército. Finalmente, paisanos y militares "rapan" [illegible] Ministerio la capital es el escenario por el consabido control Cervera que embarulla el tráfico

te general Liniers es ese día Jefe del Estado Mayor del Ejército, el general Olieta Sánchez es director general de la Guardia Civil y general Ibáñez Freire por su parte, continúa de capitán general de Cataluña. Para los técnicos en [illegible] es posible [illegible] del resultado [illegible] Bello hasta [illegible], a lo largo de 1979, todos estos cargos serán cubiertos. Incluso en el improbable supuesto de que hubiese [illegible] Gobierno, el presidente general Gutiérrez Mellado [illegible] su cargo es indispensable hasta dejar rematada su obra.

"Euskadi ocupada como la Francia del nazismo", afirmaba ETA en un comunicado anterior al de la muerte del general [illegible] reivindicando la [illegible] (Vizcaya) y Llodio (Alava). El Alcázar ofrece un detallado balance de la situación financiera de ETA [illegible] más de cincuenta atracos además de los llamados impuestos revolucionarios a empresarios de Euskadi, lo que da un montante de 250 millones de pesetas [illegible] Federación Nacional de Combustibles. ETA es una sociedad que produce muy altos dividendos económicos".

[illegible] confirmaba a Gutiérrez Mellado las contenidas [illegible] anunciaban [illegible] y UGT secundaban la movilización en toda España de paros de solidaridad. El primer Congreso del Partido Comunista Valenciano [illegible] "El peligro golpista [illegible]". La [illegible] de Madrid [illegible], además de resultar paradójica aunque comprensible, era de nuevo criticada por El Alcázar, que se mantuvo durante toda [illegible] no ocultando cierta indignación. ¿Cómo puede manifestarse un homenaje a un acto de [illegible] [illegible] de la Patria [illegible] de [illegible]?

4 ESTADO DE OLVIDO

La Pascua Militar trajo consigo la reivindicación del general Gutiérrez Mellado a los dieciséis años de su largo discurso del [illegible], la muerte del joven Muñoz en un control de la salida Sur de Madrid y el olvido.

[illegible] el viaje salón del palacio de Oriente entre bruscos, cortesanos velones y [illegible] dorados, jefes y generales de las tres Armas son amonestados. "El espectáculo de [illegible] de una [illegible] de [illegible] los [illegible] [illegible] [illegible]

LOS incidentes registrados en Madrid durante el funeral del asesinado general Constantino Ortín, en ■ que aproximadamente un centenar de militares incurrieron en un grave acto de indisciplina, es un nuevo salto cualitativo en ■ constante deterioro del Estado español. No asistimos ya a una conspiración con la intencionalidad de preparar una acción anticonstitucional, sino a una abierta acción contra la Constitución, la democracia y la Monarquía. Lo que ayer era protagonizado por un puñado escaso de oficiales, ante la indiferencia pasiva o activa de otros cuantos profesionales del Ejército, hoy lo es por unos cien oficiales en palpable desobediencia e indisciplina.

■ este aparato estatal sucede lo que ya sucedió con las Fuerzas de Orden Público. Al igual que ■ la rebelión de Pamplona, Rentería y Basauri precedió la toma y captura de las autoridades de Bilbao por un regimiento de policías, lo acaecido este fin de semana es la consecuencia lógica de lo que ocurrió con la "Operación Galaxia". Máxime cuando estos hechos anteriores no fueron abordados inmediatamente con autoridad y energía. Así nada tiene de extraño que hasta los mismos policías municipales no obedeciesen a sus superiores recientemente en Madrid y vuelvan a plantear en el futuro actitudes similares.

Todas estas reiteradas rebeliones de sectores del aparato de Estado indican perfectamente ■ grado de descomposición de las estructuras estatales españolas, que están alcanzando, dicho sea sin intencionalidad peyorativa, un nivel semejante a los recién creados Estados africanos. España, a juzgar por lo que está sucediendo, parece más bien el antiguo Congo o la actual República Centroafricana más que un Estado europeo con más de quinientos años de historia tras de sí.

La constatación de esta innegable realidad, sin embargo, provoca algún nerviosismo e histerismo en algunos sectores de opinión, llegando a la ambos, por no decir que demencial, conclusión del retorno de los neofranquistas al poder bien por ■ vía golpista o por ■ vía electoral. Así se cree ver llegada la hora del trío neofranquista —Fraga, Areilza y Osorio—, que ha heredado la oferta de los desaparecidos siete magníficos, cuando justamente ocurre lo contrario: ha sonado la hora veinticinco de los representantes del franquismo con rostro humano.

Sin disminuir un ápice la gravedad de lo que comentamos, porque sería extraordinariamente peligroso perder de vista a la permanente conspiración anticonstitucional y no señalarla y denunciarla ■ los términos más vehementes, hay que tratar a la hora de analizar tener la cabeza fría y no caer en los engranajes de la propia propaganda política, que busca sensibilizar con razón a los partidarios de ■ democracia. De ahí que sea necesario no desorbitar su alcance y proporción para no caer, una vez más, en el error que cayeron algunos cuando, en las mismas vísperas del 15 de junio, sobrevaloraban las posibilidades electorales de los neofranquistas; como ahora, tras los últimos sucesos y los que están por venir, sobrestiman la llamada Confederación Democrática Española. Porque no estamos delante de su irresistible ascensión al poder, sino en presencia de los últimos coletazos de su irreversible declive y desaparición política.

Negar que los neofranquistas combinan inteligentemente la presión desde arriba con la presión desde abajo sería tan absurdo como dar por sentado su triunfo. No hay que olvidar que estamos ante una lucha política y que los enemigos de la democracia van a intentar rentabilizar, lógicamente, el terrorismo y las contradicciones internas en los distintos aparatos estatales. Y que esta política no ha hecho más que iniciarse y cobrará mayor amplitud en la medida que vayan dándose los siguientes pasos terroristas. Pero de ahí a sentenciar que el proceso democrático está acorralado sólo es posible desde una óptica interesada, sea de derecha o de izquierda, o siendo rematadamente analfabeto en política o hipersensible al miedo.

El porqué de la crisis del Estado

Porque ■ reciente crimen de ETA no explica este penúltimo ofensiva anticonstitucional, sino que contribuye a deformarla y desfigurarla. ■ desestabilización del proceso democrático se inicia antes de la desaparición biológica del dictador, en su doble versión de consolidar un determinado tipo de sistema democrático o de quebrar la salida de ■ dictadura, sin que haya alcanzado todavía su culminación para que podamos explicarnos lo sucedido en virtud de este asesinato.

Tampoco la comprobada inutilidad e ineptitud de la fórmula gubernamental monocolor, que por otra parte alienta de hecho acciones como ■ de ese fin de semana, al dejar sin sanción anteriores acciones similares, puede ser ■ factor impulsor cuando faltan menos de sesenta días para que los españoles podamos emitir nuestra opinión democráticamente en las urnas. Y ni siquiera ■ vacío político-jurídico de estos dos meses —mayores huecos han existido en otras ocasiones— determina este penúltimo asalto.

Sin despreciar su incidencia, no son, sin embargo, la causa de lo que está aconteciendo. Porque la principal razón, como hemos señalado en anteriores comentarios, reside en la quiebra del pacto tácito entre los reformistas en el poder y estos círculos y sectores neofranquistas, bien presentes en la economía, política y aparato estatal después de cuarenta años de dictadura. El desarrollo del proceso democrático, aprobación de la Constitución, más la convocatoria de elecciones generales y municipales, ■ traspasado el punto sin

LA HORA VEINTICINCO DE LOS N

La nueva ofensiva trata de impedir que UCD pueda continuar en el poder en abierta coalición con el principal partido de la izquierda. (En la foto: los ministros de Hacienda, Fernández Ordóñez, y Comercio, García Díez, charlan con el hasta ahora alcalde de Madrid, Alvarez Alvarez, y el también hasta ahora portavoz de UCD en el Congreso, Pérez Llorca.)

OFRANQUISTAS

FERNANDO LOPEZ AGUDIN

retorno que el neofranquismo —a través del fracasado plan Arias, Fraga y Areilza— había trazado para la operación de cambio de las formas del Estado. Constatación teórica acompañada de un inminente peligro práctico para sus posiciones de poder una vez que se forme el Gobierno de coalición de centro-izquierda mediante la reforma de la Administración, la limpieza de los Ayuntamientos y el plan de saneamiento económico.

Esta ruptura es la que provoca el deterioro del Estado al crearse una contradicción entre el ejecutivo, en manos de la derecha democrática, y parte de los aparatos de Estado, en manos de la derecha neofranquista. La hegemonía de los demócratas es contestada desde el mismo interior del Estado, creándose una situación compleja y complicada donde la modificación de las formas del Estado empieza a exigir la modificación interna de las mismas estructuras estatales. Es así, lo que justamente trataron de evitar quienes cortaron en seco el avance de la ruptura.

Un primer objetivo

Esta hoy se venga provocando la ruptura interna de quienes se habían combatido durante la primera fase de la transición. Pero ello no es el preludio de ninguna aventura golpista. Aunque la extrema derecha persigue una estrategia argentina, el terrorismo es, por ahora, un fenómeno localizado en la nacionalidad vasca, a pesar de sus ramalazos fuera del contorno de Euskadi y de los misteriosos "grapos", "frapo", etc., que de cuando en cuando irrumpen en el escenario político español. Ese objetivo, al menos de momento, es inviable para el neofranquismo, aunque lo agite como fantasma, acompañado irresponsable y ligeramente por voces democráticas, para rentabilizarlo políticamente.

Muy al contrario. Esta nueva ofensiva trata de derribar al primer presidente constitucional del país con el pretexto de formar un Gobierno neutral que garantice la pureza electoral. Y qué decir tiene que estos recién conversos de las elecciones, cuando hasta hace muy poco organizaban referéndums con más votos que electores, sólo intentan formar un Gobierno sin apoyo de los partidos para que congele la Constitución y aplace "sine die" las elecciones.

Fundamentalmente tratan de impedir que quien hoy es el único exponente de la fracción hegemónica de la burguesía, la derecha democrática representada por Unión de Centro Democrático, pueda continuar en el poder en abierta coalición con el principal partido de la izquierda. Su verdadero enemigo en esta ocasión es la política de centro-izquierda, no sólo por cuanto va a atentar contra sus intereses —forjados a lo largo de una dictadura—, sino porque, sencillamente, esa política sólo es posible tras el cambio de alianzas de los reformistas, que después de haber pactado con el neofranquismo para imponer la salida reformista de la dictadura se aprestan a pactar con los socialistas para consolidar la democracia.

Un segundo objetivo

Si esta primera tentativa no se fructifica, el neofranquismo persigue con la presente ofensiva un segundo objetivo político para antes y después de las elecciones. No hay la menor duda, si no debiera haberla a pesar de que no existen sondeos posteriores al asesinato del general Ortín, de que este hecho ha debido de nuevo invertir las expectativas electorales en beneficio de Unión de Centro Democrático y en perjuicio del PSOE y del resto de la izquierda.

Este corrimiento del electorado hacia la derecha es buscado no con fines propios —el voto útil va a liquidar las tentaciones del voto inútil que pudiera sentir alguna parte del electorado de este bloque social—, sino para facilitar cauces a una política de centro-derecha —alianza Unión de Centro Democrático y neofranquismo— que barra la posibilidad de la previsible política de centro-izquierda. Porque ese centro-derecha es, ni más ni menos, que la recomposición del pacto roto entre los reformistas y los neofranquistas.

Política que es la que necesitan para facilitar el camino más corto hacia su verdadera solución —una salida extraparlamentaria—, que podría imponerse tras el desgaste y erosión de la opción parlamentaria que se crearía con un Gobierno, por lo menos, de espaldas a la mitad del país. En este sentido los neofranquistas no defienden una opción reaccionaria dentro de un marco democrático —ese es el papel de UCD—, sino una opción antidemocrática que, sin liquidar formalmente la Constitución, la transforme en un papel mojado. Un plan económico de derechas, unas leyes orgánicas de derechas, unos municipios franquistas, etc., sería un camino tan idóneo como un plan económico de izquierdas, unas leyes orgánicas de izquierdas, para conseguir una salida portuguesa.

No estamos, por lo tanto, ante ninguna amenaza golpista, sino ante una maniobra política realizada por quienes desde el verano de 1976 no han sido más que utilizados por la burguesía para ser un elemento de presión de cara a la izquierda y de frente a la inevitable recomposición política interna de UCD. Y en esto quedará, una vez más, su papel si el actual Gobierno, apoyado por las fuerzas democráticas, sabe hacer uso de la autoridad de la que dispone. De este modo la dialéctica entre la reforma y la ruptura, que ha permanecido soterrada, emerge bruscamente, obligando a la burguesía democrática a tener que tomar medidas rupturistas encubiertas si no quiere perder su hegemonía ante la ofensiva crepuscular de la burguesía neofranquista. ■

Nuevo año económico

EL DESENCANTO PREFABRICADO

RAMIRO CRISTOBAL

En este país, las noticias comienzan por los sucesos. Franco y sus ministros de Información, lejanos pero aplicados discípulos de Goebbels, hacían al revés: empezaban por las buenas noticias y terminaban con la crónica negra. Es cuestión de un poco de maquiavelismo político, cuya inexistencia ha prefabricado —o lo está haciendo— el famoso desencanto.

Desde un principio, apenas muerto el dictador, la extrema derecha impuso una línea informativa, caracterizada por el catastrofismo. Secundada, en muchos casos, por una izquierda que confundía la crítica con el patadón y las posibilidades de una política de izquierdas con la revolución a la vuelta de la esquina.

Pieza fundamental de este catastrofismo ha sido la economía, particularmente en los aspectos más sensibles para la pequeña burguesía, desde los mercados de valores hasta el consumo, pasando por la situación de la pequeña y mediana empresa. Sobre ellos ha insistido, particularmente, la información más demagógica, desviando los problemas reales hacia el propio sistema democrático y procurando subrayar cómo el abandono del autoritarismo ha traído la penuria y las quiebras.

Aunque el elemento desestabilizador parece estarse deslizando hacia el orden público y abandonando, en parte, los temas económicos, aún quedan abundantes signos de esta interesada confusión entre los fallos de la política económica de un Gobierno de derechas, como el de Suárez, y la mera existencia de un régimen de libertad sindical y de partidos. Al filo del nuevo año, he ahí algunos ejemplos.

Bolsa: No es para tanto

En las Bolsas nacionales, las pérdidas no empezaron a la muerte de Franco, sino en 1974, cuando la crisis mundial empieza a reflejarse en España y cuando comienza a hacerse sentir la incertidumbre del futuro, en un país gobernado por un viejo dictador cuya muerte se ve cercana. El proceso de pérdidas que vino a continuación tuvo su culminación en 1976 y 1977 con unas bajas de 30 y 32 puntos sobre el convencional índice 100 de principio de año.

Durante este tiempo, la extrema derecha se complació en destacar, una y otra vez, la "ruina de los pequeños inversores" llegando siempre a la misma conclusión: la debilidad del Gobierno y la "confusión" política era causa directa de la flojedad del mercado de valores.

Esta tendencia de la Bolsa ha sido frenada, en gran parte, durante el pasado año, con sólo una baja de diez puntos de media. En un trabajo publicado en esta revista ("Bolsa: con Franco especulábamos mejor", 20-V-78), adelantaba las causas, a mi juicio, de tal recuperación que se produjo entre los meses de abril y mayo. La lenta pero perceptible vuelta del gran capital para UCD y el apoyo del Banco de España habrían sido los motivos fundamentales.

Sea como sea, lo que puede considerarse, en principio, como un relativo éxito gubernamental se ha dejado que fuera capitalizado por ciertos sectores reaccionarios y por los diarios de la derecha, mediante una engañosa publicación de cifras absolutas de pérdidas. O como el informe de la Banca Mas Sardá —reproducido en muchos medios— sobre las pérdidas globales de las empresas cotizables en Bolsa. Ambas cifras, aunque ciertas, separadas de un contexto relativo, pueden ser cómodamente manipuladas para servir al catastrofismo.

La demagogia de la miseria

Un comentario de Radio Nacional del pasado día 26, decía que clamaba al cielo ver cómo se "derrochaba" gasolina en las calles de Madrid, teniendo en cuenta que se trata de un país "en bancarrota". La primera página de "El Periódico" del mismo día 26, titulaba "Oscuros presagios para 1979", y se

acompañaba de una gran fotografía con un joven mostrando la vuelta de sus bolsillos vacíos naturalmente. El pie de foto decía: "1979, año negro sin blanca". También las patronales juegan al catastrofismo, y en la reunión del Comité Ejecutivo de la Confederación Empresarial Independiente de Madrid, su presidente, José Antonio Segurado (el que dijo en el Palacio de los Deportes aquello de "las patronales son independientes y antimarxistas"), manifestaba que, en su opinión, estamos peor que el año pasado. El diario "Cinco Días" concedía a estas declaraciones su primera página con un violento titular: "Sangre, sudor y lágrimas".

Resulta francamente curioso que problemas reales, como por ejemplo el del paro, o decisiones políticas de increíble torpeza como el Decreto-Ley sobre topes salariales, sean asuntos mucho menos tratados que las afirmaciones abstractas de calificar a España como país en bancarrota o a 1979 "año sin blanca". Claro está que se trata de una manera de hablar, pero es difícilmente aceptable cuando va con titulares destacados en la primera página de un diario.

Economía y política

El anuncio de elecciones legislativas y municipales para los próximos meses de marzo y abril era rápidamente interpretado, desde el punto de vista económico, como un acentuado más de la clase política a los intereses del país. En definitiva, culpable, también, el sistema democrático. No era puesta en entredicho la inoportunidad de estas elecciones —que sin duda lo son— desde el punto de vista sociopolítico, sino como una muestra más del desprecio de los avisados por los problemas económicos del país. Así, inmediatamente de anunciadas las legislativas "aclaraciones" del día 2 titulaba su editorial "La economía postergada", abundando en la mencionada tesis. Y, ya en un tono menor, se comenzaba a hablar de las necesidades de liquidez de los partidos para la campaña electoral. El diario Cinco Días resolvía el tema con un significativo titular: "Dinero del contribuyente para sufragar las elecciones: 1.674 millones para los grupos parlamentarios".

No se trata de hacer ninguna clase de crítica fácil a los diarios madrileños que así se manifiestan. En definitiva cumplen su misión informativa. Lo que sí es preciso subrayar aquí es que para el hombre medio de la calle quedaba confirmado uno de los axiomas franquistas, a saber: que los políticos son individuos inútiles que desean vivir parásitos a costa de los que realmente producen. En definitiva, según esta reflexión "qué lunquista", el político es sólo un parásito del cuerpo social que habilidosamente ha maniobrado para imponer emolumentos sustanciosos para sí mismo y los de su clase.

No se habla de economía

Pero, realmente, ¿se habla de economía? Todas esas personas que parecen tan preocupadas porque la economía queda en segundo plano parecen más a gusto echando balones fuera sobre las actividades electorales que reclamando un serio debate sobre los problemas económicos fundamentales. Están, sobre el tapete, cuestiones tan interesantes y de urgente resolución como la buena o mala utilización de las reservas de divisas por el Banco de España, cuyas autoridades parecen excesivamente aquejadas de reservismo en opinión de muchos. O la cuestión de la eficacia de las inversiones públicas. O la posibilidad de replantearse las organizaciones patronales de modo que la todopoderosa CEOE no represente sólo los intereses de la gran Banca y la gran empresa en contra de los de la pequeña y mediana empresa. O el gran tema de la conveniencia de las inversiones exteriores en qué sectores y en qué cuantía. Los fallos de la "nueva política fiscal" y la dificultad de su puesta en marcha. Las necesarias reformas agrarias. La obsolencia del sistema empresarial y lo inadecuado de su financiación. Y, sobre todo, la forma de combatir y atajar el paro.

Hay que desengañarse. En este país no se habla de economía de forma seria. Lo único que se hace es hacer demagogia o pasarse de gracioso a base de estereotipos y frases hechas. Ahí es donde se ha fabricado el desencanto y de ahí puede salir la gran excusa de los golpistas. Ni ellos mismos podrían creer, cuando tendieron trampa tan elemental, que caería tan fácilmente la gente. Sin embargo, para sorpresa de todos así ha sido. Este es el gran "handicap" con que comienza 1979. ■ M. C.

ESTADO EMOCIONAL

CUALQUIER lector de Julio Verne recordará "El experimento del Doctor Ox". Ox de oxígeno. El doctor dejaba escapar su gas sobre la ciudad y la ciudad se enloquecía, se euforizaba hasta límites inverosímiles. Cuando salgo a la calle en Madrid, en cualquier ciudad española, olfateo el aire para oler si entre los vapores de la polución hay alguno nuevo. Tal vez algún experimentador nos haga inhalar algún gas que está produciendo estos efectos, esta especie de enloquecimiento. El país está agitado, nervioso. El español ha perdido su control. Quizá porque estuvo demasiado controlado por fuera, dejó de estar controlado por dentro. Algo está atacando nuestros nervios. Lo curioso es que este gas ataca principalmente a quienes, por profesión o por herencia, por vocación o por asalto antiguo, tienen alguna responsabilidad en la organización del país. No quedan del todo exentos los ciudadanos de a pie (o sea, de automóvil comprado por ellos mismos). No debo andar muy descaminado en la sospecha del gas misterioso cuando veo que en [illegible] comunicado oficial se describen algunos incidentes de aspecto grave como "estados emocionales". Según la ciencia, estos estados emocionales producen "alteraciones en la tensión sanguínea, relación inspiración-expiración en la respiración, resistencia electrodérmica, que varía con la secreción sudorífica, tensiones musculares en las manos o en los dedos". Parece que son consecuencia de un exceso de producción de adrenalina. ¿Puede estar un país a merced de un exceso de producción de adrenalina en las clases políticas? ¿Sufría de un exceso de secreción de adrenalina el señor Martín Villa cuando asomó en el filo de la madrugada a la pantalla de la televisión?

Hay periódicos y periodistas que viven en un perpetuo estado emocional y tienen un gran interés, al parecer, en transmitírselo a los demás. Los políticos parecen dividirse en dos castas, los emocionales, sanguíneos, pletóricos (el picnic de Kretschmer, el depresivo de Seguid), que son agresivos, insultantes, amenazadores, capitalizadores de cadáveres de asesinados (con lo cual, implícitamente, involuntariamente, se hacen cómplices de los asesinos, puesto que éstos matan para producir la reacción del pícnico) y los otros, los asustados, los que temen a los agresivos y amenazadores. Cosa bastante natural, porque son espantosos. El miedo, a su vez, es un estado emocional. Que trata de hiperbolizar el pacto con el otro, el convencimiento por la palabra, la suma a su actitud, la demostración exagerada de que uno no es culpable. Lo cual no produce más que irritación en el pícnico y un mayor deseo de agresión. Y, a su vez, en la terrible curva, aumenta el miedo del otro.

No cabe duda de que hay un doctor Ox en la sombra experimentando con sus gases —con sus bombas, con su parabellum, con su "goma 2" y su nocturnidad y alevosía, con la muerte a traición del inocente, del indefenso que sale o llega a su casa sin esperar el disparo porque está seguro, como decía la última víctima (hasta este momento) de la ETA, de que "no he hecho mal a nadie" y que debe asistir con regocijo a los admirables resultados que está obteniendo. En lugar de partir contra él, las víctimas innumerables disputan entre sí, se amenazan entre sí. En lugar de respuestas reflexivas y serenas se manifiestan con "estados emocionales".

El país se neurotiza. Los gases del doctor Ox se expanden por todo el Estado. No todos están intoxicados: hay muchos que llaman a la razón, a la sensatez, que muestran el abismo al que podemos ir a parar unos y otros. Inquieta escucharles y leerles: se adivina que ellos serán las primeras víctimas.

POZUELO

La hábil maniobra de posponer inmediatamente la municipales

JOSE AUMENTE

ABRUMA pensar en el orden del calendario electoral que, en virtud de evidentes conveniencias de partido, se nos ha decretado ya. Casi por sorpresa, el país se ha visto sometido a un nuevo período de transitoriedad, en el que seguirán bloqueados todos y cada uno de los muy graves problemas que tenemos pendientes. Y por si fuera poco, primero las legislativas: es decir, de nuevo las técnicas de publicidad, los grandes medios de difusión —y en primer término la TV española— y las posibilidades económicas de cada partido decidirán fundamentalmente las opciones de voto del ciudadano medio; de nuevo habrá retórica general, promesas globales; de nuevo nos alejaremos de los hombres concretos y problemas concretos de cada municipio, que hay que ventilarlos uno a uno. Porque al mes siguiente, y con los resultados de las legislativas todavía "frescuitos" —partidos y electores cansados—, ya nada será posible en este otro campo.

Asombra, por otra parte, pensar que los grandes partidos de la izquierda parlamentaria no hayan insistido con la necesaria intensidad en que las elecciones municipales se hubiesen celebrado ya hace tiempo. Extraña que durante año y medio no hayan volcado toda su artillería dialéctica —y toda su indudable fuerza movilizadora— para exigir abiertamente la democratización de los Ayuntamientos. Porque si de verdad se quiere construir una democracia, habría que haber empezado desde abajo, y no lanzarse a esas grandes "alternativas de poder" en las alturas, que no serán, en el mejor de los casos, sino "cortinas de humo" para separarnos de las realidades vivas.

No es ya sólo que los actuales municipios se encuentren en una situación de transitoriedad tal que, por paralizante, es realmente insostenible. Algunos han intentado cubrir huecos, ilegalidades o corrupciones para dejar las cosas aparentemente protegidas frente a ulteriores "investigaciones"; otros han procurado dejar los problemas económicos en las peores condiciones posibles para que los "demócratas" que después vengan encuentren el máximo de dificultades. Pero todos, sin excepción, se han hallado incapacitados moral, política y económicamente para hacer frente a los graves problemas de cada día, que van acumulándose.

Me temo que el bosque de las legislativas no nos dejen ver los árboles de las municipales. Porque lo importante no es sólo reconocer la necesidad de esta renovación de los Ayuntamientos, sino saber la forma en que debe hacerse; lo importante es tener ideas claras sobre en qué consiste y de qué forma hemos de procurar se realice el cambio, con objeto de que no se reduzca a un simple recambio de nombres. Porque puede darse el caso de que los partidos estén excesivamente preocupados en buscar nombres electoralistas, con "gancho" o con "imagen", y se limiten a presentar batalla como una pugna entre siglas por ver quién consigue mejor porcentaje de votos. Y la obligada consecuencia de ésta, a mi modo de ver equivocada actitud, no sería otra que dejar las cosas como están, cambiando solamente los nombres de los titulares o la afiliación ideológica a que pertenecen.

Hay razones para pensar que del éxito o no de este proceso de reconversión de los municipios depende en buena manera la consolidación y profundización de la democracia en España. Hay que tener en cuenta que los Ayuntamientos sí constituyen, ciertamente; unos escalones de poder local; que los Ayuntamientos pueden convertirse, efectivamente, en unos cauces de participación ciudadana; y de que todo depende, más que de las personas para tales cargos, de cómo se conciba y de qué forma se haga el funcionamiento de la tarea municipal.

Hay dos formas, a mi modo de ver, de enfocar el tema. O bien se piensa en un modelo de funcionamiento de tipo gerencial, de arriba abajo, como si se tratase de una empresa con eficientes ejecutivos, o bien se concibe de abajo arriba, partiendo de la base, desde los ciudadanos, arrostrando el riesgo de su menor eficacia inmediata, pero con una política participativa que sea pedagógica, y a la larga, popular, y realmente democrática. Es decir, o bien se concibe el Ayuntamiento como una "empresa de buenos ejecutivos", o bien se proyecta como un cauce de participación popular, como un medio de acercar el pueblo a las tareas de su autogobierno. Por supuesto que todo proyecto serio de profundización democrática supone decidirse por esta segunda opción.

Aquí radica, posiblemente, la verdadera raíz del tema. Para que la democratización de nuestra sociedad sea real hay que encontrar aquellos cauces participativos que autoeduquen al pueblo. Nada más real y más concreto que los inmediatos problemas de la ciudad, de nuestro barrio, incluso nuestra calle. Sólo en ellos puede sentirse comprometido el ciudadano medio; sólo a través de ellos es posible que todos nos sintamos llamados a intervenir en política.

De aquí que sin renunciar en absoluto de su eficacia gestora —que es necesaria—, también es fundamental que veamos en los Ayuntamientos futuros el primer paso —un escalón clave— en un proceso global de cambio para nuestra sociedad. Unos Ayuntamientos democráticos no se bastan con que sus cargos, concejales y alcaldes, sean elegidos cada cuatro años por sufragio universal directo. Unos Ayuntamientos democráticos implican que, en su funcionamiento, participen todos y cada uno de los ciudadanos que los componen. Unos Ayuntamientos democráticos habrán de habilitar fórmulas para que ello sea posible. Que la trampa de las legislativas previas no nos hagan perder de vista la importancia de las municipales. ■

Unos Ayuntamientos democráticos implican que, en su funcionamiento, participen todos y cada uno de los ciudadanos que los componen.

Nuevos acuerdos Iglesia-Estado

EN medio de un secreto antidemocrático se han llegado a firmar los Acuerdos entre el Gobierno español y la Santa Sede, que sustituirán en su mayor parte al Concordato de 1953 firmado entre Franco y el Papa Pío XII.

Y digo que lo sustituirán en su mayor parte, porque no todo él ha sido superado a pesar de las informaciones que se han publicado. Al leer el articulado de los cuatro acuerdos recién suscritos, se hace alusión en algunos a quedar todavía en vigor algunas concesiones que figuraban en el anterior Convenio eclesiástico civil.

Hemos dado, sin duda, un paso adelante, porque nos hemos acoplado a una situación democrática, pero —como siempre— el espectador crítico de estos tejemanejes diplomáticos de la Iglesia le deja un regusto de insatisfacción.

Hace veinticinco años consiguió el dictador —a través de sus colaboradores, hoy bastantes de ellos en el campo neodemocrático— un acuerdo solemne con la Iglesia católico-romana. Un acuerdo que ya entonces era totalmente anacrónico, a pesar de las ciegas alabanzas que recibió de la prensa católica en aquel momento. Lo evidencia el hecho de que a los quince años quedó ya plenamente desfasado por la letra y el espíritu del Concilio Vaticano II.

Era aquél un Concordato a la vieja usanza decimonónica, que —además—, para colmo de males, se estructuró dentro de la línea más rígida nacional-católica del país. Todos sus párrafos respiraban el más reprobable clericalismo, por un lado, y el más vergonzoso cáncer papista, por otro. Como todo este tipo de acuerdos, que parten de la errónea concepción teórica de que la Iglesia es una sociedad humana a nivel político, se llegó a 32 mutuas concesiones o privilegios. La Iglesia católica metía su mano en el ámbito temporal, para sacar ventajas materiales, y el Estado se guardaba bien las espaldas, asegurando la inocuidad y complacencia de la Iglesia española ante las pretensiones que tuviese el franquismo.

Ahora —trece años después del Concilio— se hace a destiempo la adaptación, que pudo y debió hacerse nada más terminar el Vaticano II.

Pero, debemos preguntarnos, ¿se ha hecho actualmente esta renovación a modo satisfactoria? Yo —con otros muchos católicos de mente progresiva, que no quieren encerrarse en un pasado que ya no existe— diría que no. Rotundamente, no. Porque la Iglesia —y los partidos políticos— debían haber aceptado aquella situación que pregonó Pío XI en 1926 —corroborada por el Concilio—, y que todavía no se ha cumplido en muchos países: el catolicismo le debe bastar "la seguridad, la libertad y el derecho común". Así, nuestra Iglesia se hubiera lavado de tanta mancha adquirida durante el contubernio Iglesia-Estado que padecimos los españoles en los cuarenta años franquistas, y en buena parte de nuestra Edad Moderna y Contemporánea.

No han salido así las cosas, pero algo hemos ganado a fuer de ser imparciales. La independencia mutua entre lo temporal y lo eclesiástico está mucho más marcada de lo que lo estaba, y la libertad entre ambos tiene un campo más abierto y flexible que el que tuvo en España en estos últimos siglos. Hemos dado un paso constitucional, aunque, para muchos católicos y no católicos, es un paso tímido que requerirá en años próximos un nuevo ajuste, cuando tengamos un nuevo Gobierno menos proclerical que el actual, en el cual gran cantidad de ministros han sido amamantados al pecho nacional-católico de inspiración franquista. Por eso no se han atrevido éstos a despegarse de la Iglesia y de sus particulares intereses, tanto como querría la mayoría de los ciudadanos españoles.

En los cuatro Acuerdos hay algún síntoma de progresivo despegue, por ejemplo en el tema económico, a pesar de estar sustancialmente mal resuelto en el protocolo suscrito por nuestro ministro de Asuntos Exteriores. Eso hace pensar que la misma Iglesia tiene mala conciencia de la concesión de mutuos privilegios que suponen estos Acuerdos todavía, cuando "declara su propósito de lograr por sí misma los recursos suficientes para la atención de sus necesidades".

Es este Acuerdo económico demasiado concesivo con la exención tributaria de las "órdenes y congregaciones religiosas". Porque una cosa es que sus actividades benéficas tengan exenciones, y otra muy distinta es que toda actividad eclesiástica o paraeclesiástica las tenga.

En este acuerdo económico se implanta también el famoso y discutible "impuesto religioso", que merece un más largo comentario que haré próximamente.

Como todo el mundo ha leído, hay acuerdos jurídicos, educativos, económicos y castrenses. En todos ellos hay bueno y malo. Aunque es más malo que bueno, en mi opinión, lo que contienen.

Me parece un abuso anacrónico que todavía se reconozcan los efectos civiles del matrimonio eclesiástico, cuando debería ser al revés. En un país no confesional como proclama nuestra flamante Constitución, debería existir legalmente sólo un matrimonio civil para todos los ciudadanos; y luego, el que quiera, poder celebrar o no su matrimonio eclesiástico, pero no antes. Así está en un país de tradición católica como Francia, y así debería ser entre nosotros para que hubiera una verdadera superación de la confusión religioso-profana que hemos vivido hasta ahora.

En la enseñanza religiosa se vuelve al concepto erróneo de la religión como asignatura, cuando todo el mundo sabe que la fe no se puede transmitir eficaz y dignamente por procedimientos académicos. Error de bulto en el que cae la Iglesia católica. Otra cosa es que hubiera un decidido respeto a las convicciones religiosas de todos los ciudadanos en la escuela y centros de enseñanza —públicos o privados—, y que la Iglesia —lo mismo que otras confesiones— tuviera facilidad para organizar alguna actividad religiosa en esos centros que fuese libremente aceptada por el alumno que quisiera. Pero de ninguna manera volver al concepto de la religión asignatura, aunque ésta no sea obligatoria, cosa esta última que me parece bien, pero con lo cual se desprestigia también el concepto humano de asignatura, al no tener el mismo nivel exigitivo que las demás. Hubiera sido preferible romper totalmente con esta concepción y no llegar a estas soluciones de término medio que, como todas las que no son ni blanco ni negro, son las peores.

Y en cuanto al servicio militar, hay en el Acuerdo una de cal y otra de arena, y desde luego demasiada concesión a las posibles presiones oficiales para el nombramiento de vicario castrense, que parece todavía demasiado incrustado en las estructuras profanas, cosa que rechazamos los que queremos que el campo espiritual no sea mediatizado por ningún interés humano, por legítimo que éste sea.

Una última observación. ¿Cuál es el papel del Parlamento en estos Acuerdos? ¿Basta con el "consenso" dentro del proceso "amistocrático" a que nos tienen acostumbrados las fuerzas políticas parlamentarias, para dar por válidos tales Acuerdos? ¿O se precisará un refrendo oficial del próximo Parlamento? Yo soy partidario de que esta situación acordada sea provisional, aunque sea un paso adelante; pero que en un próximo futuro esté refrendada democráticamente por su gran importancia. ■

terrorismo
EL VIEJO DE LA MONTAÑA

EDUARDO DE GUZMAN

NO sólo el crimen aislado, sino el empleo sistemático y programado del terror como medio eficaz de alcanzar el poder, carece de toda novedad por revestir una antigüedad mucho mayor de la que generalmente se cree. No es, contra lo que muchos pudieran pensar, creación del nihilismo ruso, del anarquismo individualista de finales de siglo, de los grupos nacionalistas exaltados de Polonia, Servia o Irlanda, del sionismo judío o de los refugiados palestinos árabes, aunque todos ellos lo hayan utilizado en una época o momento determinado. Su origen se remonta varios siglos atrás y su verdadero creador se llama Hassan-ben-Sobath, gran maestre de los ismaelitas, fundador de la famosa "secta de los asesinos" y tiene como fundamental objetivo imponerse por el miedo a los emperadores de Bizancio, a los califas de Bagdad, a los sultanes de Egipto y a los caballeros cruzados de Siria y Palestina.

Colocado a la cabeza de los ismaelitas —una herejía musulmana, perseguida a sangre y fuego por los que se consideran ortodoxos—, Hassan-ben-Sobath concibe un nuevo y eficaz método de lucha para no perecer a manos de sus poderoso enemigos. Parte de la idea lógica de que nada ama tanto el individuo en general como la conservación de la propia existencia, sin la cual no es posible disfrutar de ninguno de los placeres que nos ofrece la vida. Cuanto más alto y poderoso sea un personaje, mayores posibilidades tendrá de satisfacer todos sus caprichos, más apego sentirá por su piel y más le horrorizará la perspectiva de una muerte prematura. Amenazándole seriamente, convenciéndole al propio tiempo de que la única salida está en ceder a las pretensiones de quienes le amenazan, se podrá conseguir de él lo que sea con tal de que le dejen continuar respirando. La dificultad estriba, naturalmente, en poder convencerle de que su vida corre inminente peligro y en matarle efectivamente en caso de no acceder a las exigencias de los ismaelitas.

Aunque disponiendo de seguidores exaltados y valerosos, Hassan-ben-Sobath no cuenta con ejércitos capaces de aplastar a sus adversarios. A lo más que puede aspirar es a defenderse en su nido de águilas de Alamut, en lo más alto y escarpado de una sierra, y desde allí emprender correrías audaces sobre los territorios vecinos, pero teniendo que recurrir a la huida tan pronto como se enfrenta con fuerzas superiores. Para imponerse a sus poderosos enemigos, el Viejo de la Montaña, como empiezan a llamarle musulmanes y cristianos, no dispone de otro recurso que el crimen, el atentado o la serie de atentados en que vayan pereciendo cuantos significan un peligro para la subsistencia ismaelita. Sin embargo, tanto reyes como sultanes, emperadores o califas, suelen estar perfectamente guardados en sus respectivos palacios y fortalezas, y quienes intentan amenazarlos corren el más grave de los riesgos. Peligros que únicamente podrán superar unos fanáticos entusiastas que antes de entrar en acción hayan hecho renuncia a la propia existencia.

—Un hombre que sabe que va a morir, sobre todo cuando considera la propia muerte como una liberación, matará a quien se lo proponga, por muy bien guardado y protegido que esté.

Hassan-ben-Sobath está en lo cierto y los hechos no tardan en darle la razón. Pero si el fanatismo religioso basta para infundir a algunos un desprecio absoluto y suicida por la vida propia, los que sinceramente lo sienten no son tan numerosos ni tan dóciles dispuestos a cumplir las órdenes del Viejo de la Montaña sin preguntas ni objeciones de ninguna clase. Hay que aumentar su número y aniquilar paralelamente su voluntad, y Hassan lo consigue mezclando los fervores doctrinales con la influencia de las drogas. Sistemáticamente dopa a sus seguidores con el consumo de hashish en cantidades masivas. Masticado unas veces, bebido o fumado otras, el hashish hace vivir en un mundo de sueños a los individuos seleccionados, cuya voluntad queda totalmente supeditada a las órdenes del gran maestre ismaelita.

Cumplen los mandatos que reciben de sus labios sin la menor resistencia y con un desprecio absoluto por la vida que pueden perder —que pierden— en la empresa. Tras advertir seriamente al personaje de qué se trata en cada caso, Hassan manda contra él a sus partidas de asesinos. Es posible que fracasen el primero, el segundo o el tercero; pero inevitablemente el cuarto o el quinto llegarán hasta el rey o el sultán para darles una mortal puñalada. Víctimas de ellos perecen, entre otros muchos, el Rey cruzado de Jerusalén, Conrado de Montferrato, y el famoso Sultán de Egipto, Yusuf-ben-Ayub, más conocido en Occidente como Saladino.

Las hazañas de sus secuaces rodearon de una siniestra celebridad al Viejo de la Montaña, que él procuraba aumentar por todos los medios su alcance. Según los historiadores árabes y cristianos, cuando recibía en su fortaleza de Alamut la visita de algún enviado de los reyes o sultanes a quienes había amenazado, solía invitarles a dar un paseo por las altas murallas. Parándose de pronto delante de cualquiera de los centinelas, le ordenaba secamente:

—¡Tírate!

Sin hacerse repetir la orden, el individuo se arrojaba desde lo alto de la muralla, quedando destrozado ante los ojos impresionados del enviado. Serenamente comentaba entonces Hassan:

—Si digo a uno de mis hombres que mate al sultán, no habrá fuerza

En lo que va de siglo, el terrorismo individual no ha hecho triunfar una sola revolución, y al contrario, ha servido de aparente justificación para la implantación de multitud de regímenes de fuerza. En la foto: uno de los heridos en un atentado árabe en las cercanías de Tel-Aviv.

humana que se lo pueda impedir.

El suicidio que acaban de presenciar bastaba para convencer a muchos de la seriedad de la amenaza. Buen número de poderosos cristianos y musulmanes cedieron a su chantaje terrorista y los ismaelitas pudieron extender su influencia e incrementar sus riquezas. (La palabra asesino, traída a Europa por los cruzados franceses, se deriva del término árabe aksinino —o comedor de sxex o hashish—, con el que eran conocidos los secuaces del Viejo de la Montaña.)

Del Viejo de la Montaña al Aga Khan

Resulta curioso, aunque no pase naturalmente de una simple coincidencia, que la región del mundo donde Hassan-ben-Sobath puso en práctica el terrorismo programado y sistemático como medio de conseguir sus objetivos, sea precisamente el mismo en donde se han cometido en el último medio siglo mayor número de actos terroristas y de donde han salido los hombres que han extendido su práctica por todos los continentes. (Que no son tan sólo los palestinos árabes impulsados por la desesperación, sino también las organizaciones sionistas que con tanta eficacia utilizaron la más desplazada violencia—recuérdese la voladura del hotel Rey David— para forzar la marcha de los ingleses ocupantes de Palestina hasta 1948.)

En cuanto a los ismaelitas, bueno será consignar que si en vida de Hassan llegan a ser temidos y respetados por sus enemigos, un siglo después, cuando los mongoles mandados por Hulago Khan conquistan y asolan Bagdad, asaltan también Alamut y pasan a cuchillo a cuantos seguidores del Viejo de la Montaña encuentran, sometiendo a los escasos supervivientes a la más dura esclavitud. Lo que no impide que, años más tarde, uno de esos ismaelitas esclavizados llamado Bibars el Ballestero se subleve y llegue a dominar durante algún tiempo en las orillas y en el delta del Nilo.

Perseguidos a muerte y casi exterminados en Egipto y Palestina, los ismaelitas logran un número considerable de prosélitos en Persia y la India, donde actualmente suman varios millones. (Jefe espiritual de la secta, que hace siglos abandonó el terrorismo político implantado por Hassan-ben-Sobath, es un príncipe de origen indio conocido como el Aga Khan. Los últimos Aga Khanes, que figuran entre los hombres más ricos del mundo y al penúltimo de los cuales pesaron en oro y piedras preciosas sus seguidores con motivo de su jubileo en 1954, son figuras descollantes tanto por sus fabulosos recursos como por sus amoríos entre la llamada "Jet society" de Europa y América.)

terror, arma de la derecha

A lo largo de toda la Edad Media y especialmente en el Renacimiento, son innumerables los gobernantes o aspirantes a serlo que ponen en práctica el terrorismo sistemático para hacerse con el poder o permanecer en él. A la mayoría no les repugna recurrir al crimen y lo utilizan con frecuencia contra rivales y competidores, muchas veces cercanos familiares suyos. "El Príncipe", de Maquiavelo, es un buen ejemplo de los métodos políticos imperantes en la sociedad de su tiempo, procedimientos que una mayoría condena en público sin perjuicio de practicarlos en privado, empezando por el monarca aragonés que sirve de modelo al embajador florentino.

Con posterioridad, y como ahora comprobamos día tras día, abundan los grupos y las organizaciones que recurren al terror sistemático como medio adecuado para conseguir sus objetivos. Pero el terrorismo es un arma de doble filo y que muchas veces causa mayores daños que beneficios a cuantos lo emplean, sin olvidar que en la vida actual los actos de violencia no pasan en ocasiones de simples provocaciones con finalidad diametralmente opuesta a la que en apariencia pretenden. Organizaciones policiales y reaccionarias, nacionales e internacionales, suelen servirse de la exaltación idealista de algunos jóvenes —a los que manejan desde las sombras— para justificar la implantación de toda clase de medidas represivas. Conviene meditar seriamente un hecho evidente e indiscutible: si en lo que va de siglo el terrorismo individual no ha hecho triunfar una sola revolución, ha servido de aparente y necesaria justificación para la muerte inútil de millares de revolucionarios y la implantación de multitud de regímenes de fuerza.

Todo el ímpetu y valor de las guerrillas urbanas en el Cono Sur de América y las acciones violentas de tupamaros, montoneros y grupos de parecida significación, han desembocado en las sanguinarias dictaduras de Brasil, Argentina, Chile y Uruguay, mientras en Europa las supervivencias fascistas y los restos de la Policías paralelas gratis nazismo tratan de desestabilizar, a fuerza de bombas y atentados, las no consolidadas democracias de Alemania, Italia, Portugal y España. Prescindiendo de las consideraciones éticas de una moral superada, preciso es reconocer que en este momento concreto el terrorismo no puede favorecer más que a la reacción y proceder en consecuencia. ■

Los cuatro caballeros reunidos en Guadalupe —Schmidt, Carter, Giscard y Callaghan— han tenido ante sí un espectro que el asesor especial del Presidente norteamericano, Brzezinski, define como "el arco de la crisis".

CONFERENCIA DE GUERRA EN GUADALUPE

EDUARDO HARO TECGLEN

LOS cuatro matrimonios que se reunieron en Guadalupe para pasar el fin de semana en una reunión considerada como "informal" han tenido algo más interesante en que ocuparse que los clásicos juegos de sobremesa: la paz y la guerra. Los cuatro caballeros —Carter, Giscard d'Estaing, Callaghan, Schmidt— han tenido ante sí un espectro que Brzezinski, el asesor especial de Carter, define como "el arco de la crisis": una rara curva que iría desde Etiopía hasta Camboya pasando por Egipto-Israel y su zona, el Irán que se desintegra rápidamente; Turquía, Pakistán, la India y Camboya, que parece invadida por el Vietnam y por sus propios insurgentes, y que presenta a Carter el dilema de ayudar a un Gobierno que repetidamente ha condenado por su crueldad y su genocidio, que escupan francamente a la pequeña moral de los "derechos humanos", o dejar morir algo que defiende su nueva y cálida aliada, China, en beneficio de lo que defiende su distante y cercada Unión Soviética. El hecho de que el propio Brzezinski, definidor de la sintética idea del "arco de la crisis", sea el único acompañante de Carter —estos turistas de fin de semana han convenido en no llevar más que un auxiliar, un experto cada uno: y Carter ha elegido a éste— es significativo. Es el hombre de la mala cara, el viejo anticomunista —antisoviético, especialmente— emigrado de la Polonia roja, el enemigo de la negociación y la apertura que preconiza su antípoda Cyrus Vance —a menos que uno y otro no sean más que la cara y la cruz de una misma moneda, que sólo tiene un valor cuando está completa.

Por eso "arco de la crisis" pasan infinidad de materias. Desde la estabilidad en Africa hasta el precio del petróleo, y un abastecimiento seguro y fluido a Occidente, que depende de lo que está pasando en Irán, y de cómo estabilizar el país —el Sha ya parece abandonado: se habrá tratado de cómo convenía hacerle salir y qué recambio útil puede tener; Francia juega la baza de un protegido Ayatollah Jomeini, pero la juega sobre todo a título personal— de forma que no sufra ni la estrategia ni la economía de Occidente; pero también de la estabilidad de la zona árabe-israelí, del petróleo de Arabia Saudita y de los Emiratos. Está, también, la advertencia de Brzezinski de que el hundimiento de Irán no es más que el preludio de otros en la zona, o en la línea del arco; ya está declarada la situación grave de Turquía, donde prematuramente se ha declarado el estado de guerra para evitar la corrupción general de la situación, y podría declararse pronto en Pakistán, quizá en la India.

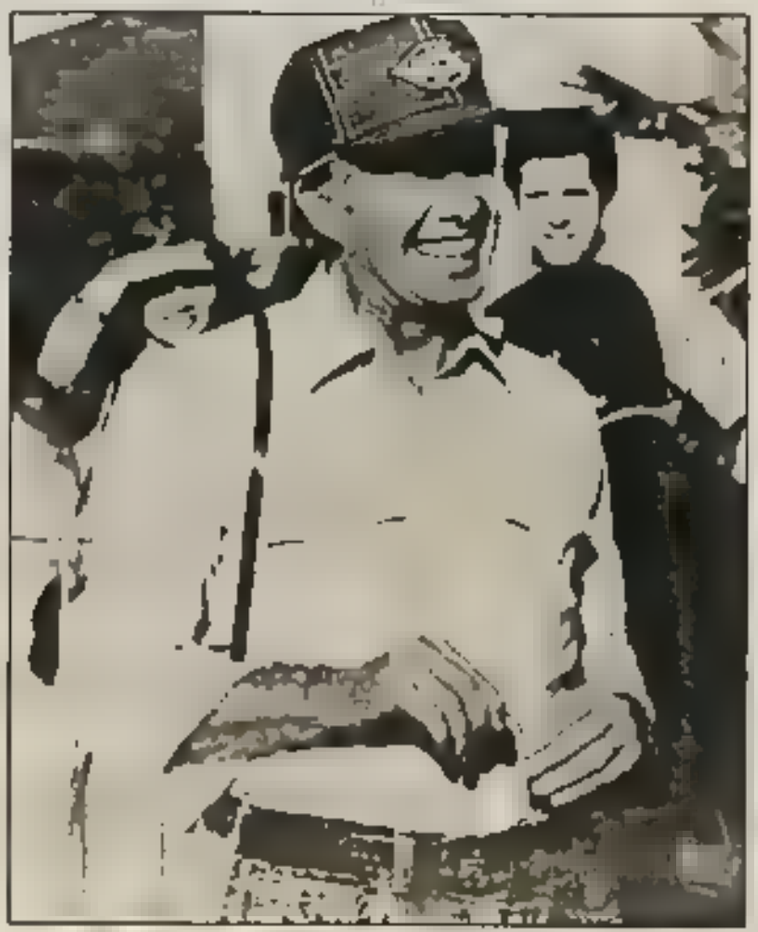
Y está la cuestión china. Todos corren a armarla. Ya ha enviado Gran Bretaña los primeros aviones Harrier de combate, con despegue y aterrizaje vertical; y ya ha explicado Giscard que desea atender el pedido de armas que le ha hecho Pekín, y que se eleve a 350.000 millones de dólares, pedido en el cual se incluyan nada menos que 16.000 misiles antitanque y antiaéreos; y de cómo hacer que todo esto lo acepte la URSS sin renegar de los acuerdos Salt, que ya están momentáneamente bloqueados cuando parecía que iba a terminar la segunda fase, y a comenzar la tercera. Tercera en la que están implicados los conferenciantes de Guadalupe. Porque estos amables turistas resultan ser los poseedores y almacenistas principales del arma nuclear. En primer lugar, Estados Unidos; en segundo, Francia, y en tercero, Gran Bretaña. El almacenista es Alemania Federal, que pretende en esta conferencia —y en todas sus gestiones diplomáticas anteriores y posteriores— aumentar su capacidad de almacenaje: su gestión principal en este caso consiste en convencer a Carter de que los Estados Unidos no solamente no deben abandonar la bomba de neutrones, sino basarla en Alemania Federal por su condición fronteriza con la URSS; y aumentar el armamento de la OTAN —de la cual, por cierto, se ha tratado de un hecho principal: porque su comendante supremo, el general Haig, ha decidido retirarse. La respuesta de qué quiere presentarse a las elecciones a presidente de los Estados Unidos dentro de dos años no es tranquilizadora— de forma que, según su definición, la URSS pueda ser alcanzada por un bombardeo nuclear iniciado desde cualquier parte de la Europa occidental.

Lo que Carter parece pretender es atraer a sus colegas atómicos y militaristas a la participación en la tercera fase de las Salt. Uno de los puntos que figura en el borrador final de

tase segunda es ésta: en la tercera, estarán presentes los países de la "zona gris", es decir, del frente europeo. La URSS, con su pragmatismo de siempre, hubiera pretendido en un principio que Carter representase a sus aliados: ¿Para qué interlocutores menores si el gran patrón puede decidirlo todo? Pero quizá haya variado de posición, quizá piense que el acuerdo nuclear debe ser global. Los aliados atómicos de Estados Unidos están seriamente inquietos sobre la posibilidad del acuerdo de limitación de armas nucleares entre los dos grandes. En los medios de la OTAN, en Bruselas, se comenta que los Salt II desdeñan el problema de la defensa europea y que van a dar a la Unión Soviética una superioridad de 3 a 1 —con respecto a Estados Unidos— en el total de megatoneladas nucleares, y de 7 a 1 en los explosivos transportables con base terrestre; de 3 a 2 en la capacidad de destruir objetivos del tipo de los silos nucleares americanos, y de 2 a 1 en la capacidad de destruir objetivos no protegidos, como las ciudades y otros núcleos civiles. No sería extraño que fuese el propio general Haig quien hubiese difundido estas proporciones, y que basara en ellas su campaña presidencial, si es que está realmente dispuesto a meterse en ella: una campaña, por lo tanto, basada de nuevo —como en los grandes tiempos de Goldwater, o en los más lejanos de Eisenhower; como en la época de MacCarthy— en los mecanismos del miedo ante la guerra.

Y, ¿cómo no sentir miedo ante la guerra en una situación como la que se dibuja en Guadalupe, encubierta por el decorado de cocoteros, cielo azul cobalto, pesca submarina y damitas que se bañan con los pechos al aire? Un decorado de Bob Hope y de Bing Crosby, aunque la sustitución de Dorothy Lamour por Brzezinsky empañe todo el film. Se está manipulando una gran crisis mundial, con un decorado real y clásico de lucha por las materias primas —el petróleo—, con la posesión de puntos estratégicos —la geografía del "arco"— y una monstruosa capacidad de armamentos. Está prácticamente abierta la guerra fría entre el bloque occidental y la Unión Soviética, girando todo sobre el nuevo pivote de China, que corre velozmente —cada vez más velozmente— hacia Occidente, y que va a recibir todas las armas posibles —la atómica ya la fabricó ella— y que no se sabe en qué momento y dónde las va a utilizar. La URSS tiene sensación de que el cerco se cierra más cada día y de que las amenazas se hacen continuamente más concretas; Carter-Brzezinsky pintan ante sus aliados una URSS, en cambio, que abre frentes de guerra en todas partes, sustentados por el mismo y por Cuba —en Africa—, moviendo a los chiítas de Irán, a los partidarios de Indira Gandhi en la India, a los marxistas de Turquía, para crear una brecha por donde tener una salida del cerco. No sólo de esto se ha tratado en Guadalupe, sino de situaciones más delicadas como la de Italia, por ejemplo, y quizá —no hay datos— la de España, la de Portugal. Las democracias del Sur, amenazadas. Ya Portugal se estabiliza en torno a un régimen más fuerte, con más garantías para Brzezinsky y la OTAN, el régimen de un general. Pero Italia sigue presentando los mismos síntomas de "enfermedad" izquierdista. Quizá el tema de los eurocomunismos se haya despachado con un par de palabras, pero un par de palabras explícitas: no se aceptan, no valen, pueden ser una amenaza en la época que se avecina. La época que se avecina puede ser dura, y esa dureza se va a reflejar en las capas sociales menos protegidas de Europa; ya está pasando en Francia, donde ha empezado la subida del precio de la gasolina, que irá gradualmente aumentando hasta fin de año (en España se evita por ahora, el Estado prefiere hacer el esfuerzo por otras vías que arrojarlo sobre una situación social ya deteriorada; pero, ¿no irá a parar, aun por esa otra vía, a la misma clase, finalmente y los eurocomunismos, incluso ciertos socialismos, tendrán que responder a esa incomodidad. Ya la URSS da síntomas de buscarlas, de desarmar un poco su hostilidad, ya quizá los eurocomunismos buscan en la URSS una cierta fuerza suplementaria, desahuciados como están, poco a poco, de los arcos parlamentarios o de los pactos de Gobierno, aunque todavía en la conferencia de Sofía hayan querido demostrar su independencia y su fuerza (el PCE, por ejemplo, mandó un personaje de tercera o cuarta fila, Daniel Iribar, simple director titulado de "Mundo Obrero" que deja paso legal a la verdadera dirección política de Federico Melchor, de Armando López Salinas, de los Hermanos Mullor , para demostrar precisamente su alejamiento y su desdén por esta conferencia de llamadas).

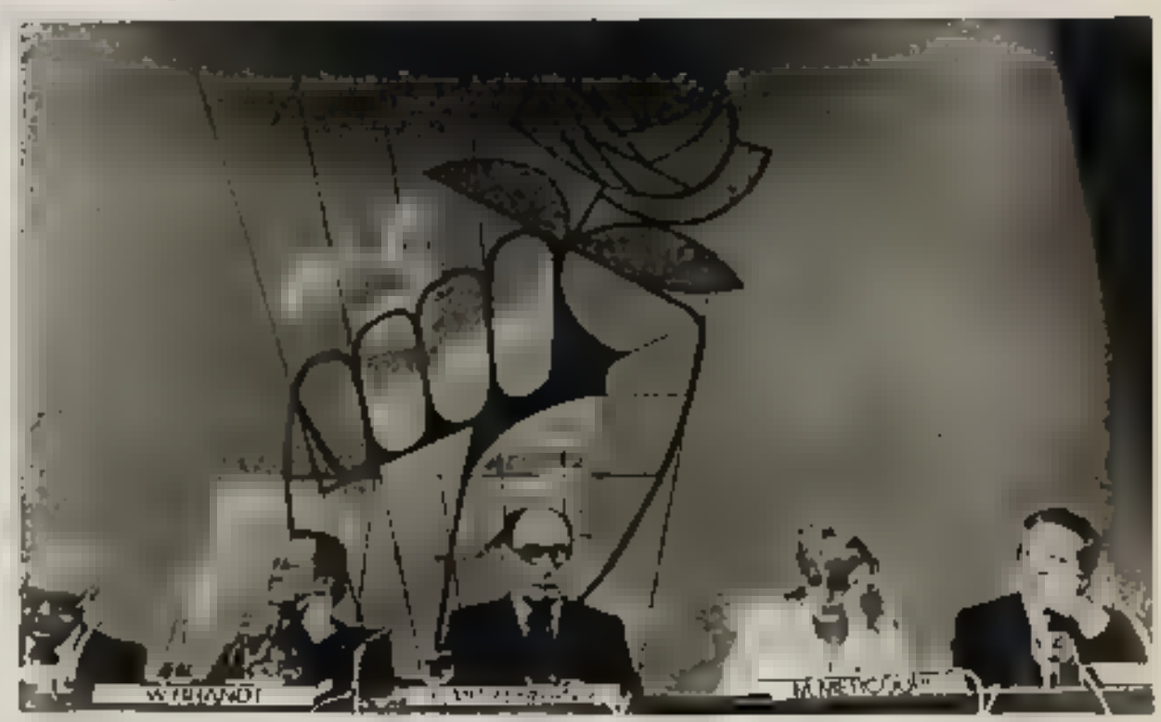
Una parte de todo esto son puras hipótesis. Pero encuadran bien en la realidad de Guadalupe. Carter ha reunido —aunque la invitación venga de Giscard, y el territorio y el cocinero sean franceses— a sus aliados con potencia atómica y militar de Europa; ha desdeñado a los otros países europeos, incluso a las otras potencias financieras del mundo occidental —Canadá, Japón— y ha trazado ante ellos el arco peligroso y el panorama de las armas y las alianzas. Se trata de diseñar un futuro sólido y duro, en el que a pesar de las negociaciones con la URSS, a pesar de la posible entrevista próxima de Carter y Brejnev —hacia febrero o marzo, si la segunda fase Salt se ha concluido; y se dice que incluso aunque no se haya concluido—, ciertas formas de guerra estén continuamente presentes. Las formas antiguas de la guerra fría, que se van a notar, si se están notando ya, en el interior de los países y en todo el frente internacional, sobre todo en las zonas convertidas en conflictivas.



La reunión tuvo un aire, sobre todo, informal. Carter y Schmidt, por ejemplo, se dedicaron a la pesca.

INFORME

Este será el año de las primeras elecciones directas a la Asamblea europea, previstas ya en los tratados de Roma de 1957, que fueron la base de la CEE. Mientras los diferentes partidos nacionales se integran en poco precisas federaciones supranacionales que contradicen, en algunos casos, las propias alianzas domésticas de aquéllos, los países comunitarios están divididos entre sí por la cuestión de las competencias que deban corresponder al próximo Parlamento de 410 diputados. Pero el hombre de la calle sigue indiferente. Le preocupan más el paro y la inflación que los poderes de la futura Asamblea.



Socialistas para Europa fueron los más madrugadores.

Europa: El Parlamento de la indiferencia

JOAQUIN RABAGO

LOS resultados del sondeo son de agosto. Y al margen de nuestra confianza en estos métodos de consulta, no podremos negarles un valor general de orientación. Pues bien, según esa encuesta, la última organizada en los nueve países de la Comunidad Europea, sólo un 53 por 100 de los 181 millones de ciudadanos comunitarios con derecho a voto consideran positivamente las primeras elecciones directas al Parlamento Europeo. Un 3 por ciento menos que el año anterior. En cuanto al grado de conocimiento que existe en torno a ese, sin duda, histórico acontecimiento, otro sondeo reciente revela que, por ejemplo, no pasan del 40 por 100 los franceses que están informados.

En medio de ese panorama de desinterés, la Europa política se prepara a fin de poner la última guinda a un pastel que no todos encuentran tan dulce como el canciller alemán Schmidt o su aristocrático escudero, Giscard. Que algunos incluso —laboristas británicos, gaullistas y comunistas franceses— encuentran francamente amargo.

Tres ciudades —Luxemburgo, Estrasburgo y Bruselas— se disputan la sede de la futura Asamblea de Europa. Luxemburgo aduce a favor de su candidatura el hecho de que allí, en el Kirchberg —la colina de Europa, en pleno corazón del gran ducado—, haya celebrado habitualmente sus sesiones el actual Parlamento de 191 diputados (las plenarias tienen lugar también en Estrasburgo). Convencido de tales razones 'históricas', el Gobierno de Gaston Thorn decidió la construcción de un nuevo edificio, junto al ya existente, para dar acomodo a los 410 diputados, elegidos por cinco años, que integrarán la nueva Asamblea tras las elecciones del 7 al 10 de junio. Los partidarios de Bruselas —hasta ahora, al menos en la práctica, capital de la Europa de las Comunidades— arguyen que el Parlamento debe estar precisamente en la ciudad en que tienen su sede las principales instituciones: la Comisión, el Consejo de Ministros, etcétera. Por eso también allí se está levantando un gran edificio capaz de albergar a los nuevos parlamentarios. Pero Estrasburgo ha presentado igualmente su candidatura. Y al menos es seguro que allí, en el salón plenario de su Palacio de Europa, se celebrará al menos la sesión inaugural del próximo Parlamento.

La misma ignorancia de cuál vaya a ser la sede definitiva de la futura Asamblea resulta cuando menos indicativa del desconcierto que reina en el seno de la Comunidad, a sólo cinco meses de distancia de las elecciones directas. Elecciones que —pese a las desaforadas protestas de ciertos políticos y partidos— estaban ya de hecho previstas en los tratados de Roma de 1957. Si bien la decisión definitiva al respecto no se tomó hasta septiembre de 1976, cuando el Consejo de Ministros de la Comunidad acordó su celebración en unas mismas fechas para todos los países y dentro del período de "mayo a junio de 1978". Lo que significa un retraso de un año.

La idea europea

Los tratados de Roma no se firmaron hasta 1957, pero la idea de la unidad europea es, por supuesto, mucho más antigua. No se trata, claro está, de remontarse al Sacro Imperio Romano-Germánico de los Otones —no lo permite el espacio de este trabajo ni lo toleraría la paciencia de los lectores—, sino que será suficiente referirse a algunas de sus manifestaciones después de la primera guerra mundial.

Entre la copiosa literatura publicada tras el conflicto, hubo un libro, significativamente titulado **Paneuropa** (Viena, 1923), del conde Coudenhove-Kalergy, que ejerció una gran influencia en las cancillerías de los países que habían participado en la Gran Guerra. Mucho más tarde, en 1947 exactamente, ese mismo conde Coudenhove-Kalergy fundaría una Unión Parlamentaria Europea, que, al igual que otras empresas de este tipo, acabaría en fracaso.

También en el período de entreguerras se destacan los esfuerzos de dos estadistas —el francés Aristide Briand y el alemán Gustav Stresemann— por superar pasadas divisiones. Son los años de los pactos de Locarno (1925), de las conferencias de Thoiry (1926) y Lugano (1928). Stresemann fallecería, sin embargo, en 1929, y Briand, en 1932, poco antes de la subida de Hitler al poder. Los proyectos de acercamiento germano-francés de ambos políticos iban a verse truncados por el renaciente nacionalismo en Centroeuropa. Briand dejaría escrito un "memorándum del Gobierno francés sobre la organización de un ordenamiento federal europeo", en el que, al cabo de los años, iba a inspirarse el propio De Gaulle para sus proyectos de cooperación entre Estados europeos soberanos.

Acabada la segunda guerra mundial, se relanzarían los proyectos paneuropeos como la antes citada Unión Parlamentaria de Coudenhove-Kalergy, el programa de Herstenstein (1946), que fue la base de la Unión de Federalistas Europeos, intento igualmente fracasado de supe-

rar las secuelas de la derrota alemana y de enganchar a los países del Este al carro europeo. O el plan propuesto por Churchill, también en 1946, para una Unión europea, que Gran Bretaña veía con buenos ojos, pero de la que, al igual que los Estados Unidos y la URSS, se mantendría al margen. El plan británico daría lugar al Congreso de La Haya de 1948, en el que se opusieron las tesis unionistas y "federalistas" sin que al final los ochocientos delegados se decidieran por unas u otras, y donde se abandonó definitivamente la idea de incluir a los países del área de influencia soviética en el proceso de unificación europea.

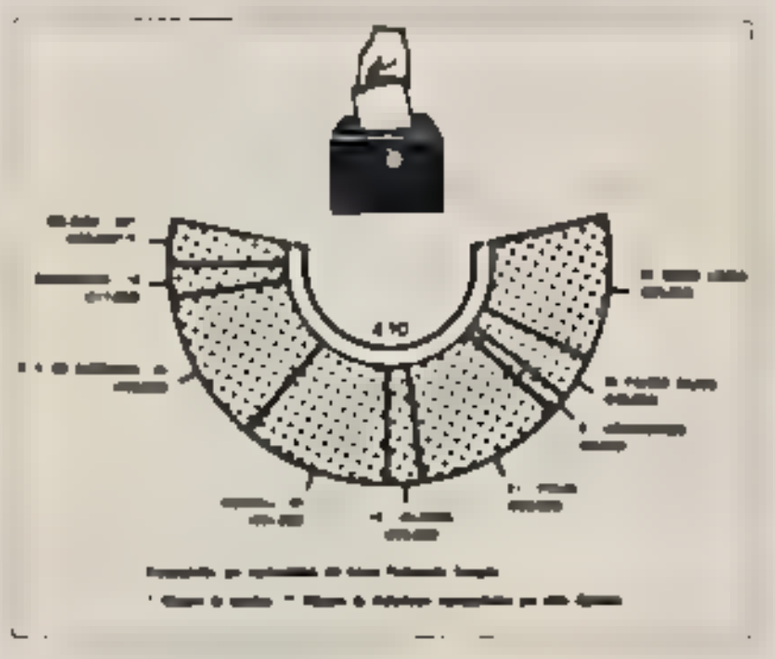
Al año siguiente, en 1949 el mismo de la fundación de la OTAN, se constituye el Consejo de Europa con sede en Estrasburgo. Y además, la época del Plan Marshall, para cuya ejecución el general que le dio nombre y el Presidente norteamericano Truman exigían que los países europeos entraran en algún tipo de federación, lo que provocó inmediatas protestas de Francia e Inglaterra. Los Estados europeos no estaban dispuestos a hacer dejación de sus respectivas soberanías.

En defecto de esa voluntad unitaria en lo político, se intenta (Plan Schumann de 1950) crear instituciones supranacionales de tipo económico como la CECA —germen de la futura integración europea— que por [illegible] limitaciones impuestas por los vencedores así como la posterior integración de la RFA en el sistema defensivo occidental. En 1952 se firma, además (Plan Pleven), el tratado constitutivo de la Comunidad Europea de Defensa que fracasó por la negativa de la Asamblea Nacional francesa a ratificarlo. En su lugar se crearía en 1954, la Unión Europea Occidental, que incluía a Italia y la RFA en el pacto de Bruselas.

Un nuevo paso, esta vez definitivo sería la firma, el 25 de marzo de 1957, de los tratados de Roma base del Mercado Común y del Euratom, y de la propia integración económica y política europea. Vendrían luego la creación de la EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio), integrada por ciertos países que no formaban parte de la CEE, y la tenaz resistencia gaullista a los intentos de supranacionalización y de ampliación de las comunidades. A pesar de lo cual estas últimas se consolidarían paulatinamente intentos de desarrollar una política común agrícola; financiación propia; proyectos de una unión económica y monetaria (Plan Werner); constitución de la Comunidad Europea en 1967, a partir de la fusión de la CECA, la CEE y el Euratom; ampliación a nueve del número de miembros con la entrada del Reino Unido, Dinamarca e Irlanda en 1973. Un año después, Giscard y Schmidt revuelven institucionalizar una conferencia de primeros ministros, situada en un grado jerárquico superior al propio Consejo de Ministros de la Comunidad.

Los partidos se federan

Por fin, en 1976 el Consejo decide llevar a la práctica lo establecido, de forma ciertamente vaga, en el artículo 138 del tratado de Roma: las elecciones directas al Parlamento Europeo. Frente al nuevo desafío supranacional, los partidos preparan su estrategia, que consistiría, antes que nada, en constituir federaciones de ámbito europeo.



Los más madrugadores fueron los socialdemócratas, que ya en abril de 1974, a partir de [illegible] constituyeron la **Unión de Partidos Socialistas de la CEE**. Lo hicieron luego los **demócratas y liberales**, que celebraron en marzo de 1976 y en Stuttgart el congreso constituyente de su federación (DLE), y un mes más tarde les tocó el turno a los demócrata-cristianos, que fundaron el **Partido Popular Europeo** (PPE).

Se trataba en todos los casos de formar plataformas comunes para mejor poder competir en el espacio supranacional europeo. Pero no es lo mismo federarse que elaborar luego un programa común. Las inevitables diferencias nacionales culturales e ideológicas entre los partidos integrantes de una misma federación (véase cuadro 2) van a provocar continuas disensiones y dificultar los acuerdos programáticos. Tales disensiones parecen ser especialmente graves entre los socialistas, quienes, a pesar de haber sido los primeros en formar un frente común, no han sido capaces hasta ahora de elaborar más que un manifiesto provisional. Dificultades de entendimiento que se comprenden si tenemos en cuenta, por ejemplo, los recelos que puede sentir el ala más izquierdista del PSF frente a la inevitable preponderancia del SPD alemán en la Federación o el antieuropeísmo radical de un importante sector de los laboristas británicos.

En cuanto a los partidos cristiano-demócratas, si bien han logrado ponerse de acuerdo en un programa electoral, no por ello están libres de dificultades. Al **Partido Popular** le ha celebrado su primer congreso programático en Bruselas, en noviembre de 1977, en la que antes ha conseguido elaborar su plataforma electoral, pese a las diferencias ideológicas que podían también existir entre un partido como el liberal italiano, que está a la derecha de la propia DC, y los liberales británicos.

Al aquerra los eurocomunistas presentan un frente unido. Los franceses son abiertamente antieuropeos —su chauvinismo deja pálido al de los gaullistas— mientras que el PC italiano se ha declarado sin reticencias a favor de la ampliación del Mercado Común y del futuro Parlamento. Por su parte, los comunistas británicos y daneses son antiComunitarios, si bien su peso es infinitamente menor que el de los primeros (1).

Todos los programas son pardos

En una Europa dominada por la inflación y el paro —las últimas estadísticas hablan de más de seis millones de ciudadanos comunitarios sin trabajo— unos programas tan inconcretos como los presentados por las tres grandes federaciones, es natural que dejen frío al mantas veces escaldado y cada vez más escéptico europeo. Tan frío como le dejó seguramente la adopción, el pasado 6 de diciembre, de un sistema monetario único por [illegible] de [illegible]; diez integrantes de la Comunidad.

Porque [illegible] de [illegible] tan [illegible] programáticas, atribuible a la propia heterogeneidad de las federaciones encargadas de elaborarlas, hacen difícil inclinarse por éste o aquél, si uno —el potencial elector— no está ya comprometido ideológicamente en [illegible].

Si cabe hablar, de todas formas, de diferencias globales entre programas en algunos terrenos. Por ejemplo, en el económico donde los socialistas defienden una política de pleno empleo y de lucha simultánea contra la inflación, al tiempo que propugnan el control democrático de la economía y la autogestión parcial en las empresas (2). Pero a su vez, el Partido Popular Europeo, cuya presidenta, Kai-Uwe von Hassel, que lo es asimismo de la Unión

(1) Incluso los trotskistas de la [illegible] que, encabezados por Mandel y Krivine, y otrora parados ultraizquierdistas han celebrado ya recientemente en busca de una [illegible] mismo han hecho [illegible] llamado "reunificación" en dicho, los partidos nacionales o no [illegible].

(2) Véase TRIUNFO 839 "RFA la economía, un buen dato".

EUROPA
EL PARLAMENTO DE LA INDEPENDENCIA

Europa Occidental, cree que el eurocomunismo es el caballo de Troya de los soviéticos, y los eurocomunistas, unos lobos con piel de cordero, defiende igualmente el pleno empleo, en especial para los jóvenes, y la lucha contra la inflación, así como contra las desigualdades, tanto regionales como sociales. Únicamente los demócratas y liberales relativizan esa exigencia de plena ocupación, señalándola como meta deseable dentro de las posibilidades. También los liberales propugnan por unas "formas apropiadas" (?) de cogestión.

En el ámbito de la política agraria, los socialistas, que reclaman para Europa una postura común más progresista en el diálogo Norte-Sur, entre ricos y pobres, exigen que la CEE tenga en cuenta los problemas de alimentación en los países tercermundistas. Lo que entraña una negativa a la autosuficiencia comunitaria en el terreno de la producción de alimentos. Antagonia que tampoco desea el Partido Popular —los cristianodemócratas consideran positiva la firma de acuerdos como los de Lomé (3)—, pero que sí defienden, en cambio, los liberales, quienes propugnan la total integración agraria de la CEE mediante la combinación de agriculturas nacionales especializadas. Si bien tampoco deben se olvidan, sobre el papel, de los países pobres, a los que habrá que ofrecer —dicen— ayuda técnica para que puedan desarrollar sus respectivas agriculturas.

En cuanto a las fuentes energéticas, el Partido Popular se muestra favorable a una mayor utilización de la energía nuclear, aunque deba asegurarse al máximo la seguridad; los liberales reconocen la necesidad de las centrales atómicas, pero especifican que no hay que olvidar los factores ecológicos y que conviene evitar, sobre todo en concentración geográfica, mientras que los socialistas recomiendan el ahorro energético, sin descuidar claramente sus cartas. Aunque las sospechamos.

Por último entre otros temas, está el de la postura de las federaciones ante el futuro de la propia Comunidad. Aquí, cristiano-demócratas y liberales propugnan la unión europea —"unidad dentro de la diversidad, armonía entre los Estados y no sumisión a un superestado—, así como el fortalecimiento de la futura Asamblea que deberá poder nombrar y limitar a la Comisión, y ratificar tratados entre la Comunidad y terceros países.

Los socialistas, por su parte, se refieren al desfase entre las aspiraciones unitarias contenidas en los tratados de Roma y lo logrado efectivamente hasta ahora en los terrenos fiscal, energético, de la Seguridad Social, las comunicaciones ("La Europa de las mercancías ha prevalecido sobre la Europa de los trabajadores", escriben), pero consideran al mismo tiempo que los Estados nacionales son, hoy por hoy, insustituibles.

Los poderes de la Asamblea

Tampoco, pese a lo avanzado del calendario, está claro todo lo relativo a los diputados como tales. Hay quienes están a favor y quienes en contra del "doble mandato"; esto es, la posibilidad de que un diputado lo sea a la vez de dos Parlamentos, el nacional y el europeo. Pero los alemanes no saben cómo coordinar a los representantes de voto y otro. Ni se registrán las próximas elecciones por un sistema único, sino que los ciudadanos de cada país comunitario votarán a sus representantes según el sistema electoral tradicional: mayoritario proporcional, a una o dos vueltas, según los casos. En cuanto a la relación representante-representados oscilará entre dos extremos: Alemania Federal, con un diputado por cada 763.000 habitantes, y Luxemburgo, uno por cada 60.000 (ver dibujo).

Con todo, el hueso más duro de roer será, sin duda, el de las competencias de la futura Asamblea. El Parlamento actual carece de las atribuciones básicas de una Cámara representativa: ni tiene poder legislativo alguno, ni puede elegir a ningún Gobierno, y sólo controla a la Comisión, de 13 miembros, pero no a poderoso Consejo de Ministros.

Algunos países, como Grecia, Gran Bretaña y Dinamarca, se niegan a cualquier ampliación de los poderes del futuro Parlamento. El belga Leo Tindemans reivindica para la Asamblea el derecho de iniciativa; esto es, la posibilidad de proponer asuntos para su deliberación por el Consejo. El canciller Schmidt es partidario de la atribución de mayores poderes. Y su correligionario Brandt piensa que, aunque nazca con tan magras atribuciones, la futura Asamblea sabrá conquistar otras nuevas poco a poco, como ha ocurrido con la mayoría de los Parlamentos nacionales.

Pero esto es precisamente lo que provoca el recelo de franceses y británicos, que piensan, no sin razón, que Brandt y Schmidt son partidarios de un Parlamento fuerte no porque la RFA tendrá en él mismo un peso decisivo gracias a la capacidad financiera de sus partidos, que controlarán las federaciones.

Abundantes serán, pues, los obstáculos que se presentan sobre la marcha a la futura Asamblea, y que pueden poner en peligro su propia existencia. Pues, ¿qué ocurrirá, por ejemplo, con ciertas alianzas nacionales de partidos —caso de la UDF francesa—, cuyos integrantes se han afiliado a distintas Federaciones europeas: los radicales socialistas y el Partido Republicano de Giscard lo han hecho al DLE, mientras que el CDS de Lecanuet, forma parte del PPE? ¿Qué será de políticas como el "compromiso histórico" entre democristianos y comunistas italianos, de difícil, si no imposible, exportación al Norte de los Alpes por más que Berlinguer lo intente?

Todas estas y otras muchas incógnitas persisten cuando la Europa comunitaria forma comicios y organiza costosas campañas por todos los medios de comunicación de masas, edita programas y distribuye folletos, para tratar de convencer a los 181 millones de electores potenciales de las bondades de la futura Asamblea. Pero el hombre de la calle sigue pese a todo, indiferente. ■ J. R.

Las tres federaciones europeas

	PARTIDO POPULAR	DEMÓCRATAS LIBERALES	SOCIALISTAS
Alemania	Christliche Demokratische union (C. D. U.) Christlich Soziale Union (C. S. U.)	Freie Demokratische Partei (F. D. P.)	Sozialdemokratische Partei Deutschlands (S. P. D.)
Bélgica	Christelijke Volkspartij (C. V. P.) (flamenco) Parti Social Chrétien (P. S. C.) (valón)	Parti Libéral (P. L.) Parti des Réformes et de la Liberté (P. R. L. W.) (valón) Partij voor Vrijheid en Vooruitgang (P. V. V.) (flamenco)	Parti Socialiste Belge (P. S. B.) (valón) Belgische Socialistische Partij (B. S. P.) (flamenco)
Dinamarca		Venstre Landsorganisationen	Socialdemokratiet
Gran Bretaña (Irlanda del Norte)		Liberal Party Organisation	Labour Party Social Democratic and Labour Party
Francia	Centre des Démocrates Sociaux	Parti Radical Socialiste Mouvement des Radicaux de Gauche (M. R. G.) (1) Parti Républicain (P. R.)	Parti Socialiste (P. S.)
Irlanda	Fine Gael		Irish Labour Party
Italia	Democrazia Cristiana (D. C.) Südtiroler Volkspartei (S. V. P.)	Partito Liberale (P. L. I.) Partito Repubblicano (P. R. I.)	Partito Socialista (P. S. I.) Partito Socialista Democratico (P. S. D. I.)
Luxemburgo	Parti Chrétien Social (P. C. S.)	Parti Démocratique (P. D.)	Parti Ouvrier Socialiste (P. O. S. L.)
Países Bajos	Anti-Revolutionaire Partij (A. R. P.) Christelijke Historische Unie (C. H. U.) Katholieke Volkspartij (K. V. P.)	Volkspartij voor Vrijheid en Democratie (V. V. D.)	Partij van de Arbeid (P. v. d. A.)

(1) El M. R. G. anunció abiertamente que se separaría de la Federación, para que continuaran normales relaciones bilaterales con los partidos liberales de izquierda.

(3) Convención de Lomé, de febrero de 1975, firmada por 46 Estados de Africa, el Caribe y el Pacífico ampliada luego a 52 países. El sistema STABEX otorga a esos Estados una garantía de estabilidad en los precios de exportación de 16 materias primas, colocándolos al amparo de las oscilaciones del mercado. Sin embargo, según sus críticos, un sistema no razonable, sino que perpetúa el déficit de los países tercermundistas.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA: "Unser Europa, unsere Möglichkeiten", de K. Lopez Kreuberg, 1978. Materialien zur Europapolitik, 1 y 2 (Europa Union Verlag [illegible]. 1978.

"Comunidad Europea". Boletín informativo. Diciembre.

Mateos Blanco: Las organizaciones internacionales. Alianza Universidad. Dossier sobre Europa. "Die Zeit".

Teng Hsiao Peng ha sacado de su viejo armario al príncipe Norodom Sihanuk para que haga un "llamamiento al mundo" en favor del régimen camboyano.

UNA BAZA SOVIETICA

La caída de Phnom Penh

CAMBOYA es China, Vietnam es la URSS: es una manera de simplificar lo que está ocurriendo en la península indochina, que no es más que una parte —pequeña— de la realidad. En primer lugar, hay un enfrentamiento de camboyanos con su propio Gobierno, que hasta hace poco era considerado como bestial y rudo por todos los órganos de expresión occidentales y ahora aparece como víctima, incluso en boca del Presidente Carter, que tanto se jacta, en otras ocasiones, en la defensa de los derechos humanos y que culpa, no sin razón, a la parte acusada. El Vietnam, de violarlos en su propio país. En segundo lugar hay dos maneras de entender el comunismo que se enfrentan abiertamente en la península. En tercer lugar hay una vieja enemistad —de muchos siglos atrás— entre las dos zonas de Indochina. Sobre todo este contencioso, la URSS apoya al Vietnam, ha conseguido sumarse políticamente al Vietnam —entre otras cosas, por el miedo de Vietnam a ser absorbido por China: los incidentes fronterizos se multiplican—, mientras en Camboya el régimen estaba controlado y dirigido por los chinos. Desde este punto de vista, la victoria de los insurrectos camboyanos, que el domingo tomaron la capital de Camboya y proclamaron la insurrección general, puede considerarse como una baza importante en la política internacional de la URSS y en el "arco de la crisis" que definen los Estados Unidos (ver pág. 28-29).

Pocas horas antes de la caída de Phnom Penh, China hacía un llamamiento "al mundo" para que impidiera la caída del régimen camboyano —el tema estaba siendo estudiado por el Consejo de Seguridad— y sacaba del viejo armario al príncipe Norodom Sihanuk para que hiciera a su vez un llamamiento a las fuerzas rebeldes de su país para que depusieran las armas. Carter lo apoyaba. Pero el príncipe estaba desde 1978 retirado de la vida política: el país se había proclamado republicano. Era una figura desprovista de todo interés, pero capitalizable.

Aparte de este intento político de crear una nueva fuerza camboyana en torno al príncipe, ¿qué acción pueden emprender ahora China y Estados Unidos para recuperar lo perdido? Directamente, ninguna. Camboya va a estar gobernada por camboyanos del Frente Nacional para la Unidad de Kampuchea; a la larga, establecerán relación muy estrecha con el Vietnam oficialmente, y más a la larga se podrá establecer, quizá, la Indochina Unida a la que se aspiraba durante la guerra y a la que tanto contribuyeron sin querer los americanos durante la guerra en la que fortificaron los países vecinos y les produjeron un "reflejo indochino". Indirectamente, Pekín podrá continuar produciendo incidentes más o menos graves en la zona fronteriza contra Vietnam, y el Presidente Carter acusando a Camboya y al Vietnam de violación de derechos humanos, lo cual, repitamos, estará quizá justificado, porque no son regímenes de azúcar. China había anunciado ya que podría ejercer una presión militar contra el Vietnam con objeto de disuadirle de continuar su ofensiva en Camboya.

Pero no parece que la política china, con su gran ofensiva interior y su imagen pacífica y negociadora, vaya a comprometerse en una guerra en la que el Vietnam está apoyado, mediante el reciente tratado de Moscú, por la URSS. Podrá molestar, mantener al Vietnam en una continua alerta. Carter condenará la "guerra de agresión" y, probablemente, el hecho quedará consumado por ahora. El tema —se decía el lunes— había sido ya asumido en la conferencia de Guadalupe, donde Carter había explicado a sus interlocutores europeos que la situación de Camboya no tenía esperanzas, y que era un avance soviético en la zona de Asia.

Irán: salida imposible

EL sábado, el domingo, nuevas manifestaciones en Teherán y en las grandes ciudades iraníes: el Gobierno de Shahpur Bakhtiar no ha sido aceptado por el pueblo, que, una vez más, ha seguido las consignas del ayatollah Jomeini desde París. La imagen sonriente y tranquila —un poco a lo Groucho Marx— del nuevo primer ministro se empaña. Es una última posibilidad de salvar al Sha, y el ayatollah y la oposición civil lo han visto así rápidamente y lo han condenado como traidor. Por otra parte, hubiera sido difícilmente aceptado por la oposición religiosa, desde el momento en que no cesa de proclamarse anticlerical (y, probablemente, es ateo).

Bakhtiar representaba —representa aún, en el momento de escribir estas líneas— la alternativa socialdemócrata, una primera cesión, sustentándose del país "por razones de salud" —como, efectivamente, anunció a fines de la semana pasada—, pero rechazando al mismo tiempo cualquier forma de poder que estuviera influida por el ayatollah Jomeini y por las fuerzas religiosas. Todo ello, evidentemente, de acuerdo con los Estados Unidos y manteniendo el país estrechamente unido a Occidente, por la vía del petróleo como por la vía estratégica.

Bakhtiar había prometido el castigo para los culpables de la represión, para los favoritos del antiguo régimen ("quienes hayan matado, robado, torturado"), la creación de un Gobierno "al servicio de la libertad y del progreso", capaz de restaurar inmediatamente la producción del petróleo y ponerlo al servicio de la economía nacional.

Shahpur Bakhtiar, izquierda, la esperada alternativa socialdemócrata para salvar en última instancia algo de lo que salvó a perder el Sha.

Había tratado de identificar su gestión con la revolución popular.

En esto ha fracasado. Va a ser muy difícil que después de la condena de Jomeini, que le ha declarado ilegal —puesto que nombrado por el Sha— y de las manifestaciones populares del sábado y del domingo, con su nuevo cortejo de tragedias, Shahpur Bakhtiar consiga formar un Gobierno coherente y dominar la situación.

Y, una vez más, el futuro inmediato es imprevisible. El Sha está prácticamente condenado, su permanencia parece limitada al tiempo necesario para buscar una solución de recambio que no contravenga los intereses occidentales. Pero se puede preguntar si podrá encontrarse cualquier tipo de solución mientras el Sha permanezca en el país, y agarrado a los últimos restos del poder y de la representación.

Un instrumento eterno de los Asuntos Exteriores: la corrupción

CARLOS M. RAMA

Es notorio que la corrupción es una de las expresiones normales del poder, y que no se puede explicar la historia de los Estados sin recurrir a su estudio.

Menos visible que la coacción, la disuasión o la represión, en mayor o menor escala, es un instrumento del poder en todas partes.

Esto sucede internamente —y en forma especial en las dictaduras y cuanto más antiguas en mayor proporción—, pero asimismo en materia de relaciones exteriores. Los Estados poderosos se gracias a la corrupción de los funcionarios de los pequeños y débiles que consiguen complicidades, y en muchos casos tratados favorables o votos necesarios en las asambleas internacionales. El mismo espionaje es una especie de máquina de corromper. Los agentes de las grandes agencias internacionales, más que actores de hazañas a lo James Bond, son intermediarios de sobornos, "regalos", "comisiones", etc., para corromper a los ciudadanos de otros países, y no siempre para conseguir secretos estratégicos, militares o industriales.

Sl ese tema, especialmente ahora —después de la oleada de libros sobre la CIA americana—, es bastante conocido, y se tiene incluso los nombres y apellidos de corrompidos latinoamericanos, africanos y asiáticos, en cambio no se da la atención correcta al fenómeno inverso. Porque también los Estados menores y periféricos usan la corrupción para facilitar el éxito de sus empresas, y los sobornados suelen ser —en este caso— funcionarios o meros ciudadanos de los países de primera clase.

El hecho es antiguo, y nada menos que el historiador latino Salustio, en su obra **La guerra de Yugurta**, nos ha dejado memoria de una situación de este tipo bien característica.

La orgullosa Roma republicana, que había vencido clamorosamente en las guerras púnicas, durante muchos años debió reconocer su fracaso ante el pequeño Estado satélite de Numidia. Su Rey Yugurta derrotaba ejército romano tras ejército, y el Senado y los gloriosos cónsules se revelaban incapaces de eliminar el reyezuelo africano.

El secreto era bien simple. Numidia era rica en minas de oro, y el Rey compraba cónsules, procónsules, senadores y demás "padres de la patria" de la imperialista Roma.

No deben faltar otros ejemplos en los imperios "que en el mundo han sido", pero es aleccionador el caso norteamericano.

El tema en los Estados Unidos

Buena parte de las grandes decisiones políticas en la democracia de los Estados Unidos están confiadas al Congreso, y un puñado de representantes y senadores pueden hacer la riqueza o la pobreza de un grupo económico, aprobando determinada legislación o practicando una investigación parlamentaria.

El obispo de Recife, Helder Cámara, cuyo acceso al Premio Nobel fue cortado por el Gobierno brasileño.

Los norteamericanos han admitido la existencia de los llamados "grupos de presión", que practican en el Congreso la "política de pasillos" (lobby) y les reconocen la autoría (corrupción mediante) de muchas decisiones parlamentarias. A medida que los Estados Unidos se convirtieron en una potencia mundial, y el tiempo en el centro financiero más importante de la zona capitalista; entre los que practican la "política de pasillos", están los agentes de los países extranjeros, y cuanto más dictatoriales y abyectos, más proclives a utilizar los métodos clásicos del Rey Yugurta.

El famosísimo lobby de la China de Chian Kai-shek obtuvo del Congreso la concesión de "ayudas" y préstamos fabulosos, pero ese río de dólares no sirvió para armar a los ejércitos nacionalistas y detener a Mao Tse-tung, sino que se quedaron en las uñas de los políticos chinos y... norteamericanos.

Hay que reconocer que los Estados Unidos vienen adoptando medidas para detener la corrupción de sus políticos. Una antigua disposición obliga a los "lobbistas" a inscribirse en un registro, y así se supo que James Roosevelt, el hijo del tan prestigioso Franklyn Delano Roosevelt (y que posaba de liberal), estaba a sueldo de Leónidas Trujillo...

Hace pocos meses han sido procesados, privados de inmunidad parlamentaria y finalmente puestos en prisión representantes y senadores norteamericanos que habían sido sobornados por la dictadura de Corea del Sur.

La oposición nicaragüense, frente al hecho de que unos cuarenta congresistas han declarado públicamente su apoyo al sangriento Somoza, viene promoviendo dentro de Estados Unidos una investigación sobre los ingresos de los citados legisladores, en la esperanza de demostrar que su posición no es la de meros conservadores, sino de sobornados por las inmensas riquezas del dictador tropical.

La "fabricación" de una imagen favorable

Los Gobiernos dictatoriales más recientemente actúan a través de agencias de publicidad y relaciones públicas, especializadas en "fabricar" una imagen favorable de sus clientes.

Después que se ha confiado a estas empresas las campañas electorales, no puede asombrar que las dictaduras recurran a sus servicios para "mejorar su imagen". Cuanto más sangrienta y abyecta es una dictadura, más pagará para obtener comentarios de prensa favorables, y corrupción mediante el apoyo de funcionarios del país en que se hace la campaña, para sacar adelante sus iniciativas (préstamos, venta de armas, descrédito de la oposición a la dictadu-

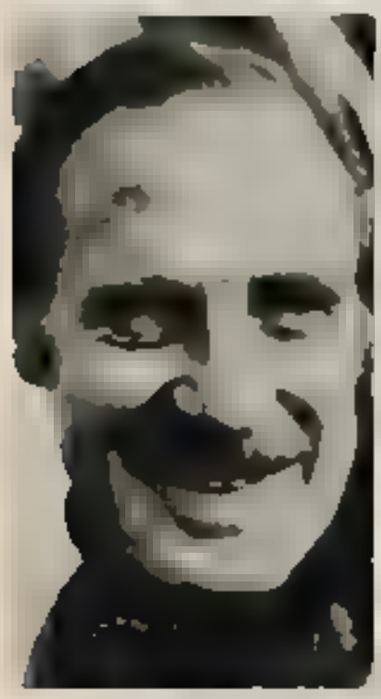
Los grupos de presión hacen su política de presión . corrupción mediante en más de un caso En la foto el Capitolio de Washington, sede de las Cámaras.

ra, persecución a los exiliados, etcétera).

También ha sido necesario en los Estados Unidos que las tales empresas se registren públicamente, porque de nada valdría conocer los 'lobbies' congresionales si se ignoran a los 'fabricantes de imagen", que disponen de presupuestos multimillonarios y que actúan como intermediarios de la corrupción de los funcionarios y profesionales de los medios de comunicación.

"The New York Times", en una edición del pasado verano, inventariaba el conjunto de Gobiernos extranjeros que mantienen contratos importantes con empresas publicitarias y de relaciones públicas norteamericanas, a los efectos de "vender una imagen positiva y eficaz" al Gobierno y a los ciudadanos de los Estados Unidos y, por ende, del resto del mundo, porque no debe olvidarse que ese tipo de empresas son multinacionales con agencias en los países medianos y hasta periféricos.

Se conoce el caso argentino, que, a principios de 1978, contrató la más importante empresa norteamericana para "vencer la campaña de descrédito de los exiliados en el exterior", y bajo su consejo organizó el Campeonato de Fútbol, disponiendo de 700 millones de dólares. Entre los éxitos de sus 'managers' norteamericanos estuvo la visita a Buenos Aires de Henry Kissinger. ¿Fue éste un acto gratuito?



El chileno Letelier (izquierda) y el dictador nicaragüense Somoza (derecha), dos símbolos de signo opuesto en el tema de la corrupción.

■ tema en España

Sería una inocentada creer que solamente los romanos y los norteamericanos son corrompibles y que las dictaduras solamente se interesan por los grandes países. El mundo internacional es complejo y también los medianos países, y por diversas razones interesan a los dictadores. Veamos algunas posibilidades objetivas. ■ mercado internacional de armas es uno de los más rentables que se negocian en todas partes, y detrás de proveedores de la talla de Estados Unidos y la URSS participan activamente Francia, Alemania Federal, Inglaterra, Brasil, España, Bélgica, Checoslovaquia, Cuba y otros países menores. Hay operaciones legales, pero abundan las ilegales, ya sea por tratarse de países proscritos, partidos subversivos, movimientos guerrilleros, etcétera.

Este tipo de operaciones a menudo implican financiamientos a nivel internacional, con participación de empresas multinacionales o bancos especulativos.

Los países medianos no están en condiciones de dar "ayudas" o "donaciones", pero sí disponen de "líneas de crédito bancario siempre apetecibles, y que se deben conseguir por todos los medios.

Los exiliados, y otros enemigos de las dictaduras, son perseguidos normalmente más allá de las fronteras de sus países de origen. Recientemente tenemos el caso de opositores chilenos, argentinos, uruguayos y bolivianos asesinados en el extranjero, con la cooperación de las fuerzas de seguridad de los países en que residían. Incluso el chileno Letelier fue asesinado en Washington con la cooperación de ciudadanos norteamericanos.

En otros casos los procedimientos son más sutiles.

Hace pocos años fue candidato al Premio Nobel de la Paz el obispo de Recife, Helder Cámara, y la decisión estaba a cargo del Parlamento noruego. El Gobierno brasileño impidió en los hechos tal triunfo para su firme opositor. Una campaña de prensa en Oslo desprestigió oportunamente ■ obispo izquierdista, y fracasó su candidatura. ¿Fueron corrompidos periodistas y parlamentarios noruegos? En España, donde la opinión pública está tan poco informada y las mismas Cortes integradas en una alta proporción por ciudadanos novatos en las artes políticas, no existen los elementales mecanismos de defensa, ya probados en su eficacia en países como los Estados Unidos.

Pero como España tiene un papel de creciente importancia en materia de política internacional, especialmente con referencia a la América Latina, es obvio que las Cortes y el Gobierno tendrán que legislar en estas materias y en ese sentido por ejemplo, cabe saludar como positiva la reorganización que termina de hacerse del control del comercio internacional de armas por Decreto del poder ejecutivo. ■

La euforia del transporte aéreo apenas oculta la confusión de los grandes transportistas internacionales.

Aeronáutica

EL CIELO EN SALDO

FRANCOIS DUPUIS

Ante el crecimiento extraordinario del transporte aéreo, los constructores reaccionan frotándose las manos, mientras que los transportistas se tiran de los pelos.

El mundo aeronáutico, tal y como lo conocemos, se tambaleó el 28 de septiembre de 1977. Aquel día, sir Freddie Laker, hombre de negocios británico, lanzaba su "tren aéreo" entre Londres y Nueva York a increíble precio de 22.000 pesetas ida y vuelta por persona, es decir, a algo menos de dos pesetas kilómetro/viajero. Uno de los directivos de Air France saludaba esta revolución en el transporte aéreo con estas palabras: "Nadie duda ya de que los años ochenta serán para la aeronáutica lo que fueron los cincuenta para el automóvil: la edad de la democratización".

Los progresos técnicos en materia de construcción aeronáutica han permitido ya reducir considerablemente el coste de explotación de los aparatos. Al mismo tiempo, la competencia de las compañías charter ha obligado a los transportistas de líneas regulares a modificar sus tarifas.

De pronto se ha modificado la imagen de un transporte reservado a una élite de norteamericanos y europeos acaudalados. En el terreno de las flotas aéreas, en primer lugar. Hace veinte años, un 80 por 100 del tráfico mundial volaba bajo pabellón norteamericano; hoy, el porcentaje es de sólo el 40 por 100. Las pequeñas compañías del Oriente Medio y del Extremo Oriente se reparten un trozo importante del pastel: un 15 por 100 del tráfico, frente al 5 por 100, hace apenas diez años.

Sin embargo, lo que más ha cambiado ha sido la clientela. Multitudes vestidas con bermudas, chilabas o cazadoras Mao alternan en los aeropuertos con los típicos señores serios, correctamente ataviados y portadores de carteras tipo diplomático. Millares de trabajadores surcoreanos suben a los aviones que se dirigen diariamente desde Seúl hacia los emiratos del golfo Pérsico. Y los portorriqueños establecidos en Nueva York vuelven hoy a su isla una vez cada seis semanas, cuando, a comienzos de esta misma década, lo hacían sólo dos veces al año.

"¿Cuál es la verdadera riqueza para millares de jóvenes de hoy —preguntaba recientemente uno de los directores de United Airlines, primer transportista mundial—, una casa en el campo o una vuelta al mundo todos los años? ¿La movilidad de empleo se convierte irreversiblemente en un fenómeno internacional? ¿Y si pronto ocho millones de chinos...? Claro está que la mayoría de los transportistas esperaban recoger los frutos sin apenas modificar sus tarifas. Sólo que llegó Laker...".

Pronto encontró a un aliado de peso. A la pregunta: ¿lo que es bueno para sir Freddie lo sería también para Estados Unidos?, Jimmy Carter respondió afirmativamente. En nombre de la libre competencia, la Administración norteamericana impuso, en 1978, a todo el mundo una filosofía radicalmente distinta de la que había prevalecido hasta ese momento. IATA, la Asociación Internacional de los Transportes Aéreos, que regulaba entre bastidores el vaivén de las tarifas internacionales, se hizo pedazos. En adelante, cada cual irá a lo suyo, y ganará quien consiga abaratar más las tarifas.

La defensa del consumidor no será la preocupación única del Presidente Carter. De hecho, esta nueva estrategia respondía a otros tres objetivos: en primer lugar, la reconquista de una parte del cielo por el pabellón norteamericano; después, la voluntad de dar un empujón a la industria de construcciones aeronáuticas, y, finalmente, la posibilidad de disponer de una reserva estratégica de aparatos importantes para casos de conflicto.

Ciertos transportistas denuncian hoy "esa nueva concepción del transporte aéreo que, bajo la apariencia de libertad, lleva derecho al caos". Ahí están los resultados. Todas las tarifas internacionales se han desplomado durante 1978. De pronto, las compañías aéreas (países del Este exceptuados) habrán transportado unos sesenta cincuenta millones de pasajeros entre el 1 de enero y el 31 de diciembre, lo que representa un aumento del 10 por 100 con respecto a 1977. Y no es más que el comienzo. Hay quien calcula la cifra en dos mil millones para el año 1990. Los transportistas deberán, pues, invertir en el transcurso de los diez próximos años cerca de cuatrocientos mil millones de francos, o sea, el equivalente de lo que llevan ganado en los treinta últimos años. Y los aeropuertos habrán de duplicar o incluso triplicar su capacidad actual.

Ahora bien, por el momento, de las tres instancias —aeropuertos, transportistas, constructores— que habrán de responder a tan formidable desafío, únicamente los constructores han acudido a la cita.

El 15 de noviembre de 1978, B. Boskow, director de los programas "B 727", "B 737", interrumpía una charla informativa que es-

taba dando a un grupo de periodistas franceses, invitados de la Boeing reunidos en una sala de conferencias de la firma norteamericana en las cercanías de Seattle (Estado de Washington), para leer un comunicado: "American Airlines y Delta Airlines han anunciado su decisión de comprar en firme un lote de cincuenta B 767 y la posibilidad de encargar otros cuarenta y dos aparatos. Todo ello por un importe total de tres mil cien millones de dólares. El mayor negocio de la historia de la aeronáutica". Joseph F. Sutter, vicepresidente de la Boeing para programas nuevos, comentaba: "Sólo la Boeing y la Airbus Industries son capaces de responder a ese formidable desafío que es anuncio en el transporte aéreo".

Un enorme rectángulo

Tal vez pero si hemos de hacer caso de las cifras, el "Airbus" le costará bastante trabajo seguirle los pasos al gigante de Seattle. Desde su creación en 1916 la Boeing ha fabricado más de treinta mil seiscientos aviones. En los veinte últimos años ha vendido un total de ciento sesenta compañías tres mil quinientas noventa unidades de los "B 707" y "B 747", de gran autonomía, y de autonomía media, "B 727" y "B 737". Y, hoy por hoy, controla el 55 por 100 del mercado de la aeronáutica civil.

¿Las razones del éxito? Ante todo la certeza, entre los directivos de fabricar los mejores aviones, vendidos, además a los mejores precios y adoptados a todas las condiciones de transporte. Tan pronto se lanza un modelo, centenares de ingenieros se ocupan en modificarlo en función de las necesidades específicas de tal o cual compañía: se alarga, se acorta el fuselaje, se aumenta el volumen de los depósitos, se refuerza el tren de aterrizaje para las pistas del otro extremo del mundo. Y el resultado son ocho o diez versiones distintas de cada aparato, constantemente mejoradas al ritmo de las nuevas adquisiciones tecnológicas.

Pero, al margen de la materia gris están los hombres. Y nosotros los hemos visto trabajar en la cadena de los "B 747" —ese gigantesco aparato que no comprende menos de cuatro millones y medio de piezas y doscientos treinta mil metros de cables— en la mayor nave de ensamblaje del mundo, un enorme rectángulo que tiene dimensiones de aldea, del que saldrá en 1979 un aparato cada tres días laborables. Estos hombres, manifiestamente, están orgullosos de ese mastodonte de los aires, del que se está preparando una nueva versión con una capacidad total de ochocientos pasajeros.

El patrono no deja de reavivar la fe de sus empleados tanto en la propia empresa como en las virtudes del dios capitalismo, a base de un sistema de primas que ha permitido a la Boeing aumentar, en diez años, su productividad en un cien por cien.

El avión de Europa

Efectivamente, los beneficios de Boeing alcanzarán este año cerca de doscientos cincuenta millones de dólares, es decir, cerca del doble de los de 1977. El número de pedidos se eleva a trescientos ochenta y cinco frente a doscientos treinta por la misma época, el año pasado. La división de los aviones civiles da hoy empleo a sesenta y cuatro mil personas, lo que representa un aumento de once mil con respecto a 1977. Tendencia que va a continuar en los próximos años. La moral está bien alta.

Sin embargo, el viento helado de la competencia ha estado a punto de alcanzarla. Nadie creía en el "Airbus", ni en Europa ni en Estados Unidos, y menos en Seattle, donde no se imaginaban que el tal aparato pudiese interesar a nadie fuera de los estrechos límites del hexágono francés. Paradójicamente la crisis energética le resultó beneficiosa. Cuando el precio del keroseno multiplicado por cuatro, llegó a representar el 50 por 100 del coste por kilómetro/pasajero, los transportistas se vieron obligados a inclinarse ante las virtudes de un aparato que permitiría ahorros de carburante del orden del 28 por 100 frente a su competidor más directo, el B 727-200.

Así, cuando "Airbus" comienza a penetrar en esas cajas fuertes de USA que son las Thai Airways, Iran Air o Korean Air Lines, y cuando consigue incluso abrir una brecha en el propio santuario estadounidense, al obtener el 6 de abril de 1978, veintinueve pedidos firmes y seis opciones de compra de la Eastern Airlines, cuando Gran Bretaña decide entrar en el consorcio para el lanzamiento de un nuevo Airbus, el "A 310", y Holanda solicita su participación en el programa, sólo entonces la Boeing decide reaccionar.

Naturalmente, habría preferido seguir vendiendo sus viejos y buenos aviones amortizados por el tiempo, en lugar de embarcarse en nuevos y costosísimos programas. (El lanzamiento del "A 310", incluidos los proyectos, la construcción de prototipos, la certificación del aparato y el utillaje costará, aproximadamente, cincuenta y ocho mil millones de pesetas.) Pero la urgencia obliga. Para frenar la penetración del "Airbus" en el mercado de los aparatos de autonomía media estimado para los diez próximos años en mil quinientos aparatos, es decir, ochocientos diez mil millones de pesetas, la Boeing está hoy empeñada en la construcción del "B 767", un aparato de doscientas plazas que la firma norteamericana comenzará a entregar en 1982 y del que ya se han hecho más de ciento cincuenta pedidos. También lanzará el "B 757", birreactor de ciento setenta y cinco plazas, del que se han hecho ya sesenta y cuatro pedidos y opciones de compra. (Por su parte, los fabricantes del "Airbus" han recibido ciento setenta y cinco pedidos firmes y opciones de compra de los aparatos tipo "B 2" y "B 4", así como sesenta opciones del "B 310", que estará también listo para entrega en 1982. Su ritmo de producción —dos aparatos al mes— se elevará progresivamente hasta ocho aparatos en 1983, lo que hará que se creen veinte mil empleos suplementarios.)

Ahora toca jugar a las compañías aéreas. Y ya lo están haciendo. Nunca se habían registrado tantos pedidos como en 1978. Hasta los chinos participan en este momento están negociando la compra de cinco B 747 gigantes. Sin embargo, la euforia del transporte aéreo apenas oculta la confusión de los grandes transportistas internacionales. ¿Cómo van a poder éstos seguir bajando sus precios si tienen, por otro lado, que acumular fondos para invertirlos en la renovación y el refuerzo de sus flotas? ¿Serán capaces los europeos de realizar un frente común para protegerse de los norteamericanos? ¿Cómo resistir a las compañías aéreas, que no tienen ni las cartas ni las obligaciones de las compañías regulares?

Las compañías europeas todavía resentidas de la ofensiva Laker, responden por el momento desordenadamente. La Sabena belga, ampliando su red en dirección de Estados Unidos. British Airways trata de copiar las recetas de Freddie Laker. Y Air France, por su parte, va a lanzar a partir del próximo mayo, una operación de vuelos con tarifas reducidas (hasta el 50 por 100 del precio de base en algunos casos). Pero el problema seguirá sin resolverse. ¿Hasta dónde podrán llegar las compañías por el camino de la reducción de tarifas sin apelar a los contribuyentes y sin replantearse la noción misma de servicio público?

Las compañías aéreas y los aeropuertos han reaccionado siempre con cierto retraso a las posibilidades ofrecidas por los constructores. En el momento mismo en que se perfila la era del gran "boom" aeronáutico, es preciso colmar ese vacío al precio que sea. De la respuesta que den transportistas y administradores de tierra, dependerá el lugar que pase a ocupar sir Freddie Laker en la Historia: héroe de la conquista del aire o brujo cuyo mágico brebaje hará que el mismo cielo se desplome sobre nuestras cabezas. ■ TRIUNFO y "Le Nouvel Observateur".

■ protestar Freddie Laker: ¿héroes o bandidos de las compañías regulares?

El 10 de enero de 1979 cumplirá cien años la vigente Ley de Propiedad Intelectual, una de tantas reliquias vivas que hemos recibido de los prolíficos legisladores del último cuarto del siglo XIX. También el último cuarto del siglo XX promete creaciones legislativas fundamentales: la Constitución de 1978 marca el punto de arranque. El paralelismo histórico, sin embargo, no puede extremarse.

CIEN AÑOS DESPUES

La propiedad intelectual

JUAN MOLLA

AHORA que la televisión nos muestra sin demasiado respeto el mecanismo de creación de unas leyes que quieren ser renovadoras y duraderas, se agigantan en la memoria las figuras de aquellos que abordaron —y borraron con frecuencia— normas tan trascendentes y totalizadoras como las que siguieron a la Constitución de 1876: hasta hoy han llegado la Ley de Propiedad Intelectual y la Ley de Aguas de 1879, las Leyes de Enjuiciamiento Civil y Criminal de 1881 y 1882, el Código de Comercio de 1885, la Ley de Asociaciones de 1887, el Código Civil de 1889. Alguna que nació como "Ley Provisional" (la Orgánica del poder judicial), después de un siglo aún ha de ser sustituida por otra adecuada y definitiva.

Los artífices de aquellas leyes prolijas, de admirable condición, de lenguaje que bien pudo valer —como el Código Civil francés a Balzac— de disposición literaria, se nos antojan gigantes quizá por defecto de perspectiva histórica o por sobrevalorar el lenguaje. Pero éste es muchas veces índice de humanismo, síntesis de armonía intelectual y de madurez.

Las normas prolijas, trabajosas de redacción, llenas de cerrojos y un tanto pedestres reconozcámoslo, que salen de las discusiones de nuestros actuales legisladores nos parecen fruto de una explicable falta de sedimento.

¿Durarán cien años las nuevas normas? ¿Y las entenderán nuestros bisnietos como entendemos nosotros, con tanta claridad las que nos legaron nuestros bisabuelos?

Cierto es que éstas las crearon después de cuarenta años de experiencia parlamentaria en constante agitación y ya en la calma impuesta por el orden del turno pacífico en el poder, mientras que ahora salimos de cuarenta años de un silencio devastador que ha trabado las lenguas y los estímulos de los políticos supervivientes y de los aprendices de estadistas.

¿Por qué han aguantado cien años aquellas viejas leyes? Aparte de más decisivos presupuestos históricos han influido su enunciación sintética, su acierto en ajustar fórmulas esenciales casi intemporales, con la vista fija en un largo tiempo futuro; tan lejos de la obcecación por el momento actual y de los modismos del día que constriñen los nuevos textos legales.

La Ley de Propiedad Intelectual de 1879 ha llegado a cubrir hasta la era de la radio y la televisión, porque atinó a formular sus puntos de partida con previsión y amplitud, dentro de una ajustada precisión de concepto. "La propiedad intelectual comprende, para los efectos de esta ley —dice por ejemplo su artículo 1.º— las obras científicas, literarias o artísticas que puedan darse a luz por cualquier medio".

Y sus sucesivos artículos desarrollan unos principios esenciales claros y eclécticos, abiertos, aunque naturalmente fieles exponentes del pensamiento de su tiempo.

La ley funda el derecho de autor sobre bases individualistas, con reportes medidos dentro de un espíritu de protección a la obra literaria patente en nuestro ordenamiento desde la pragmática de 1480.

Hasta tal punto que un grupo de diputados (Emilio Castelar, María Carreras, Núñez de Arce, Víctor Balaguer, Danvila e Ignacio J. Escobar) llegaron a hacer triunfar en el Congreso la fórmula más absoluta de protección a los derechos de autor. La propiedad intelectual se rige por el mismo derecho regulador de las demás propiedades y como éstas es perpetua y no admite más limitaciones que las impuestas por la ley o por la voluntad de los que la tienen".

Sólo la oposición pragmática de los Ministerios de Fomento y de Gracia y Justicia bloqueó esta formulación maximalista que llegó a implantarse únicamente en Portugal. Prevaleció aquí la entrada en el dominio público de los derechos de autor pero después de ochenta años de la muerte de aquél, plazo máximo en las legislaciones comparadas (El Convenio de Berna de 1948 reduce la protección legal a cincuenta años, y la Convención de Ginebra de 1952 la limita a veinticinco.)

Pero no exageremos el elogio. La Ley de Propiedad Intelectual de 1879 como sus contenidos aún supervivientes deben revisarse. Si su enunciación formal se mantiene brillante, sin embargo hoy se afina más en los conceptos y los nuevos tiempos imponen sus exigencias.

Ha de distinguirse entre la función social del intelectual y el derecho de la sociedad a participar de un bien que no se debe sólo al individuo, sino también a la sociedad misma; entre el derecho del autor a monopolizar su obra y su derecho muy distinto a beneficiarse económicamente de ella. La aparición de los más recientes medios de comunicación de masas y los que puedan en el porvenir producirse exige además, una sistematización de textos dispersos y articulados.

Los escritores españoles que empiezan a despertar, asociarse y reunirse para defender sus derechos y aportar sus valores están decididos a replantear toda la problemática —tan aguda, tan hiriente— que encierra hoy la creación literaria, artística o musical y su divulgación o reproducción a través de esos medios de difusión: La protección de sus intereses, la revisión del concepto de dominio público, el control de tirada, el derecho a rectificar y a que no se modifique su obra, las adaptaciones, las traducciones, la libertad de expresión.

Este sentido tiene el inminente Congreso organizado por la Asociación Colegial de Escritores.

Allí se asentarán sin duda las bases para una nueva regulación de la propiedad intelectual, para la reforma o sustitución de una ley centenaria, que puede considerarse ejemplo de cómo nacen, pervíven y envejecen las normas cuando han sido concebidas con perspectiva abierta y mente clara.

El I Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias

SANTIAGO GARMA PONS

Presidente de la SEHC

EL desarrollo del Congreso (celebrado en la segunda quincena de diciembre) ha sido brillante por su interés, por lo polémico, por la calidad de las ponencias y por haber logrado la comunicación entre los cien asistentes venidos de toda España. Los temas tocados por las cincuenta y tres ponencias aceptadas algunas en el último momento, recogidas en un librito de 105 páginas, han sido la historia de las matemáticas, de la física, de la química, de las ciencias naturales, de la técnica, de la medicina, de la farmacia, epistemología y metodología de la historia de las ciencias, historia del derecho y de la lingüística. Es decir que además del estudio interno de la ciencia se aportaron materiales que permitirán comprender el contexto en el que ésta se desarrolló. Las ponencias respondían a los tres temas propuestos por los organizadores: el científico español ante su historia, la ciencia en España entre 1750 y 1850 y temas libres.

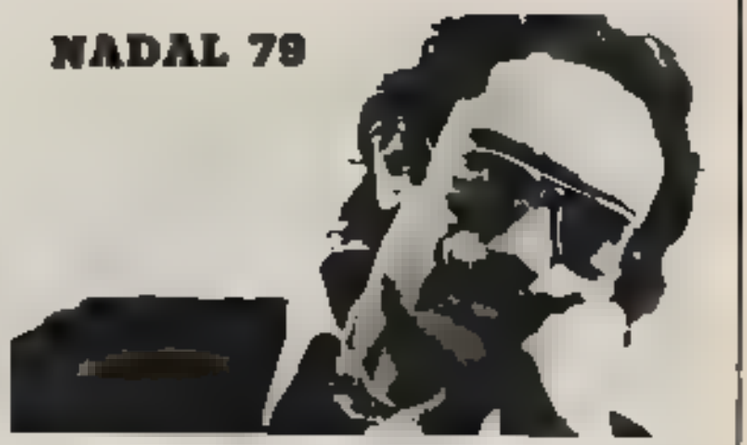
De entre las polémicas más interesantes destaco la que, casi desde el comienzo, y, en buena parte, como consecuencia de la conferencia de Crombie, se planteó entre los teóricos de la historia de las ciencias y metodólogos e investigadores de la historia de las ciencias. Mientras que los primeros señalaban la importancia de poseer un método de trabajo y que éste debe contar con un criterio en la elección, los segundos contraponían lo prioritario de la investigación material sin la que no es posible hablar de la historia de las ciencias; la discusión fue seguida de un acercamiento de las posturas, pero continuará.

Lamentablemente, a partir del segundo día, dado el número de comunicaciones, se hizo preciso duplicar las sesiones, por lo que debido a la simultaneidad no fue posible asistir a todas las lecturas. Entonces no es posible señalar en esta crónica más que algunas de las oídas y que, por supuesto, el destacarlas no obedece más que a un criterio de interés personal en el tema. Entre ellas me parecieron muy interesantes las del profesor Emilio Garbayo sobre la Dependencia Tecnológica y el rigor matemático y la Ignorancia ideológica del constructivismo, la de Antoni Roca Rosell acerca de "El impacto de la hipótesis cuántica en Cataluña", y la del ingeniero José María Romeo, que hizo una buena crítica comparativa del telégrafo óptico y los diferentes sistemas de transmisión a fines del siglo XVIII. Por el impacto causado y la abundancia de ideas es preciso también resaltar el grupo de ponencias sobre teoría de la historia de la ciencia, que contó con las aportaciones de Vericat, Beltrán, Ferraz, Jaramillo y Tamayo, que intervinieron en el orden dado aquí.

Un apartado especial merecen las conferencias y mesas redondas dictadas y dirigidas por Taton y Costabel. Hay que agradecerlos, muy especialmente, sus intervenciones, pues en vez de limitarse a dar la conferencia preparada para estos casos, nos expusieron sus métodos y problemas en sus investigaciones últimas, proporcionando así información de primera mano. Especialmente la exposición de Costabel sobre el método de indización de obras científicas nos descubrió una fuente de información, cara eso sí, estudiando el uso de las palabras y su contexto, que da una visión de la ciencia que queda oculta en su mayor parte con la investigación habitual. Taton nos dio la información última sobre Lobachevski y la aparición en la literatura matemática de las geometrías no euclidianas, que permite comprender muy bien el fenómeno y su desarrollo.

Ahora los problemas que se le plantean a la sociedad se refieren principalmente a la materialización de este cúmulo de material en una publicación que, si se continúa con el tradicional, hasta ahora, desinterés por parte de los poseedores de las influencias y los dineros, será muy difícil de llevar adelante. Por otra parte, queda la satisfacción de haber hecho evidente la presencia de un importante grupo de historiadores de las ciencias, por el número y la calidad, en los institutos y Universidades cuyo entusiasmo ha hecho posible el primer Congreso de la SEHC.

NADAL 79



Una novela neopicaresca

EL historial literario de Germán Sánchez Espeso, Premio Nadal 1979, es una constante de trabajo, de investigación, de intenso experimentalismo que se inicia en la década de los sesenta. En 1965, siendo estudiante, ganaba por primera vez el premio de la Crítica, y, después, el público lector con la novela *Experimento en género*, primera de lo que —todavía en su mente— era una pentalogía de tendencias básicas. Permanece.

La sorpresa radica en el hecho de que, secundado por la lectura de Joyce y los autores franceses del *nouveau Roman*, un hombre de formación clásica emprendiera el difícil camino de buscar nuevas formas narrativas. Y, sin embargo, Sánchez Espeso, fiel a sí mismo, incluso en los nuevos senderos emprendidos, linda la novela de los clásicos griegos y latinos que en él son mucho más que una fácil cita de erudito.

A aquella primera novela siguen *Simpromes de Sasdo*, *Laberinto Ignífico* y *De entre los números Nata*, para completar la pentalogía *Desfiladero de sellos*, ya más que adelantada en su total.

Del cuarto de los títulos enumerados decía no hace mucho el también novelista J. J. Armas Marcelo (*Triunfo* número 822): "Es en el lenguaje de la novela donde Sánchez Espeso ha hecho recaer la responsabilidad del peso largo como comunicador definitivo de todos los hilos y la trama del relato a través de cual pasan vida y organización el proceso psicológico narrativo, los personajes la acción y la creación de la novela".

Sin embargo, al escribir Narcisa, dice que le ha venido al hipo. Sánchez Espeso vuelve al mundo de la picaresca española pero lo hace, lógicamente, como todo aquello que hacemos —llevando a nuestras todo este universo estructural surgido en los tres años que median entre la edad de oro y nuestros días.

Narcisa es, pues, una novela neopicaresca pero —como ya nos dice— nuestro cerebro ha sufrido una mutación trascendental, hemos tenido a Freud, vivimos un culto a los temas psicológicos y el mismo psicoanálisis tan ajeno en el ámbito de Quevedo, pertenece ya, como algo muy próximo, a nuestro bagaje cultural. De ahí que este regreso suponga seguir investigando en el lenguaje, incorporar el monólogo interior y el flash back en una palabra darle al viejo mito cierta dosificación de nuestro mundo contemporáneo.

Escrita en los años 67-68, el original de esta novela ha dormido en el cajón un sueño de diez años, mientras Sánchez Espeso maduraba. "Hasta que un día al ver que ya había sazonado, la retomé y volví a dedicarle un par de meses de trabajo".

El autor sitúa esta novela picaresca y sensual a caballo entre lo sublime y lo ridículo. Pero Narcisa brilla, en virtud de su misma complejidad, posibilidades de más de una lectura desde la entendida diversión y el humor pasando por el carácter experimental del lenguaje, la estructura arquitectónica, la psicopatología del narciso de hoy, el ocultismo erótico, mero natural erotismo que del libro mismo rezuma y, sobre todo, ese mundo recóndito de la mitología personal.

Escribo, después de mi jornada de trabajo habitual por la tarde, y la noche y en los días de semana —dice y a la pregunta: "¿Quiénes son tus autores predilectos?" responde "Pues sin decirme a los clásicos, especialmente la novela picaresca".

Hombre diablo en extremo a pesar de verse agobiado por tantas labores, ventas y préstamos, no parece tener prisa. Su juventud, una juventud de la que —entremezclándonos en su mundo— podría decirse que *impavit tempora multa*, es bastante más que una promesa. De ahí que este año el Nadal haya sabido descubrirlo no hace mucho más que premiar un joven forma siempre excepcional y valiente, valiosa. ■ BERNARDO DE ARRIZABALAGA.

"Bodas que fueron famosas del Pingajo y la Fandanga", de Rodríguez Méndez, y con dirección de José Luis Gómez.

Teatro, 1978

Limitándonos estrictamente al año teatral madrileño, y sin que ello suponga en absoluto —en la sección de teatro intento probarlo, semanalmente, en la medida de mis fuerzas— equipararlo con el año teatral español, tal y como ha solido proponerlo el centralismo, es este el momento tradicional de hacer algunas consideraciones. Además, esta vez no se trata de acoger sin más la convención de los años naturales, porque, en un orden mucho más general y profundo, bien puede decirse que el mes de diciembre del 78 ha sido el último de un período de vida española. Así que el balance tiene un sentido especial.

JOSE MONLEON

De los cuarenta estrenos, veintiséis han sido de autores españoles. Y, significativamente, ese censo español ha aparecido escindido en dos bloques claramente definidos: el del peor teatro de consumo y el de los estrenos tardíos, es decir, de los textos importantes anteriormente bloqueados por circunstancias políticas o culturales. Que obras como "Así que pasen cinco años", de García Lorca, y "La hija del capitán", de Valle, se hayan estrenado en el 78, son hechos que si consideramos las fechas en que aquéllas fueron escritas, su incuestionable interés dramático y la personalidad de sus autores, no dejan lugar menor duda sobre el subdesarrollo cultural en que vivimos. No ya las gentes de teatro —que, en definitiva, sólo somos una consecuencia—, sino el conjunto de la clase media que rige los destinos culturales del país, incluidos ciertos políticos y seudointelectuales para quienes el teatro sólo es un inocuo entretenimiento.

El reencuentro con viejos textos ha cubierto varias generaciones. Y así, junto a la obra de Valle, dramaturgo del 98, hemos tenido estrenos de Lorca y Alberti —"Noche de guerra en el Museo del Prado—, dos autores del grupo del 27, de autores de la llamada "Generación realista", o primera generación teatral antifranquista, como es el caso de José María Rodríguez Méndez ("Bodas que fueron famosas del Pingajo y la Fandanga"), o de quienes vinieron después y se agruparon bajo el término convencional de Nuevo Teatro Español, como es el caso de Manuel Martínez Mediero, si bien éste intentó, con muy discutibles resultados, actualizar el texto, prohibido en su día, de "Las planchadoras".

El balance global de este encuentro entre el público madrileño y los textos hasta ahora postergo-

dos ha sido —y no podía ser de otra manera— positivo y patético. Positivo, porque eran obras que merecían formar parte de nuestra experiencia cultural; patético, porque cada estreno certificaba el desajuste de esa experiencia, la gravitación de cuantas represiones han impedido que nuestra vida cultural incluso en el marco de la pequeña burguesía, se desarrollara normalmente y fuera una expresión conflictiva de la realidad contemporánea. Aquí, se ha podido en el 78, cuestionar públicamente —desde la Restauración al franquismo, pasando por la dictadura de Primo de Rivera— lo que permaneció cerrado bajo llave en épocas en que el poder se sintió directa o indirectamente aludido. La triste historia de Els Joglars nos permite pensar que si tales cuestionamientos han sido posibles, se debe más a una "desidentificación" entre el poder actual —salido de unas elecciones generales— y los que nacieron de golpes militares que a un aumento real de nuestra conciencia democrática. A fin de cuentas, los que pasearon en Cuba, a Primo de Rivera, a los que bombardeaban Madrid en el 37, o han muerto o son historia y La Torna —sin entrar ahora en el legítimo derecho de todo ciudadano a defenderse contra posibles injurias— planteaba una cuestión fundamentalmente contemporánea. Exiliado, encarcelado y momentáneamente disuelto el grupo, el estreno de "M-7 Catalonia", montado por Albert Boadella en Francia, con un equipo de actores totalmente renovado, constituyó una respuesta teatral llena de vigor y de talento, cuya escasa resonancia, después de tantas masas de manifestaciones, de documentos y de protestas, probó una vez más, hasta dónde la cultura es para muchos antes un pretexto, un instrumento coyuntural de combate, que un compromiso y vía crítica de conocimiento.

Dentro de esta reflexión habría que situar el escaso eco de una audaz comedia de Francisco Nieva, "Delirios del amor hostil", que bien tuvo en su contra la enfermedad pasajera de María Fernanda d'Ocón —que obligó incluso a interrumpir las representaciones, con el lógico desconcierto del público—, fue, indudablemente, mal entendida y mal aceptada, quizá por todo lo que contenía de imaginación y de ruptura.

Entre el "reencuentro" y la actualidad estuvo el estreno de "Oye, Patria, mi aflicción", que supuso, en cierto modo la reconciliación del público madrileño con Fernando Arrabal, tratado con cierta dureza un año antes a raíz de la presentación de "El cementerio de automóviles". Diversos hechos, analizados en su día, concurrieron para que esta reconciliación fuera posible —y muy especialmente, el esfuerzo de Aurora Bautista— y para que el teatro de Arrabal llegue a representarse en el futuro de un modo regular.

Finalmente, la inauguración del Gayo Vallecano y el estreno de "Herramientas" de Salvador Távora, sería otro acontecimiento destacable en el recuento de los espectáculos españoles del 78 que valieron la pena, reforzado en este caso por la significación social de la sala. "Estás loco, Brione", de Cabal, en la sala Cadarso debería citarse como uno de los buenos trabajos del Teatro Independiente, movimiento que, por sus connotaciones políticas, entró en crisis como lógica consecuencia del cambio de nuestra realidad social.

En el otro capítulo, dejando a un lado el teatro estrictamente de consumo, en el que figuraron con creciente tristeza, unas cuantas comedias sólo supuestamente eróticas, y, en realidad, sexopatológicas, la extrema derecha, tras varias décadas de control teatral desde el poder, se vio obligada a "bajar a los escenarios", proponiendo dos textos, ideológicamente iguales —ya se sabe la democracia engendra el caos, los líderes de la izquierda son oportunistas, mejor los viejos tiempos de paz y dictadura, etc.—, aunque en el caso de "Un cero a la izquierda" se diera, comparativamente hablando, un pudor que no tiene "Cara al Sol con la chaqueta nueva".

TEATRO EXTRANJERO

Durante muchos años, la cartelera madrileña siempre contó con dos o tres "grandes" estrenos de autores extranjeros. El teatro mundial vivía unos determinados movimientos dramáticos, y ciertas obras tras alcanzar éxitos de público y de crítico en París, Londres o Nueva York, se estrenaban en numerosos países y, salvo razones insuperables de censura también en España. En 1978 el fenómeno no se ha producido —aunque no haya faltado el trasplante de alguna comedia menor, como es el caso de "Drácula", que se ha montado en Madrid siguiendo fielmente el modelo de Nueva York—, y si hay dos valiosos, como "Padre", de Strindberg, "Tío Vania", de Chejov, o "Esperando a Godot", de Beckett, es evidente que no cabe hablar de modas o mimetismos. Se trata de tres arriesgadas reposiciones, entre las que sólo la de "Esperando a Godot", que montó el propio Beckett hace un par de años, podría decirse que está hecha a favor de cierta corriente internacional.

Entre los dieciséis títulos extranjeros que recoge el año teatral madrileño, la verdad es que más de un 50 por 100 tuvieron interés, tanto si nos acogemos a las reposiciones —como las tres ya citadas, o la de "El zoo de cristal" bajo la dirección de José Luis Alonso— como a los estrenos. Y esto fue así pese a no contar con los grandes autores de años atrás —Weiss, Miller, Sartre, etcétera— porque, por vez primera en muchísimos años, supongo que en íntima conexión con la nueva realidad política, nos visitaron hasta cuatro compañías extranjeras de gran calidad, dentro de las singularidades de cada una de ellas: la de Lindsay Kemp, cuyo "Flowers", basado en una novela de Genet, pareció admirable a la inmensa mayoría de espectadores —aunque, a mi modo de ver, "Salomé", recibida con bastante más frialdad, fuera una obra clave para descubrir cuánto hay de ironía y de imaginación autocrítica en la poética de Kemp—, Rajatabla, de Venezuela, que nos trajo, con "El señor Presidente", de Miguel Angel Asturias, en adaptación de Hugo Carrillo, y "El candidato", versión de un texto de Enrique Buenaventura, dos muestras del buen teatro latinoamericano, la compañía argentina que estrenó "El gran deschave", de Cecci y Chulak, y el Teatro Estudio, de Varsovia, con "Réplica".

En los cuatro casos resultó inseparable el interés de la propuesta "literaria" de la específicamente escénica, lo que es no querer decir del modo de decirlo. Inútil hablar de "El señor Presidente" y de "El candidato" sin aludir a las imágenes propuestas por Carlos Giménez —por más que Miguel Angel Asturias y Enrique Buenaventura sean dos fuertes personalidades litera-

"Tío Vania", de Chejov: una deslumbrante puesta en escena del TEC.

Teatro, 1978

rias—, inútil referirse a "El gran deschevo" sin recordar el alto nivel de su interpretación y el trabajo del director Carlos Gandolfo, más inútil todavía intentar analizar los dos espectáculos de Kemp, aun contando con la inspiración de Genet y de Wilde, sin entrar plenamente en la insólita personalidad de aquél, y lo mismo podríamos decir de "Réplica", cuyo contenido histórico formalizaba el talento plástico de Szoina de una manera absolutamente personal...

Ello permitió comprender hasta dónde muchas de las grandes propuestas teatrales, profundamente ligadas a un medio cultural y a unos creadores determinados, son irreproducibles, o exigen replanteamientos radicales que permitan la creación auténtica dentro de otras circunstancias. Tratándose de "grandes textos", de cierta literatura dramática dotada de valores autónomos, el fenómeno es menos evidente. Pero en todo el gran teatro que nos visitó en el 78 —como ya sucedió en el 77, con el "Bread and Puppet", de Peter Schuman—, la poética asociaba, unificaba, formas y contenidos, expresión y conceptualización, de un modo que ya constituía, en sí misma, una lección para quienes, como con tanta frecuencia sucede en el pensamiento y en la poética teatral españoles, la "obra literaria" y su "puesta en escena" aparecen claramente diferenciadas y diferenciables.

Precisamente, si repasáramos la totalidad de los espectáculos montados en Madrid a lo largo del año y hubiéramos de elegir el más convincente, nos quedaríamos con "Tío Vania", de Chejov, no ya porque se trate de una deslumbrante puesta en escena del TEC de la obra de Chejov, sino porque ese trabajo es tan sólido que llega a ser parte consustancial del texto chejoviano, como, a la inversa, éste lo es de la interpretación. Eso es, precisamente, la gran lección del montaje.

Mil novecientos setenta y ocho nos trajo también un Brecht, aunque sin el chin-chín de otros anteriores. Fue "El bravo soldado Schwejk en la segunda guerra mundial" y lo presentó Tábano en el Martín, poco antes de entrar en la fase crítica —de disolución o remodelación— por la que está pasando actualmente nuestro Teatro Independiente.

EL CENTRO DRAMATICO NACIONAL Y LOS ESTABLES

Que el Centro Dramático Nacional haya de ser, cualquiera que sean sus resultados, profundamente discutido, es algo que deben aceptar sus responsables y que entra dentro de la lógica más elemental. No aceptar que el Centro Dramático contiene sustanciales conquistas respecto de la organización anterior de los teatros nacionales —desde la dedicación del Bellas Artes a autores españoles contemporáneos a la fijación de un repertorio en el María Guerrero, pasando por el número de funciones semanales y otra serie de extremos— es una muestra de ceguera o de mala fe. Ahora bien, admitidas lealmente tales conquistas, es indudable que el Centro Dramático carga hoy, hasta que exista una política teatral general, expresada a través de múltiples polos de producción, con la quimérica responsabilidad de resolver mucho de lo que aquí no se ha hecho nunca en el teatro o se ha hecho mal. Y que ha generado, entre otras calamidades, un complejo de resentimientos, de injustos olvidos, de personalismos, que, como el árbol del cuento, impiden muchas veces ver el bosque.

Todo lo cual no supone en absoluto atribuir, sistemáticamente, malas fe a quienes cuestionan la marcha del Centro Dramático, sino, más bien por el contrario, señalar hasta qué punto esa actitud es lógica y hasta qué extremo sólo podrá alcanzar los términos razonables cuando el Centro no se identifique con la política teatral del Ministerio de Cultura y sí con una de sus múltiples manifestaciones.

En cualquier caso, las tres primeras "salidas" del Centro Dramático Nacional —dos de los tres montajes que constituirán el repertorio del María Guerrero durante la actual temporada y el de "Bodas que fueron famosas del Pingajo y la Fandanga"— creo que han justificado, por razones diversas, el motivo de su elección, aunque siempre quepa, sobre todo si se toma a Marsillach por el Dios Padre obligado a hacer felices a todas sus criaturas, argumentar, según los distintos criterios, que tal o cual obra debió estar en lugar de las que están o que tal o cual director debió ser llamado y no lo fue. Eso son gajes de polemizar. Como lo son, en quienes tantas veces han condenado el convencionalismo del actor español, el no aceptar que, incluso más allá de la discrepancia con la poética planteada por José Luis Gómez, la interpretación de "Bodas que fueron famosas..." figura entre los dos o tres trabajos más notables que, en ese terreno, jamás haya ofrecido un teatro nacional español.

Comentados cada uno de los tres espectáculos en su momento, quizá la crítica más clara y bien intencionada que puede hacerse del Centro Dramático es la de señalar la sensación de que cada montaje se ha derivado exclusivamente de su director, y aun ello en términos distintos, porque si parece evidente que José Luis Gómez, el escenógrafo Carlos Citrinowsky y el grueso de los actores de "Bodas que fueron famosas..." han llegado a crear un equipo, también lo es que en otros espectáculos del Centro la disociación entre sus creadores ha resultado obvia...

¿Solución? No seré yo quien juegue a darla. Supongo que habrá varias y todas difíciles. Pero es un hecho, sin menospreciar a nadie de los que forman actualmente el equipo "fijo" del Centro Dramático, cuya capacidad han probado a lo largo de muchos años de labor independiente, que hace falta establecer sistemas de trabajo que relacionen los distintos montajes, que creen un espíritu común, aunque luego cada director proyecte su personalidad específica. Y ello tanto para conseguir los mejores resultados como para crear un proceso, de manera que de cada montaje se extraiga y razone —en los diversos planos que conforman una representación dramática— una conclusión que proyectar sobre el siguiente. En el "discurso de los clásicos" ello se hace especialmente peren-

"Así que pasen cinco años", de García Lorca, otro montaje del TEC.

tarse para no estar siempre empezando.

En cuanto a los actores madrileños del TEI ha certificado el éxito fulminante de uno de ellos: el TEC [illegible] "éste de ese teatro [illegible] que sabe a gloria y a [illegible] estable" lo hemos visto en dos años [illegible]. Así que pasen [illegible] no ya del éxito —que a menudo depende de factores coyunturales—, sino de la extraordinaria calidad de [illegible] mento dado, al margen de [illegible] seguridad de ser "políticamente eficaz frente a la dictadura". Se podría desarrollar la experiencia estética de muchos años. El hecho de que William Layton, Miguel Narros, José Carlos Plaza y Arnold Taraborelli, constituyan el equipo de dirección permanente con independencia del responsable de cada espectáculo concreto, que Enrique Llovet opere como dramaturgo y que exista un núcleo de actores con una formación común, constituye, me parece, una realidad que debe —dejando personalismos a un lado— servirnos [illegible] semanas el hablar de las carencias del Centro Dramático Nacional a sabiendas de que en el TEI habrá de crearse con características propias y distintas, lo que en el TEC gracias a la integración del TEI antes citado [illegible] el comienzo.

Del otro estable, el Gayo Vallecano poco hay que decir de momento. Entre la sala [illegible] han comenzado a desfilar los grupos invitados. Falta que la docena de excelentes actores reunidos en torno a Juan Margallo mienten su primera obra y pongan en marcha su propio estilo. Aunque aquí contrariamente a lo que sucede en el Centro Dramático Nacional es más fácil que sobre discurso retórico —en la medida en que pueda ser por exceso una carga para la creación— que falte.

En cuanto al Martín, el bien anunciado enciclopedismo de su programación y procuró centrarse unos actores para toda la temporada, no creo que deba considerarse un estable en el sentido que lo es el TEC y quiere serlo el Gayo Vallecano. Sin entrar ahora en la crítica de los tres montajes del 78 —"Esperando a Godot", "Fuenteovejuna" y Lástima que sea una puta—, es evidente que la creación de un estable presupone una suma de personas y de medios que excede en mucho el grado de ánimo de dos personas, en este caso de Mari Paz [illegible], aunque Soler de la Peña [illegible].

La edad instantánea

LOS NUEVOS ROMANTICOS

JUAN CUETO ALAS

Era de temer. Después de los nuevos filósofos llegan a nuestras playas culturales, con semejante ímpetu mercantil, los nuevos románticos. La industria filosófica de los decepcionados de mayo de 1968 —sociedad muy anónima pero bastante limitada— continúa su envidiable y rentable ritmo de producción de mitos en cadena. De la Escuela de Gulag a la Escuela de Jerez de Maurice Clavel a Bonzaque Saint-Bris apenas han transcurrido unos meses aunque, eso sí, infinidad de [illegible] silencios. El cadáver de Stalin, apenas digerido, es sustituido por la irresistible resurrección [illegible] tes ya de estar hartos aquellos maravillosos autogestionarios de una semana des[illegible]bren con pasmo [illegible] ce del corazón y, sobre todo, [illegible] estética de la muerte. Si hace una temporada [illegible] son los más [illegible] antes modelos del sobrevivir ahora en [illegible] invierno más helado que recuerde Europa nos alertan con reconocible encanto la vieja retórica del bien morir. Está escrito: seremos románticos, porque ayer fuimos desengañados políticos y no hace mucho revolucionarios [illegible] en las Hurdes de la utopía, supremamente de la lucha, nos hacen [illegible] pasar los muy astutos con el [illegible] rado de la melancolía.

Aquí están los nuevos románticos dispuestos a utilizar [illegible] de la decepción de mayo de 1968, de la misma manera que Musset, uno de sus santificados, hizo con [illegible] revolución [illegible] mayo de 1830. Incluso lo dicen más claro para que no haya dudas: "Mientras que los románticos del siglo XIX fueron eliminados por la revolución marxista segunda versión, por el empuje aplastante [illegible] nstruoso del Estado y de la revolución ahora tenemos [illegible] suerte de vivir en plena disolución de las ideologías. Se [illegible] es la gran ocasión histórica del nuevo romanticismo" [illegible] le Bris).

Se van llegar de todas las maneras, la nueva moda para el curso entrante. Aquel entusiasmo ciego que Levy, Glucksmann [illegible] pedía manifestaban hacia el viejo Platón denostado [illegible] mente como precursor de las siniestras [illegible] nas de la Plaza Roja y amonestación clásica del mismísimo Lenin, sólo [illegible] el fervor por la cultura germánica romántica. No sea [illegible] estúpida [illegible] Historia [illegible] sente constato a tiempo, [illegible] a y previsora [illegible] era que tienen los nuevos mercachifles [illegible] repetirla.

Nada más consecuente que después del [illegible] [illegible] [illegible]

LIBROS

Homenaje a la Historia

Construida en círculos concéntricos, dentro de los que se engloban los recuerdos superpuestos que componen los monólogos (contados al lector) de los dos protagonistas (actantes que desarrollan la historia a través de sus recuerdos), **La consagración de la primavera** (1), de Alejo Carpentier, resulta un voluminoso homenaje a la historia del siglo XX, con una especialísima y justificada tendencia al desarrollo temporal del término y el concepto de **Revolución**. Todo, en efecto, puede ser excusa en **La consagración de la primavera**. Todo, menos el canto apasionado que Carpentier ha querido esta vez entonar alrededor de acontecimientos históricos que la Historia acumula dispersos a través del siglo y que el novelista, escudándose una vez más en la ficción y sus inmensas posibilidades, concatena y cose a imagen y semejanza de sus propios intereses.

A veinte años vista, justamente ahora, la revolución cubana es, en **La consagración de la primavera**, la primera beneficiaria de la prosa de Carpentier. Incluso es muy posible que la novela trasunte una gran dosis de autobiografía que Carpentier, con la rara habilidad que todos le reconocemos, disimula, traspone y resuelve literariamente.

La consagración de la primavera supone, además, una profundización en la Historia, en la etiología de los grandes acontecimientos del siglo XX, que para Carpentier comienza en la Revolución de 1917 y acaba en la consagración de la Revolución cubana, pasando por las Brigadas Internacionales de la guerra civil española y por el espectáculo apocalíptico de la segunda guerra mundial. A través de Vera, bailarina rusa que

Alejo Carpentier.

toda su vida corre huyendo de la **Revolución**, nos da Carpentier una nueva oportunidad para asimilar la Revolución de Octubre y el París prebélico de la segunda conflagración mundial. A través de Enrique, arquitecto cubano con veleidades progresistas que busca su realización como revolucionario en las Brigadas Internacionales, Carpentier nos introduce en el ambiente de la guerra civil española. Ambos, Vera y Enrique, irán por determinismo, huyendo de las revueltas que pueden conturbar sus relaciones, a parar a Cuba, donde —como es por todos sabido— la Revolución acaba por realizarlos y donde se liberan finalmente de todos los demonios burgueses que, durante tanto tiempo, han estado socavando sus verdaderas personalidades. La anécdota la completa un amplio retrato de la burguesía criolla cubana, analfabeta hasta la médula y culpable —al fin y al cabo— del deterioro de la isla, y, sobre todo, el enorme bagaje de conocimiento musical que Carpentier pone en boca de Vera para explicar también la evolución en el pensamiento artístico de la bailarina.

El lector, sin embargo, no acaba de quedar convencido de los azares de la historia, de las posibilidades combinatorias de la anécdota que narra Carpentier: hay, en efecto, demasiadas casualidades en el firmamento novelesco de **La consagración de la primavera**. Casualidades que, muchas veces a lo largo de la lectura, devienen claramente trucos de experto narrador que, sin embargo, prestidigita, con cierta monotonía e ingenuidad, sensaciones que el propio lector va trasegando conforme avanza el cántico de la consagración revolucionaria.

La novela, por tanto, en lo que se refiere especialmente al pensamiento épico que parece querer desarrollar, deviene también en composición maniquea para el autor, tal como queda expuesta su cosmovisión en **La consagración de la primavera**, la Historia se divide en buenos y malos, en hipócritas y sinceros, en ángeles y demonios, en reaccionarios y revolucionarios. Es muy posible que este defecto aflore fundamentalmente en la puesta en escena de algunos personajes secundarios en la acción, que caen de lleno en la ingenuidad a la que nos venimos refiriendo.

La intención de Carpentier es, sin duda, loable desde un punto de vista estrictamente político, desde una perspectiva básicamente apostólica, por llamarla de alguna manera. Que un novelista de su envergadura utilice la literatura, todos aquellos conocimientos intelectuales, filosóficos, musicales, históricos, etcétera, para conseguir un fin —la loa de la Revolución—, basándose en la inserción de episodios reales que corren parejos con la metamorfosis que padiera sufrir una pieza como **La**

(1) **La consagración de la primavera**, de Alejo Carpentier, 576 págs. Siglo XXI Editores. Madrid, 1979.

Madrid

Congreso de la cultura andaluza

Andalucía, el mayor potencial humano del resto del Estado español y con de Cataluña, tiene una cultura. El carácter poco menos que axiomático de esta afirmación hace innecesaria la retahíla de nombres que a cualquiera se le ocurren (por ejemplo, en poesía: *Bécquer, Juan Ramón, Antonio y Manuel Machado, Lorca, Cernuda, Aleixandre, Alberti, Prados, Altolaguirre, Moreno Villa...*).

Así pues, en Andalucía hay una cultura y en la cultura un Congreso, pregonado por Antonio Gala hace un año en la mezquita cordobesa y ahora en Madrid toda la semana próxima.

Será una semana andaluza iniciada con la lectura del "Manifiesto cultural andaluz". Apenas una holandesa de queso ("el estado lamentable porque atraviesa nuestro País Andaluz", "la diáspora incesante", "la inexistencia de instituciones y entidades culturales"...) y las intervenciones de *Luis Rosales, Antonio Domínguez Ortiz y Carlos Castilla del Pino.*

El martes, en la Confederación de Cajas de Ahorros, debate sobre economía: Manuel Lagares, Santiago Roldán, José Acosta, Victorio Valle y Julio Alcaide.

El miércoles, exposición de artistas andaluces en Madrid: Duarte, Moreno Galván, Górquez, Gordillo, Peinado, Pepi Sánchez, Rivera, Caballero, Vallejo, Valdivieso, Canales, Hernández, Vela, Montiel, Izquierdo, Carretero, Rodríguez, Burguillos, Quejidos, De la Casa, Parra, Díaz, Acquaroni, Quero, Calvo, Arjona, Viedma, García Asensio, Cañada, Torner, Leal, Perujo, Alcaraz, Arias, Lasheras, Cobo, González, Gotor, García Ramos, Barragán, Matías Castro, Sycet, Belmonte, Vargas, Boti, Vázquez Díaz... (Galiarte, Galileo, 96.)

El 18, jueves, mesa redonda sobre Historia: Domínguez Ortiz, Aguilar Piñal, Lacomba, Calero, Bustos, Gutiérrez Contreras y Sánchez Jiménez.

El 19, proyección de cortometrajes andaluces en la Filmoteca.

El 20, poesía en el Ateneo: Alberti, Aleixandre, Antonio Hernández, Núñez, Mariano Roldán, Arancot, Rubio, Ripoll, Ceballero Bonald, Infante, Gala, etc. Cantará José Menese. V. M. R.

consagración de la primavera, de Igor Stravinsky, trasculturizada en la tierra mestiza del Caribe, es perfectamente lógico. Sobre todo, si ese novelista ha permanecido ideológicamente fiel a una determinada línea histórica, precisamente la que de manera repetitiva Carpentier reivindica. Que un novelista como Carpentier ponga a disposición de tal reivindicación todos aquellos procedimientos narrativos contemporáneos y clásicos que él maneja a la perfección, es perfectamente lícito y no empaña para nada las posibilidades literarias que La consagración de la primavera entraña desde un punto de vista crítico.

El reparo podía venir, sin duda, de la mano —también crítica— del lector que capta el confetti de la propaganda, el abalorio del apostolado que, consciente o inconscientemente, Carpentier nos revela en La consagración de la primavera. No obsta tal defecto para afirmar, una vez más, la lectura necesaria de La consagración de la primavera, aunque esta novela no llegue a superar Los pasos perdidos o El siglo de las luces, ni mucho menos El acoso. ■ J. J. ARMAS MARCELO.

Dos testimonios de la guerra civil

Artur London fue uno de los brigadistas que, voluntariamente, participaron en nuestra guerra civil, al servicio de la República votada y querida por la mayoría de la sociedad española. Después, Artur London, que llegó a participar en el Gobierno de la República checoslovaca como viceministro de Asuntos Exteriores, tuvo que sufrir en su carne el fascismo; luego, perplejo, cargado de mayor angustia y más íntimo sufrimiento, la burocracia del Partido Comunista en el poder le torturaba física y moralmente. El estalinismo no cejaba en su empeño de mantener a los países de su área bajo el reino del miedo y la ausencia de libertades humanas.

Algunas de las acusaciones que pesaron sobre los colores inculpados en el proceso Slansky, en el año 52, partían del hecho de haber participado como miembros de las Brigadas Internacionales en España, ya que esto —decían— les había permitido tomar contacto con las potencias enemigas.

Después de la rehabilitación en febrero del 56, poco antes del XX Congreso del PCUS —rehabilitación que no pudo llegar a once de ellos por haber sido condenados a muerte y ahorcados—, una de las metas que se propuso London fue la de trabajar sobre una historia de la guerra civil española que contase ampliamente la participación en ella de checos y eslovacos. Lo que, entre otras cosas, permitiría que el noble comportamiento de los veteranos brigadistas quedara limpio de culpa y su entrega se reconociera en toda su plena magnificencia.

Y así aborda el tema, ya tan tratado por otros historiadores y escritores, tanto españoles como extranjeros, de ese negro episodio histórico.

Como nos cuenta London en su libro [1], la formación de las Brigadas Internacionales fue aprobada por el Gobierno de la República el 22 de octubre de 1936, siendo sus principales organizadores tanto la Internacional Comunista como los partidos comunistas nacionales; dando cabida en ellas, además de a los militantes comunistas, a socialistas, liberales y progresistas de otras tendencias. Precisamente es la parte en la que narra la participación de estos voluntarios lo que más interesa tanto del libro por el profundo conocimiento que sobre este aspecto tiene el autor. De los 25.000 voluntarios que como mucho entraron en España, según Malraux, las pérdidas fueron estimadas en unos 7.000. Participaron en las Brigadas cuadros políticos alemanes e italianos, como Luigi Longo, su organizador; Prieto Nenni, Julius Deutsch, dirigentes de las Juventudes Comunistas francesas, gran cantidad de escritores, periodistas etcétera.

Paralelamente al libro de London, cuya primera edición se hizo en 1953, estando actualmente en el índice de obras prohibidas en Checoslovaquia, se ha publicado en España ahora también una antología de los principales "cronistas de guerra" americanos durante aquel período [2]. Se trata de una edición preparada por un especialista en el tema, Gabriel Jackson, que recoge diversos reportajes y crónicas de periodistas de la categoría de Anita Brenner, Herbert L. Matthews, Harold Callender o William P. Carney, tanto sobre los antecedentes del conflicto y la guerra como sobre la política interior, las repercusiones en el extranjero y la evolución posterior de la España nacional, todos ellos apartados en los que divide Jackson su trabajo. En su introducción, el antólogo señala la importancia que el *New York Times* dio a la guerra civil española, y que refleja en cierta medida la intensa preocupación mundial que produjo la contienda. Antología importante que ofrece la visión ajena de quienes tan sólo tenían que cumplir con su rol informativo.

Volviendo al libro de London, que lleva como título el inicio del himno de los brigadistas, tenemos que constatar que está construido con el carácter científico de un militante comunista que ha demostrado su honradez y su entrega al combate por un socialismo no limitado por dogmas estrechos y paralizadores de la evolución progresista de la sociedad. Militante cuya segunda enseñanza esencial e impulso clave para su vida fue precisamente la epopeya que protagonizó la joven República Española, el espíritu solidario, el entusiasmo revolucionario. El primer acontecimiento decisivo para su toma de conciencia política lo había representado el proceso de Sacco y Vanzetti, que se había saldado con el doble asesinato legal.

Y lo más hermoso de su vida, y de la de Lise, su compañera, a pesar de todo lo pasado, de todo el daño sufrido incluso en nombre de supuestos principios socialistas, se halla en su irrenunciable convicción comunista, en su esperanza en el triunfo definitivo de un socialismo que ese sí, ya no entiende si no va cargado de libertad y alimentado de humanismo. ■ VICTOR CLAUDIN.

[1] Artur London. Se confesaron ante del alba... Ediciones Península.

[2] Gabriel Jackson. La guerra civil española. Icaria Editorial.

Gabriel Jackson.

Artur London.

El rapto de la cultura

Un libro escrito en diversas y muy variadas ocasiones, pero —por eso mismo— un libro vivo [1], y —por supuesto— un libro importante del cual se desprenden ideas y análisis de experiencias personales que deben hacernos reflexionar.

Carlos París —su autor— ha sido uno de los hombres más estimuladores, en medio de nuestra apresurada cultura, sometida a las férreas estaduras

[1] Carlos París: El rapto de la cultura. Ed. Mañana. Madrid, 1976.

YA ESTA A LA VENTA

TIEMPO de HISTORIA

EL PETROLEO, TRAGEDIA Y MUERTE DEL IRAN

Director: EDUARDO HARO TECGLEN

En su número 80, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

● ENERO DE 1929: SANCHEZ GUERRA FRENTE A LA DICTADURA, por Eduardo de Guzmán.

● HACE VEINTE AÑOS: CUBA EN REVOLUCION, por Marcial Denis.

● EL PETROLEO, TRAGEDIA Y MUERTE DE LA MONARQUIA IRANI, por Pedro Costa Morata.

● A SESENTA AÑOS DE SU ASESINATO: LUXEMBURGO, UNA ROSA EN LA TORMENTA, por Héctor Anabitarte y Ricardo Lorenzo.

● MISTICISMO Y GENOCIDIO: EL REVERENDO JIM JONES Y SUS FANATICOS CALIFORNIANOS, por Alvaro Custodio.

● NOVIEMBRE DE 1918: EUROPA, ENTRE LA GUERRA Y LA REVOLUCION, por José María Solé Morillo.

● EINSTEIN O LA TRAGEDIA DEL CIENTIFICO EN LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA, por Ricardo Lorenzo y Héctor Anabitarte.

● LOS PAPAS CONTRA EL MILENIO: "ESPERABAN LA PARUSIA Y LLEGO LA IGLESIA", por Juan Aranzadi.

● ESPAÑA 1949: Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán.

● LA VERDADERA "OPERA DE CUATRO CUARTOS", por Félix Grande.

● CANSINOS ASSENS, OLVIDADO ENTRE OLVIDADOS, por Manuel Galán.

● DE "HELIOFILO" A UMBRAL, por José Miguel Navarro.

● DRACULA, PRINCIPE DE LAS TINIEBLAS, por Eduardo Haro Ibars.

● CINE: "Mahoma: la noche del destino"; "Los Casanovas".

● LIBROS: "La formación del feudalismo en la Península Ibérica", "Crónica de una posguerra", "Economía, política y sociedad en el México borbónico", "Un informe nada sensacional", "El hombre es un puro sarcasmo", Libros recibidos.

EN EL NUMERO DE ENERO DE

TIEMPO de HISTORIA

CTACULOS ARTE LE

del franquismo. Un cristiano vital de antaño que optó, en medio del nacionalcatolicismo reinante entonces, por la racionalidad: por eso escogió, para su profesorado y su cátedra, la filosofía de la ciencia en un mundo envolvente de escolasticismos caducos e imperialismos sociales de corte fascista.

Por sus páginas llenas de análisis de la realidad —lo mismo la de las ideas que la de los hechos— pasan los más diversos asuntos y temas, encauzados siempre hacia el quehacer filosófico. Y aportando una contribución constructiva a esta labor humana que no quiere nunca separar de lo concreto.

París, igual que fue el catalizador de muchas vocaciones intelectuales juveniles llenas de digna independencia, es también el inquieto por la causa del pueblo y contra unas élites desgajadas de él. Su libro se llama por eso El rapto de la cultura.

¿Quién fue el raptor?, hemos de preguntarnos. Lo fueron "los poderosos". Los que hicieron una cultura para ellos, que les sirvió de instrumento de dominación de las masas. Y así

Carlos París.

como se frustró la posibilidad en nuestro país de hacer "la convivencia de los hombres" que lo poblaban.

Al ser arrebatada la cultura a las masas y estar en poder de los mandarines —ayer de derechas y hoy, a veces, de izquierdas—, se olvida con palmaria injusticia que esas masas estaban y están compuestas por "hombres y mujeres agentes de una cultura manual que desarrolló nuestro cerebro y posibilitó la ciencia moderna". Y les convirtió únicamente en el "coro que admira y aplaude", como opino que está pasando hoy también con el nuevo tipo de política que se está haciendo en el país.

Lo trágico es que la nueva cultura separada y elitista que hemos desarrollado se despedaza a sí misma con su atomización creciente, que "sólo puede ser ya pasto de especialistas", sin dejar apenas nada más que el rastro negativo de unas técnicas para dominar o aplastar al hombre con unas refinadas torturas, lavados de cerebro, polución física y mental, y tantos otros resultados de una civilización que está hecha solamente por y para los poderosos e influyentes.

Carlos París parece querer recuperar la misión de Sócrates, el hombre que aprendía de los artesanos de Atenas y que, al mismo tiempo, los promovía culturalmente. Porque es importante devolver la cultura a las masas, como pide París. Pero esto difícilmente se puede hacer en medio del escéptico, desesperanzador y caótico panorama universitario actual, que es

heredia hábilmente legada por el franquismo.

Por las páginas del libro aparecen los más variados personajes de nuestra Historia, los anhelos de la democracia castellana del Medievo, lo mismo que la guerra del Vietnam o nuestros pensadores de anteriores generaciones próximas a nosotros, como Ortega y Unamuno, igual que Popper o Feyerabend, el "enfant terrible" del momento.

Para Carlos París, las dos grandes fuerzas sociales que pueden traer el necesario cambio a la sociedad y al hombre son la cultura y la lucha de clases. Porque -para él- la cultura no es propiamente una superestructura, sino también infraestructura.

Una emotiva añoranza de nuestro pasado mejor creo que se evidencia en sus páginas vindicadoras del pluralismo de culturas que convivieron en la Edad Media entre nosotros a diferencia de la posterior cerrazón inquisidora que nos invadió y de la cual no habíamos salido hasta la actual venida incipiente de nuestra democracia. ■ J. MIRET MAGDALENA.

Bajo los ángeles

Francisco Feinado bajo los ángeles" (1) es el título que han elegido Alfonso Grosso y Antonio Ferres para el sabio texto que acompaña a una selección de reproducciones de la obra del pintor Feinado. En él, estos dos narradores, unidos por las más fraternales distancias, mezclan lírica y crítica, más de lo primero que de lo último, en un

(1) Ediciones Rayuela. Madrid 1976.

Francisco Feinado.

ejercicio de estilo que recuenta momentos pictóricos y biográficos del malagueño tropical tan rico en sugerencias abiertas. El resultado es un breve y enjundioso tratado, reflexión -esto es, reflejo de dos espíritus emparejados en un tercero, síntesis accidental de ambos- sobre una pintura que resulta, y es curioso, no ajena a la labor de los dos escritores, conocidos por su pertenencia a una narrativa social-naturalista, aunque eso sí, siempre con ribetes de lirismo, que aquí se desvelan capaces de plasmar con palabras ese monstruo de sueño y razón que todos llevamos dentro. La empresa del pintor queda plasmada como una cacería en un jardín tropical, al acecho de la enjoyada imagen del sedringo, en busca de la plenitud de un espacio que por error ha sido blanco alguna vez. Se desprende del texto -y también de la imagen- algo que queda más cerca del supernaturalismo de Nerval que del surrealismo propiamente dicho una Naturaleza exacerbada y siempre cambiante nos depara el gozar de su secreto, más que una realidad -considerada siempre y ante todo como orden-, en el instante supremo de la asunción de sus contrarios.

Bajo los ángeles habita el monstruo, y se sabido que la tiniebla de corazón y cuerpo a la luz. La obra de Feinado -que expone estos días en la galería Rayuela- no como un exponente de esa sombra goyesca, al siquiera transmutada, hay, desde luego luz. Pero es una luz que no es lunar ni solar, que no viene del cielo sino que asciende a él desde lo más profundo de las vísceras, desde las entrañas no metafóricas de la tierra. Rica en temblores, en tránsito de lo mineral a lo vegetal, y de ahí -por retorcimiento de la vida agónica- a lo humano. Su pintura recuerda ese momento de la obra alquímica, cuando el plomo tratado con el azufre y la sal dicen los ocultos autores que "florece en estrellas de multitud variable".

No creo que pueda hablarse, en el caso de Feinado, de influencias o herencias del surrealismo. Más bien podría decirse que todo el surrealismo está ahí, afirmándose en su propia contradicción como tantas veces ha hecho; y no ese sustituto del surrealismo tan elegante que ha quedado plasmado en

ADIOS A LAS LETRAS

Manu se hizo verbo

Manu se hizo verbo y habitó entre nosotros, cerca de Vallehermoso, en Madrid.

Antes había habitado en otras zonas donde las moscas circulaban libremente a su alrededor, sin rozarle la piel, porque él es fundamentalmente un vasco salado, al que son alérgicos los abejones y las moscas dulzonas.

Manu es Manuel Leguineche, el autor de un reportaje excepcional y vivo que desde hace algunas semanas está en las librerías solicitantes de España. El camino más corto es el libro más largo escrito por este poeta errata del periodismo español. Refleja su camino intermitente de Madrid a Nueva York pasando por Jerez de la Frontera, Túnez, Beirut y El Cairo. Nunca un reportaje de un periodista español se había asemejado tanto a una novela de suspense. Y a un relato de humor.

A Manuel Leguineche se le puede extraer una historia sólo con preguntarle qué hora es o qué tiempo hace en el exterior de su cuerpo generoso. El caminará sin mover un pie alrededor de su propia circunferencia y podrá relatar los pormenores del último incidente que le ocurrió cuando alguien se le acercó a preguntarle la hora en Irán. Le puede ocurrir de todo: mientras da la respuesta relojera puede escuchar por encima de su cabeza un enjambre de moscas, el ruido de un terremoto o el temblor de tierra que precede a cualquier golpe de Estado. Siendo tan joven como un ser sin edad --la gente que no tiene cuarenta años no tiene edad para nada--, parece que ha vivido absolutamente en todos los idiomas y en cualquier superficie terráquea.

El camino más corto es el relato de una aventura que él protagonizó con un grupo de periodistas norteamericanos, después de haber sido golpeado certeramente por la Policía española de los años setenta. Un ser de esta magnitud tenía que ir a lamerse las heridas a otra geografía radicalmente distinta, y así cruzó todos los kilómetros redondos que van desde Madrid a Nueva York convirtiéndose en la estrella silenciosa de un viaje singular --aunque, a veces, para calentar ánimos, entonara un Granada que aún no se le ha olvidado a su garganta de vasco.

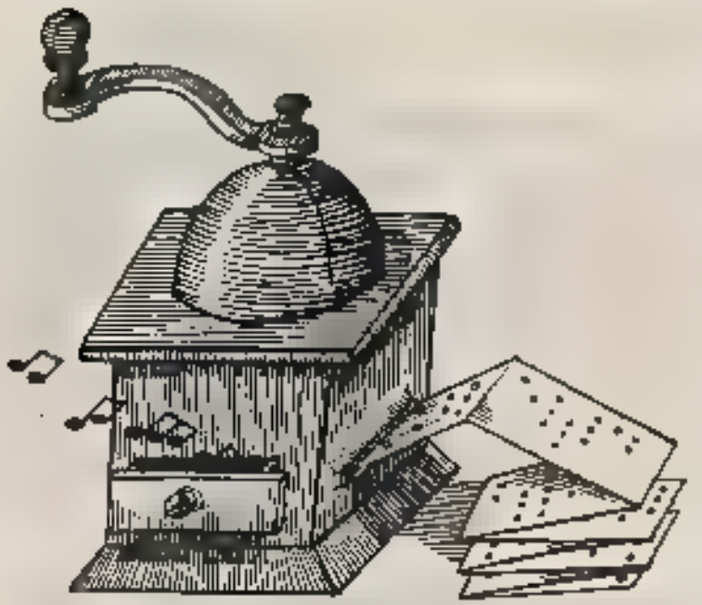
Aunque sé que el libro llevaba algún tiempo en la marcada, yo no puedo hoy al comenzar un año nuevo y electorero, resistir a la tentación de recomendarlo. Los que decimos adiós a las letras tenemos que dar también la bienvenida a textos de esta singularidad, de los que tanta necesidad tiene un país cuyos habitantes han dejado de viajar por curiosidad para empezar a viajar para luego mostrar las fotografías.

Manuel Leguineche hizo este largo viaje para encontrarse a sí mismo, para vencer la nostalgia de lo que jamás tuvo. Hay una frase en el frontispicio del lento y sugestivo relato de Manu. La frase es de Robert L. Stevenson: "The great affair is to move" ("Lo grandioso es moverse"). Sánchez Dragó, otro escritor español que acaba de publicar un libro sobre la mitología invariable de las razas que habitan este país, ha recordado un haiku japonés que dice lo contrario: "No corras, ve despacio. Donde tienes que ir es a ti solo". El japonés de Gernika que es Manu Leguineche siguió el dictado del haiku respondiendo a una sentencia distinta, aunque en el fondo sea la misma.

Libro espléndido el de Manu Leguineche, historia singular en un país que se ha pasado la vida sacando fotografías ahora de la experiencia extranjera, empañándose los ojos con moscas y moscatel. Manuel Leguineche, por fortuna, no ha desechado el moscatel, pero de un manotazo ha dispersado las moscas y ha sacado un retrato nítido de miles de millas, de 475 páginas cálidas y pobladas. ■ SILVESTRE CODAC.

los escaparates de los grandes almacenes, sino el vivo y sombrío surrealismo tropical —no en vano ha vivido Peinado en Brasil— de un Matta o de un Lamb, hecho por hormigas ciegas, que resulta en una flora en pugna consigo misma para ordenarse su paisaje. La arquitectura presente en Peinado es una ordenación del espacio que recuerda, en su técnica, a la música psicodélica: elementos del fondo alcanzan —como el ritmo en tal música— papeles protagonistas, mientras que la figura —la melodía, para seguir con el símil— se repliega en ocasiones, se oculta tras la maraña de formas rítmicas que cubren la superficie; y, de pronto, un color que hasta entonces había permanecido callado, se desvela y se abre ante nuestros ojos.

Y cuando el caos, al fin, llega a ordenarse, la concreción está en el monstruo: en esa realidad teratológica que es plasmación icónica de lo verdaderamente humano. **E. HARO IBARS.**



Iniciación a Severo Sarduy: "Maitreya"

La primera novela del cubano Severo Sarduy, **Gestos** (1963), publicada todavía en el auge del realismo sociológico, avisaba cumplidamente sobre la divergencia de una escritura que se desplegaba provocativamente hacia aventuras más ambiciosas que la impuesta por la simple nostalgia de reflejar. **Gestos** era una experiencia narrativa, un "distanciamiento" muy conscientes de los acontecimientos, una especie de "action writing" en deuda con lo pictórico, con la autonomía del lenguaje, donde se podían catalogar olores y colores cubanos a través del ritmo que envolvía al personaje central: una cantante negra continuamente envuelta en sus propios "gestos" de amor y de muerte. La novela —como muy adelantada con respecto a su propio contexto generacional— resultaba una fiesta de la creación verbal, tratamiento lingüístico, experiencias y teorías del grupo Tel Quel, tal vez el comienzo de una escritura sin discurso, la primera sombra de Barthes, Philippe Sollers, Franz Kline: el primer Sarduy.

Después, lentamente, inserto en el universo Lezama Lima, poseedor de un "barroco revolucionario", explorando siempre la máquina del lenguaje en sus zonas no represivas, unido a un concepto lúdico de la escritura, tomando la palabra como placer corporal, Severo Sarduy publica en 1967 su segunda novela, **De dónde son los cantantes**, que significa un crecimiento notable ya, la iniciación del proceso que el propio Sarduy llamaría el "travestismo del lenguaje", profanación esperpéntica del personaje envuelto en una nube de humo, grotesca parodia deformante donde la importancia única es la palabra, un espacio sagrado sin posibles límites que Sarduy llamará "código de pagal" o estructura sin referente asignable. Esta segunda novela de Sarduy (que pasó casi inadvertida para la crítica española) nos presentaba la estampa de un vago general perseguiendo a una cantante del Barrio Chino de La Habana, historia aparente cruzada por una épica localizada en la Andalucía árabe del siglo IX, mientras una mulata desnuda triunfa en la ciudad levantando apetitos.

Pero es **Cobra** (1972) la novela que alzó a Severo Sarduy en un primer plano de atención crítica europea. La impostura es ya total y todo el espacio narrativo queda transgredido y la palabra queda liberada de toda servidumbre. Sarduy nos dice que **Cobra** (anagrama de Copenhague, Bruselas, Amsterdam, verbo "cobrar", eco de Barroco y de Córdoba) es el aprovechamiento verbal de la energía que sube del sexo en fluidos de consonantes y vocales: noción lezamiana del logos espermático. **Cobra** implica la vuelta del travesti y nos prepara al viaje definitivo a Oriente con la publicación de la última novela de Severo Sarduy: **Maitreya** [1].

¿Qué puede ser **Maitreya**? Texto sobre un espejo deformante, Sarduy pasa del travestismo al "doble" de la reencarnación. Un lama tibetano, antes de morir, indica los signos de su vuelta al mundo. El lama ha muerto: buscar el Buda del futuro entre el secreto de las cajas chinas y los cuentos de brujas noruegas. Una inesperada alusión al ilustre Julio Caro Baroja nos lleva a **Las brujas y su mundo** para comprobar el horror del encuentro con el "doble": llevan las brujas muchachas a aquelarre, colocando mientras en los brazos de la madre una "apariencia" o "doble". Al volver se puede uno encontrar con su "doble infernal". Maitreya, el Buda futuro. Los "dobles" de una misma generación podrían continuar conversando a lo largo de un tiempo indefinido. De nuevo, y hasta consecuencias insospechadas ahora, nos encontramos delante del inmenso tejido de la palabra hechizada liberada movida por el motor barroco revolucionario incesante placer de la escritura. Philippe Sollers hablaría de

[1] Severo Sarduy, **Maitreya**. Seix Barral/Nueva Narrativa. Barcelona. 1978.

novela-superposición o encadenamiento de secuencias heterogéneas que espera una 'lectura radial' apta para entender la fragmentación. ¿Teoría de conjunto? Inversión y reorganización completa del término aprehensible de literatura, explosión en las entrañas del término novela. La escritura no es un objeto que pueda estudiarse —nos dice Sollers— por una vía distinta a la de la escritura misma.

Hay novelas actuales (primero fue el Ulises) que provocan o nos provocan una pregunta vacía ¿y después qué? Paradiso, Juan sin Tierra, Terra Nostra, Maitreya. ¿Después, qué? Bien ¿cómo escribir ahora? JULIO M. DE LA ROSA.

Discos

Recuerdos de los sesenta

Cuando una colección de discos se presenta con un título tan pomposo como, por ejemplo, "Historia de la música pop inglesa", la tentación de sacar un alfiler y pinchar el globo de su pomposidad es demasiado fuerte. Es lo que me ocurre con la serie de catorce LPs que Belter ha editado recientemente con ese título precisamente. Recurriendo básicamente al catálogo del sello británico Pye y deformando el término música pop hasta extremos pintorescos —se incluye (vol. 8) el álbum "Where Fortune Smiles", grabación más vanguardista que pop realizada por John McLaughlin, John Surman y otros jazzmen europeos— han recopilado una colección heterogénea e irregular que merece cierta atención, teniendo además en cuenta el hecho de que se puede conseguir a precios reducidos (Belter ya no dispone de los derechos de edición de Pye y según es costumbre en la industria, ahora se liquidan las existencias que aún permanecen en los almacenes).

El sello Pye tuvo su época dorada a mediados de los sesenta y posteriormente comenzó un declive que no ha cesado hasta nuestros días. "Historia de la música pop inglesa" muestra ambos períodos de la compañía inglesa. Los dos LPs dedicados a **The Kinks** (vols. 1 y 7) son excelentes lo que no es extraño considerando la categoría de la música que Ray Davies y sus compinches hicieron en la pasada década y que incluye desde rock metálico y machacón hasta agudas canciones sobre la sociedad inglesa. No hay sorpresas respecto a la selección —están casi todos los éxitos— y uno hubiera deseado algo más de originalidad, ya que estas mismas canciones se han reeditado regularmente.

Quien ha perdido mucho de su encanto original es **Donovan**, que acapara dos LPs (vols. 3 y 13), ofreciendo casi la totalidad de las grabaciones de su primera etapa como "folk singer" desharrapado y el Bob Dylan británico", ¿recuerdas?) Sin embargo, el disco de los **Searchers** (vol. 4) sabe a poco, ya que no incluye más que una fracción de sus temas significativos. Ellos eran un grupo americanófilo (su nombre está tomado del 'western' de John Ford) que interpretaba material ajeno con deliciosas armonías vocales y una instrumentación muy cercana al sonido "folk-rock" de los Byrds y los Beau Brummels californianos.

Recomendable igualmente, pero por diferentes razones, es el vol. 6, dedicado a los **Troggs**. No incluye los clásicos de los Troggs, sino que se trata de grabaciones relativamente recientes, donde se versionan hasta el "Good vibrations" de los Beach Boys, todo hecho con la fuerza ciega y la sana obscenidad que hicieron de los Troggs un grupo irresistiblemente hortera. Otro LP sin clásicos es el vol. 11, que contiene el primer disco (1968) que grabaron los gurús **Man**, de sonido neopsicológico y a lo Costa Oeste.

Los discos de **Sandie Shaw** (vol. 9) y **Petula Clark** (volumen 10) son útiles para comparar la ética del 'swingin' London' de los sesenta y los sólidos valores del 'showbiz' de siempre. Respecto a los **Foundations** (vol. 12), no queda sino constatar que era un producto típico de la industria británica, con una música tan mixta como su composición racial.

¿Qué queda? Pues **Status Quo** (vol. 5), a los que podemos observar metamorfoseándose de grupo pop en especialistas en el "boogie" repetitivo que haría temblar docenas de teatros y auditorios en años posteriores. Y **Mungo Jerry** (vol. 2), que prueba que una fórmula simplista y primitiva puede hacerse odiosa a corto plazo.

La "Historia de la música pop inglesa" de Belter se cierra con una antología (vol. 14) de los artistas incluidos en la serie donde se nos invita a oír el "Puppet on a string" de Sandie Shaw entre un tema fuerte de los Kinks y una balada de Donovan. Una programación tan incongruente que hasta resulta perversamente "pop". DIEGO A. MANRIQUE.

Los Kinks.

Teatro

"Lástima que seas una puta", en el Martín

Tras "Esperando a Godot" y "Fuenteovejuna", Mari Paz Ballesteros y Vicente Sainz de la Peña, continuando con su anunciada programación, han estrenado 'Lástima que seas una puta', de John Ford, en versión de Juan Antonio Castro.

El texto tiene ya, al margen de sus características específicas, algo de legendario, como sucede con tantas obras secularmente apartadas de los escenarios por el pudor de los censores y los públicos. El estreno del famoso texto de Ford —uno de esos textos famosos que casi nadie ha leído ni visto representar— no sólo ha entrado pues, de lleno dentro de las libertades de la nueva etapa política, sino en uno de los brevísimos períodos históricos españoles en que tal hecho hubiera sido posible.

En definitiva, y aun antes de entrar en consideración concreta del autor y de su obra dentro del ciclo isabelino —dominado por el genio de Shakespeare—, lo que sorprende al espectador moderno es la audacia del tema. El filtro de los clásicos a través de las academias ha solido dar de ellos una imagen aburrida y pudorosa. Por eso sigue chocando que un clásico pueda ser divertido —según han venido a revelar la mayor parte de los recientes comentarios al estreno de "Abre el ojo", de Rojas Zorrilla— y ha de chocar si que plantee, como en 'Lástima que seas una puta', la historia de un incesto. Una historia en la que no sólo se aborda la relación erótica entre dos hermanos —de la que ella queda embarazada, lo que dará pie a su descubrimiento—, sino que hace de los dos incestuosos amantes los personajes más puros del drama. La intención —sin duda subrayada en la versión de Juan Antonio Castro y

Cultura a la contra

Va de retro

Nos invade una ola de antigüedad. Todo va de retro, todo se recupera: los comentaristas musicales, y muchos de los cinematográficos –y, por lo visto, también los sociólogos, los estudiosos de la literatura y demás creadores de gestos y rituales culturales–, nos imponen de continuo renacimientos, redescubrimientos, exhumaciones de cadáveres que, por lo general, hedían ya bastante cuando los enterramos. Parece que la imaginación y la inventiva hayan desaparecido en casi todos los campos de la vida. Otra cosa es que los pueblos recuperen su historia y su memoria, y que haya –por ejemplo– un boom de temas referentes a nuestra guerra civil; esto tiene una explicación, y es derecho de un país a quien se ha falseado o escamoteado su verdadera biografía, el volver a plantearsela con datos más veraces que los hasta ahora manejados.

Lo que ya no es tan normal es que las jovencitas se enamoren de pronto de Ava Gardner –o de Elvis Presley, que tanto da–, y se disfracen (muy mal) de rockeros o de estrellas de los cincuenta. "Estrella de las cincuenta" es, por cierta, el título de uno de los guitarristas más válidos y sazyr de nuestro país, Salvador, que cede también a esta mitificación de lo podrido y muerto; y estrellas de los cincuenta-sesenta aparecen en las películas de más audiencia entre los jóvenes, "Grease" y "Locos por ellos".

Tampoco es normal que algunas emisoras de FM, precisamente las que parecían más modernas, progres, pasotas, etcétera, se descuelguen ahora con un bombardeo continuo de hits antiquísimos, y nos cuenten otra vez lo del hasta luego cocodrilo, y nos pidan que no les pisemos sus zapatos de ante azul. La imaginación, por lo visto, no ha tomado el poder, pero el poder sí se ha apoderado de la imaginación. El poder ha asimilado la cultura rock y todos esos valores que entenderíamos como contracultura; se los ha tragado la gran industria y las multinacionales, y se han perdido para siempre. Porque ni la industria ni el poder tienen imaginación: son grandes aparatos digestivos que se limitan a tragar y a defecar. Lo que ahora sufrimos es el producto de sus defecaciones.

El snobismo ha sido siempre un valor cultural importantísimo: ha permitido la difusión de nuevas sensibilidades, de nuevas corrientes de arte, pensamiento y costumbres. Y ahora anda el pobre de capa caída. Ya nadie puede ser un dedicado seguidor de la moda, como en la canción de los Kinks, porque ya no se siguen más modas que las de hace veinte o treinta años. Y todo se nos va quedando viejo y se nos pudre en las manos. Hay que reflexionar: lo que considerábamos bueno no lo era en sí, sino porque pensábamos que iba a dar paso a algo nuevo, que no iba a ser eterno y perdurable; la moda era algo efímero, algo contradictorio consigo mismo, como todos nosotros; era un invento romántico, hermoso y siempre vanguardista. Y ahora resulta que nos obliga a repetir viejísimos y putrefactos clichés de modernidad ya muerta, y que ser snob consiste ahora no en imitar a divertidos creadores de cosas nuevas, sino a imitadores con cara de enterrador en domingo. La historia va de retro, y esto es grave: se empieza por amar a Presley, y se acaba idolatrando a Mussolini. Espero que, a pesar de todo, en algún lugar haya gentes que estén inventando algo nuevo. No importa lo que sea, si es bueno o malo; la calidad vendrá después. Pero, por favor, que nos saquen de la muerte en vida de la repetición. **EDUARDO HARO IBARS.**

en el montaje de Vicente Sainz de la Peña– es obvia; si, con arreglo a la moral establecida, los dos hermanos son inicialmente los réprobos, la crueldad de los restantes comportamientos –comenzando por la de un cardenal– va alterando el esquema, hasta llegar a hacer de aquéllos dos víctimas. A fin de cuentas, vendría a decirnos Ford, ellos son fieles a su pasión hasta la misma muerte, mientras a su alrededor se multiplica la deslealtad y la venganza.

En España tenemos dos grandes textos, "La loxana andaluza" y "La Celestina", que nacen de una misma necesidad de subversión erótica del orden vigente, aunque tanto Delicado como Rojas procurarán enmascarar de pretensiones moralizantes la formidable descarga vital que son sus obras. Nada ha de sorprendernos, pues, que el talaverano –en Talavera vivieron Rojas y el Arcipreste de Hita– Juan Antonio Castro, al escribir la versión castellana de la obra de Ford haya sentido la necesidad de incluir una serie de homenajes –de Rojas a García Lorca– con los que subrayar el sentido último del drama: la exaltación del amor prohibido, la rebelión del eros frente a la civilización.

Yo no sé hasta dónde el público del Martín es mayoritariamente consciente de ese sentido último de la obra y de la época en que fue escrita –y bastaría ver cómo el autor trata el tema de la muerte y acumula sin empacho los cadáveres para pensar de inmediato en Shakespeare– o hasta dónde se queda perplejo ante la obscenidad de la obra, tomándola como una expresión más de nuestro desmadre democrático. La asociación –estimulada por tantas plumas y voces de la actual extrema derecha– entra dentro de las cotidianas manifestaciones de nuestra ignorancia nacional. Y, en este caso, tal vez conduce a la pérdida definitiva de la perspectiva cultural que hace de "Lástima que seas una puta" una obra sorprendente.

Probablemente, el montaje del Martín no ayuda demasiado a sentir el "peso" histórico que es hoy inseparable del interés profundo de la obra. Es un montaje que va derecho a contarnos la anécdota, sin llegar a crear esa atmósfera, a la vez refinada y artaudiana –pocos personajes teatrales han vivido como actos de Ford sin esperar a que la peste desvele al fin los deseos más escondidos–, lírica y cruel, donde el amor de los hermanos es muchas veces el contrapunto positivo. En alguna medida, al director le ha pasado un poco lo que ya le sucediera en "Fuenteovejuna": que ha renunciado a la "expresión" espectacular, sin que, por otra parte, el reparto le permitiera

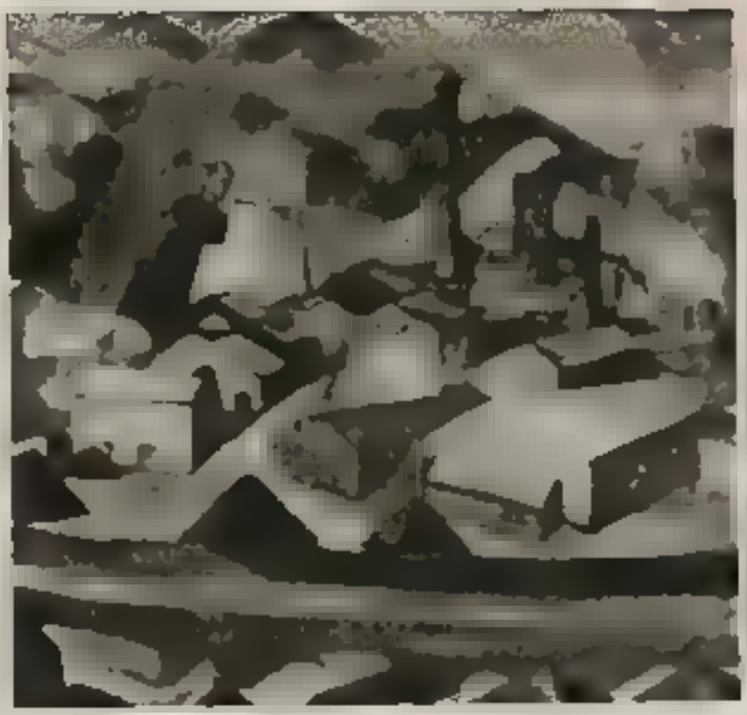
"Lástima que seas una puta", de John Ford. En la escena, Mari Paz Ballesteros y José María Calleja.

apoyarse en la verdad de las actuaciones. En el drama de Ford, los amantes son dos adolescentes, cuyo amor tiene la claridad y la ceguera del instinto: en la representación del Martín son dos personajes compuestos esforzadamente por Mari Paz Ballesteros y José María Guillén, a los que, inevitablemente, ha de faltar la "verdad orgánica" que reclama la acción dramática y el sentido conceptual de la historia. De ahí esa acumulación de convencionalismos en una obra que no cuenta, sobre todo, de fuego, de carnalidad, y que da vueltas, hasta llegar a la misma muerte.

En última instancia, no hay duda de que el esfuerzo ha sido hecho y que en el montaje, en la interpretación, y, sobre todo, en la versión, hay muchas ideas interesantes; que Mari Paz Ballesteros y Vicente Sainz de la Peña han trabajado para que el repertorio prometido se cumpla. Y una vez más se demuestra que, en el teatro, los propósitos son corregidos por los medios concretos con que se cuenta. ■ J. M.

ARTE

Vuelvo a mi pequeño estudio, en esta tarde del 2 de enero de nuestro año recién inaugurado, para escribir mi pequeña crónica, que será también la primera de ese año que estamos empezando. Y veo aquí en mi mesa, entre los papeles de lo que está pendiente del comentario, entre los primeros, el catálogo de la colectiva de pintura vasca, que tengo ahí muy cerca, en la galería Kandinsky. Muy cerca digo, porque tengo Kandinsky —Alfonso XII, 42— como yo ahora —San Pedro, 1, del distrito 14— estamos situados en el kilómetro cero del Museo del Prado. (Ya creo que estamos situados también en el kilómetro cero de España.) Digo que estamos inaugurando el nuevo año, y me parece muy bien empezar mi primera crónica saludando a los amigos guipuzcoanos —¿se dice así?—, aunque hay algo que me entristece en este momento, como ya me puso triste anoche cuando tomaba las uvas ahí cerca, en la Puerta del Sol: me pone triste el recuerdo de Javier Morrás. Dicen que está en la cárcel por subversivo. No sé, pero yo doblo el pavo, lo noto, como un signo de incredulidad. Yo también estuve cuatro o cinco veces en la cárcel por "subversivo" y, la verdad, nunca recuerdo haberme preocupado más por mi país. De Javier Morrás puedo decir, porque soy testigo de ello, que en su lugar pamplonés de trabajo nadie hizo más por la difusión constante allí de la pintura y de la cultura española. Eso es hacer patria. No he podido evitar el hablar de Javier Morrás, porque me lo ha recordado Xabier Sáenz-Corbea, en su introducción a la exposición de los vascos en la galería Kandinsky. Pero atendámosla.



Paisaje del vizcaíno García Ergüín.

La Naturaleza en la pintura vasca

Galería Kandinsky. Madrid

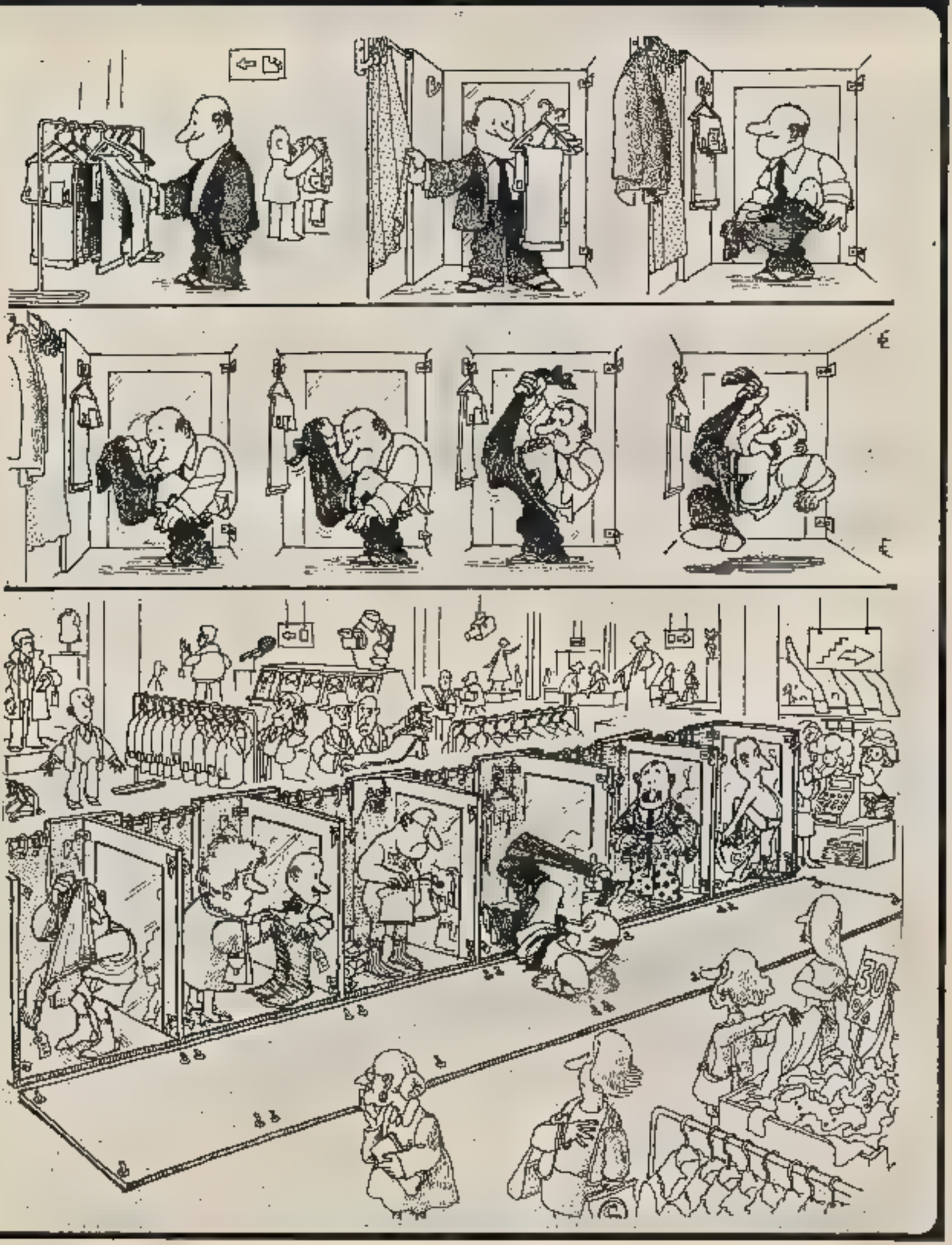
No: a mí tampoco me gustan estas exposiciones colectivas de cabo de año, tan difícilmente comentables. Pero como las exposiciones no deben hacerse para que los críticos nos sintamos cómodos, reconozco que eso está bien. Trato de olvidarme de mi condición de comentarista y me refugio en esa espectador, que es lo que debe ser ante todo. A mí, antes de todo posible comentario, artista por artista, que no sé si podré hacer en otra ocasión, me viene muy bien echarle una mirada de conjunto a la pintura de los vascos, aun cuando no sea más que la de paisaje.

Me da la impresión de que esa exposición está organizada desde Bilbao, por cómo se advierte en ella la vivencia de ciertas tradiciones recientes. Ciertas tradiciones, no una especialmente. Bilbao se ha distinguido —frente a San Sebastián y ahora también frente a Vitoria y ahora después de Morrás frente a Pamplona— por un mayor escepticismo frente a posiciones vanguardistas y por un mayor recuerdo de ciertas tradiciones que la misma ciudad ha edificado. Lo cual está muy bien: una cultura pictórica implica también la realización de una tradición pictórica. Bien vuelta sea "la escuela de Lekeitio" y la escuela de Pamplona, de las que en otro momento me atreví a hablar! Y claro que ya hay una escuela de los jóvenes vitorianos. Y naturalmente está esa escuela de la vanguardia fronteriza, la de los domesmarras, con maestros escultóricos. Pero en fin, ahora a lo que conviene atender es a esa exposición que yo supongo organizada desde Bilbao y que, con muy buen criterio, no pretende ahora definir ninguna tipo de vanguardia pictórica. Me alegro de que hayan incluido como vascos a Darío de Regoyos y a Vázquez Díaz. Todos sabemos cómo trabajó Regoyos en la definición de un paisaje y de una pintura vasca. Y en cuanto a don Daniel, no fue sólo eso fue además un gran amor por todo aquello. "José María —me decía poco antes de morir— sólo siento que me voy a morir sin volver a ver Fuenterrabía." No ocurrió así. Menchu Gal supo su angustia y se lo llevó con otro amigo. A su vuelta, le pregunté: "¿Y qué cómo está Fuenterrabía don Daniel?" Y él con cara de niño ingenuo: Algo transformado, pero como siempre, bellísimo.

Me gusta ver en esa exposición a dos guipuzcoanos incrustados en la escuela de Madrid, grandes nombres en ella: Menchu Gal y Luis García Ochoa. Y veo ahora a un pintor que hacía mucho tiempo que no le veía: Iñaki García Ergüín. Era muy, muy pintor, con un gran dominio de la materia pictórica. Ahora veo que tiene más un gran dominio de la forma.... como si hubiese trasladado a Vázquez Díaz... o tal vez a Aurelio Arteta, la sugestión que pudiera haber sentido de un viejo maestro... Sí, es que García Ergüín es vizcaíno. Y veo también a Ricardo Teja, del que se me escapó un comentario a su pasajismo casi prerrafaelista" cuando hizo su exposición anterior aquí. Como también se me va a escapar el comentario a Federico Echevarría, por cuya exposición en Gavar veo que vuelve, en buena hora, a la tradición familiar. Veo también que están allí presentes mis amigos de la joven escuela vitoriana, Pello Aberasturi y Perino Salaberri... Y viejos amigos, como Larrachea, o García Barrena, o Ismael Fidalgo, o Vicente Amestoy.

Pero en fin, esto no puede ni debe ser una de esas críticas en las que lo que importa es mencionar un nombre y nada más. Si vuelvo sobre la exposición de los vascos —pero si vuelvo— será para hacer comentarios individuales. Si no, no. ¡Es que son cuarenta! Pero eso sí, cuarenta pintores de verdad. ■ JOSE M.ª MORENO GALVAN.

QUINO



No se puede ir por el mundo sin Passport

Passport. El 1ª clase con sello de Escocia.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A:

triunfo CONDE VALLE SUCHIL, 20 TEL. 447 27 00* MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre .....

Apellidos .....

Edad ..... Profesión .....

Domicilio .....

..... Teléfono .....

Población ..... D. Postal .....

Provincia ..... País .....

Suscribirme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de .....

Deseo recibir los ejemplares por correo .....

Señalo con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que deseo.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º..... a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

.....

Domicilio de la Agencia .....

..... Población .....

Titular de la cuenta .....

.....

Número de la cuenta .....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha .....

Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

Atentamente (firma)

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.600	2.920	2.630
	6 meses ...	1.500	1.710	1.565
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	3.900	4.940	4.420
	6 meses ...	2.400	2.920	2.660
AMERICA Y AFRICA	1 año	3.900	4.940	6.500
	6 meses ...	2.400	2.920	3.700
ASIA Y OCEANIA	1 año	3.900	4.940	8.060
	6 meses ...	2.400	2.920	4.490

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones a revistas, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio.

Las únicas formas de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO son mediante contacto directo por correo con la administración de nuestra revista, o a través de librerías con establecimiento abierto al público.

PRECIO CANARIAS (correo aéreo) 65 PTAS. EJEMP. ATRASADOS 60 PTAS.

EL MUNDO DEL MOTOR • EL

CHRYSLER: AUTOMATISMO Y ELECTRONICA

El "stand" de Chrysler en el último Salón del Automóvil de París, captó la atención de gran número de visitantes. La mayor curiosidad fue despertada por los modernos Horizon SX y 1308 que generaron un alud de preguntas sobre los mismos y —sobre el coche del futuro— del cual el Horizon parece ser una anticipación. De acuerdo con la opinión de los ingenieros de Chrysler, el coche de los años noventa será muy similar a la clase de vehículos que son utilizados hoy día debido a que el motor de gasolina todavía tiene un largo porvenir. Pero hay que esperar que se efectúen muchas mejoras, tales como el uso de metales ligeros y, gracias a los inventos electrónicos, mejor eficacia de los motores y un nivel aumentado de equipamiento. Bajo un clásico caparazón, el Horizon muestra al camino a unos cuantos. Algunas piezas de su carrocería están ya fabricadas con chapa de acero ligera con características de alta mecánica (disminución del 20 por 100 en el peso). También encendido electrónico de efecto Hall; marcador electrónico del aceite que puede ser comprobado desde el tablero de mandos, y otros testigos luminosos de seguridad, situados en dicho tablero: reloj digital y el ordenador para viaje, standard en el Horizon SX y opcional en el GLS. Gracias a la comunicación por ordenador existente entre Detroit, Poissy y Whitler, el coche reúne ya los requisitos de seguridad que serán exigidos en el futuro. En su red de asistencia, Chrysler está implantando un analizador electrónico de funcionamiento de motores que automáticamente lleva a cabo todas las pruebas necesarias. Para todas estas mejoras, puestas en marcha para el lanzamiento de un modelo, el Horizon, serán ampliadas a toda la gama con encendido electrónico de efecto Hall. Pronto contaremos también en España con estas ventajas.

AUTOBUSES PEGASO PARA GABON

Se han enviado 35 autobuses urbanos PEGASO 6050, similar a los utilizados por la EMT del Madrid, a la ciudad de Libreville, como consecuencia del contrato firmado entre la Empresa Nacional de Autocamiones, S. A., y la entidad SOTRAVIL (Sociedad de Transportes de la Villa de Libreville) dependiente del Gobierno de Gabón. Con este pedido de vehículos españoles, que posiblemente se ampliará antes de final de año, se acudirá no solamente al transporte público en la ciudad, sino muy especialmente al desplazamiento de los escolares. ■

SEGURIDAD EN LA NIEBLA

La niebla es siempre un enemigo para los automovilistas. Los ingenieros de Peas-Cibié se han preocupado recientemente sobre un problema que produce la niebla: los accidentes en cadena en la carretera y en las autopistas. Si es muy importante el poder orientarse en la niebla con proyectores antiniebla, no es menos indispensable asegurarse de ser visto por los vehículos posteriores que, con niebla espesa, se juntan excesivamente unos con otros y las distancias de frenada son menores. Por este motivo, Peas-Cibié han realizado el piloto trasero de niebla dotado de un cristal rojo. Este piloto trasero permite a todos los conductores ver el coche que le precede siete veces más lejos que con los pilotos tradicionales. ■

MERCEDES: NUEVAS AMBULANCIAS PARA LA CRUZ ROJA

En el transcurso de un sencillo acto se ha hecho entrega por parte de Mevosa a la Cruz Roja Española del vehículo Unimog Mercedes-Benz, para servicio médico de urgencia, donado por SS. MM. los Reyes de España a dicha Institución, y, al mismo tiempo, se han presentado a la prensa las nuevas ambulancias Mevosa N-1300 recientemente homologadas por la Cruz Roja y cuyas primeras 23 unidades entrarán en servicio de manera inmediata. El grupo propulsor del

vehículo Unimog es un motor Diesel Mercedes-Benz, de seis cilindros y 125 CV. DIN, equipado de tracción total a través de un cambio de seis marchas adelante y dos marchas hacia atrás. Tanto el eje delantero como el trasero disponen de diferencial autobloqueante, disponiendo, en suma, de una capacidad excepcional que le permite superar pendientes de hasta el 70 por 100 y de una increíble maniobrabilidad en terrenos de piso poco firme. Las nuevas ambulancias Mevosa N-1300 aportan una serie de modificaciones realizadas en función de las necesidades específicas de la Cruz Roja. Destaca sobre todo el detalle de montar un techo intermedio con el fin de tener acceso a los "bimbos" de urgencia de todos los hospitales. ■

McCann

Cómo descubrir a un sibarita

Muy fácil.

Basta con seguirle los pasos, con averiguar sus gustos y preferencias.

Un sibarita es siempre un hombre muy personal, distinto y... hasta sabio.

Un hombre que sabe rodearse de todas las cosas que son exquisitas. Como un Martini Seco, por ejemplo.

El sabor de un Martini Seco —servido muy frío o con unos cubitos de hielo y una corteza de limón— no tiene nada que ver con los otros sabores de siempre: es único, es ligero, aromático... y muy seco, naturalmente.

Descubrir a un sibarita es fácil: Detrás de un Martini Seco siempre hay un sibarita....o dos, porque también hay parejas amantes de lo realmente exquisito.

MARTINI **Martini Seco**

el sabor más seco de Martini

Sólo hierbas y vinos de la mejor calidad son el secreto de la bebida más agradable del mundo.

SEAT 128, UN DEPORTIVO QUE TAMBIEN ES UNA BERLINA Y UN BREAK.

Por eso, tiene un estilo elegante y un carácter práctico. Es el coche con más respuestas de uso, para quienes tienen un estilo variado y múltiple de vivir.

Observe su carrocería. Estudie su mecánica de alto nivel. Verá que, como un deportivo, tiene la pujanza del diseño joven y la potencia de los que han nacido para competir. También el reprise y la capacidad de respuesta necesarios para dominar en la carretera.

Pero además, sus cinco plazas amplias y confortables, su elegante tapizado de terciopelo, lo hacen práctico y familiar cuando lo necesita.

Y también es un break. Por sus asientos reclinables, su puerta posterior —amplia y funcional— y su volumen de carga que llega a los 1.150 dm^3.

Asi es el 128. Un coche capaz de adaptarse perfectamente a todas las situaciones.

Derechos del Comprador

1 2 3 4 5 6 7 8

SEAT 128

Deportivo. Berlina. Break.

SEAT